


# PREGUNTAS Y RESPUESTAS

 ... tantos como pude conseguir, pero traje... Traje mi concordancia. Tal vez tenga que pasársela aquí a Leo, o a alguien que esté sentado cerca para que me ayude si desean, si llegamos a eso.

<sup>2</sup> Ahora, si esta dama que está allá, si hay... si ella... ¿Dónde...? ¿Quién es su esposo? Sí. Bien, si Ud. desea que su esposa venga a sentarse con Ud., pueden—pueden hacerlo, no hay nada que se diga entre hermanos que no pudiera decirse también a una hermana. Nosotros solo... Ud. sabe. ¿Está—está bien? Ahora, siéntase con libertad de traerla. ¿Tiene—tiene ella calor allá, Doc? Bueno, está bien, pero va a estar un poco solitaria.

<sup>3</sup> Y no hay nada—nada aquí... la razón por la cual algunas veces anuncio “hombres”, es porque hay ocasiones en que hombres pueden hacer preguntas entre hombres que no podrían ser contestadas donde hay mujeres. Pero en estas preguntas no hay nada que no se pudiera contestar en la iglesia local, porque la mayoría está relacionada a ministros, y demás, y a lo que es su—su comisión, a lo que ellos deben de hacer.

<sup>4</sup> Bien, creo que están grabando esto. Si... No estoy seguro. Hermano Goad, ¿a dónde va eso? ¿están grabando esto ahora? Muy bien. La razón por la cual hacemos esto, hermanos, es para saber cuál es la cosa principal, cuál es la—la parte, el... qué es lo que está en la mente del hombre, cuáles—cuáles son nuestros asuntos.

<sup>5</sup> Todos debemos—debemos de hablar la misma cosa. Ahora, por ejemplo, alguien viene y, digamos que tal vez ellos vayan aquí a la iglesia del hermano, (¿cuál es su nombre, hermano? Willard. Hermano... Bueno, hay dos Willard aquí, tendré que usar otro nombre. Si yo... Pues, ¿cuál es su apellido? Crase), a la iglesia del Hermano Crase, y el Hermano Crase dice cierta cosa. Luego ellos van de Sellersburg a la iglesia del Hermano Ruddell, y la del Hermano Ruddell sería distinta a la otra. Luego ellos van a la del Hermano Junie, y que fuera completamente diferente. Vienen al tabernáculo, y también sería distinto. ¿Ven? Eso confunde a la gente.

<sup>6</sup> Ahora, es como si alguien dijera: “¡Oh, yo no creo que uno... uno realmente tenga que recibir el Espíritu Santo! Yo no creo que sea necesario”. Digamos, por ejemplo, que el Hermano Crase dijera eso. Y luego Ud. va a la del—del Hermano Ruddell, y él dice: “Sí, es esencial”. Y luego Ud. va a la del Hermano Junie, y él dice: “Bueno, no es que haga mucha diferencia”. ¿Ven? Si pudiéramos estar unidos, aun... Yo quisiera que

pudiéramos juntar a todos los ministros de Jeffersonville (en esta comunidad), para reunirnos y así decir lo mismo.

<sup>7</sup> Y, por lo tanto, muchas veces los diáconos y los síndicos, tienen que darse cuenta de cuáles son sus obligaciones. Y veo que aquí en esta noche tenemos al tesorero y hasta al conserje de la iglesia, así que vamos a darnos cuenta cuáles son sus obligaciones. Pero, la mayoría de todo esto (aquí) son preguntas que pudieran hacerse en cualquier parte y contestarse en cualquier parte. Solo son preguntas sencillas, y como la de los deberes de los síndicos, los deberes de . . . Ahora, si únicamente son deberes, creo que eso ya está ahora en la tablilla de anuncios, los deberes de los síndicos y qué deben hacer. Pero yo pensé, que tal vez . . .

<sup>8</sup> Y entre ellas venía una allí, y pienso que está bien, la contestaré en un rato, si el Señor nos permite llegar a ella, y dice:

**En cierta crisis, ¿qué debería de hacer un diácono? Él ¿qué . . . ? ¿Cuál es su deber cuando se presenta cierta crisis? ¿Cómo debería de actuar él? ¿Ven? O ¿qué debería de hacer un síndico?, ¿qué debería de hacer un pastor, algo así, en una crisis? Conocemos la rutina normal, pero ¿qué si algo sucede que está fuera de la rutina?, ¿ven?, ¿entonces qué deben hacer?**

<sup>9</sup> Y así sabemos cómo debe ser, es como el entrenamiento de un ejército, y cada uno conocemos nuestro lugar. Ahora, con un grupo como este, pudiéramos quedarnos aquí hasta media noche, sabemos eso, pero es . . . no creo que sea necesario. Las contestaremos. Quiero ahora que cada una . . .

<sup>10</sup> Ahora, no están firmadas, algunas están firmadas, pero yo—yo no leería los nombres de las personas. Pues, solo—solo me concentro en la pregunta, solo leeré la pregunta. Solamente hay como dos que están firmadas. Y, esperen, tal vez he encontrado otra. Sé de esta, es el Doctor Ingleman, anciano, debía visitarlo en el—el ala sur, en el 4—426 del ala sur. Fue cuando el doctor anciano por acá donde estuvimos hoy, allá en Georgetown, fue sanado, o que volvió en sí después de estar tanto tiempo inconsciente, y—y todo eso. Bien, creo que ya son todas, ahora vamos a entrar a nuestras primeras preguntas, las que primero estudié.

Ahora, pongámonos de pie solo un minuto, por favor.

<sup>11</sup> Nuestro Padre Celestial, nos hemos reunido aquí como un grupo de hombres, hombres Cristianos que Te aman, que creen en Ti, y que hemos dedicado nuestras vidas y nuestros servicios a Tu servicio. Hay ministros aquí, jóvenes, de edad mediana, ellos tienen iglesias, son responsables delante de Dios. Hay diáconos aquí que son responsables por sus oficios en estas diferentes iglesias. Hay síndicos, con responsabilidades. Pastores, evangelistas, lo que sean, Señor, somos responsables

delante de Ti. Y por eso es que nos reunimos, para poder todos hablar la misma cosa como se nos ha dicho que hagamos en la Escritura. Todos debemos de hablar lo mismo.

<sup>12</sup> Y Padre, creemos que, en esta clase de grupo, pudiéramos tal vez encontrar algunos de nuestros hermanos o entre nosotros que tuviéramos pequeñas diferencias en asuntos, y algunos solo preguntan para en realidad descubrir cuál es la Verdad del asunto. Y sabemos que somos insuficientes, cada uno de nosotros. Si yo pidiera a alguno de estos hermanos que viniera aquí a contestar estas preguntas, tal vez ellos serían tan suficientes o aun más que yo para contestarlas. Pero juntos estamos dependiendo de Tu revelación, para que Tú puedas revelar a nosotros a través de la Palabra y a través . . . por Tu Espíritu, que en eso . . . podamos tener una respuesta para cada pregunta. Que nuestros corazones . . . podamos ser llenos con las respuestas y podamos irnos sintiendo que estamos mejor equipados para Tu servicio y para servir en nuestro oficio mejor que—que ahora mismo. Ese es nuestro propósito de estar aquí, Padre. Concédelo ahora.

<sup>13</sup> Y contesta nuestras preguntas, Padre, mientras esperamos en Ti. No permitas que haya confusión en ninguna de nuestras mentes, sino que nos quedemos con esa pregunta hasta que sea totalmente contestada y estemos satisfechos por el Espíritu, concordando unánimemente por razón de Su Presencia. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>14</sup> Quiero solo citar una Escritura, para empezar. Como dijo el profeta Isaías, dijo:

*Venid . . . , dice Jehová, y estemos a cuenta: . . .*

<sup>15</sup> Y yo creo que por eso estamos aquí en esta noche, es para tratar de razonar, para razonar las cosas. Y ahora, voy a empezar . . . y tengo algunas de las cosas escritas aquí por orden numérico y así, y le pedí a este Hermano Wood, lo llamé para que trajera este sobre en donde guardé las respuestas. Y ahora quiero que cada uno de Uds., mis queridos hermanos, que sepan que—que estas respuestas son—son dadas a lo mejor de mi conocimiento, lo mejor que yo he podido entenderlo.

<sup>16</sup> Y estas respuestas no son infalibles, ¿ven? pues, la Escritura es la infalible, y hasta donde yo sé ellas están en línea con las Escrituras. Espero que eso lo aclare. Y la cinta debe ser guardada ahora y si alguno la quiere, bueno, la puede recibir. Pero, ahora, yo sé que las Escrituras son infalibles pero mis respuestas no son infalibles. Así que, estoy seguro que todos entienden eso. Y si no—y si no son infalibles, entonces Uds. tienen el derecho de preguntarme en cualquier momento.

<sup>17</sup> Y si la pregunta es de alguien más, no tiene que ser su pregunta, pero si la pregunta es de alguien más, tal vez Ud. nunca había pensado en eso, pero si hay algo, estamos aquí

para ayudar. Estamos aquí para—para reunirnos porque estamos en los últimos días, y los días son malos, y—y queremos ser entrenados, instruidos.

<sup>18</sup> El Hermano Stricker, un soldado; el Hermano Goad allá atrás, un soldado; y tal vez el Hermano Ruddell aquí, él fue soldado; el Hermano Beeler; y los demás que—que han estado en la vida militar; Uds. se reúnen, Ud.—Ud. pide consejo, Ud.—Ud. tiene conocimiento de la batalla antes de salir allá, y de todas las tácticas que pueda saber del enemigo, para Ud. poder enfrentarlo a él en su terreno.

<sup>19</sup> Cuando yo boxeaba, ellos investigaban acerca de mi oponente, cómo iba a ser, qué clase de golpe usaba, si era un golpe arriba o un gancho izquierdo o si golpeaba con su mano derecha, y si él era diestro o zurdo, y qué tan fuerte era, y si cambiaba el paso con sus pies, y cómo usaba sus ojos, y de qué esquina salía, y todas las diferentes tácticas que podíamos investigar. Y así investigaban cómo. . . los—los entrenadores ya habiendo visto a ese hombre pelear. Así que ellos me ponían a un hombre para entrenarme que peleaba exactamente igual como aquel hombre, para—para así saber lo que él iba a hacer.

<sup>20</sup> Y por esa razón estamos aquí en esta noche. Conocemos el golpe del enemigo. Conocemos cuáles son sus tácticas. Y aquí estamos en esta noche con la Escritura para cubrirlo completamente, para que no se pueda mover, porque el enemigo está por dondequiera.

<sup>21</sup> El Hermano Roberson, estaba pensando en él cuando lo vi allá atrás, que por cierto él debe saber lo que es un soldado. ¡Verdaderamente él lo experimentó! ¿Cuántos soldados hay aquí, veamos, que han sido soldados en el ejército? Miren eso, ¿ven?, un grupo de Uds. fueron soldados. Muy bien, ahora, Uds. saben lo que es. Y eso es lo que Ud. estudia, ¿verdad, Hermano Roy, Hermano Beeler, y Uds. veteranos y demás? Es, estudiar al enemigo: “¿Qué va a hacer él? ¿Cuál es su movida?” y luego saber cómo enfrentarse con él.

<sup>22</sup> Y para eso es que estamos aquí, para estudiar los movimientos del enemigo, y—y saber cómo enfrentarlo, la cosa que lo vencerá.

<sup>23</sup> Y recuerden, permítanme decir esto, hermanos. La iglesita aquí ha comenzado por una línea de los dones, ¿ven?, los dones están entrando en la iglesia. Pero, aunque hubiera dones o no, si nunca hubiese un don, déjenme decirles, que el don no siempre derrotará al enemigo, pero la Palabra sí. La Palabra le hace frente en dondequiera.

<sup>24</sup> Y Jesús, cuando Él estuvo en la tierra, probó eso. Su. . . Él fue Dios manifestado en la carne. Pero Él nunca usó ninguno de Sus dones tan finos para derrotar al enemigo. Encontramos en Mateo, el. . . creo que es en el 2.º o el 3.º capítulo de Mateo, Él

dijo . . . No, es el 2.º capítulo de Mateo, cuando Él se enfrentó con el enemigo, lo enfrentó en el terreno de la Palabra: “Escrito está”.

Y el enemigo respondió: “Escrito está”.

<sup>25</sup> Y Él dijo: “También está escrito” y así, hasta que venció al enemigo. Y por eso es que estamos aquí, para enfrentarnos con el enemigo, con el material que Dios nos ha dado para—para enfrentarle.

<sup>26</sup> Ahora, tengo como cuatro preguntas aquí que están en . . . en una—en una hoja de papel, y las he numerado: una, dos, tres, cuatro, cinco, seis . . . ocho, diez, y así sucesivamente. Y tan pronto como termine con esto, me pasaré a esas allí. Dice así:

**107. Hermano Branham, si estas preguntas están fuera de la línea entonces solo descártelas, y no me sentiré mal por eso, por cuanto así me daré cuenta que no fue la mano del Señor. Pregunta número uno: Hermano Branham, yo le escuché a Ud. . . . que debería—debería regresar al . . . Yo—yo—yo le escuché a Ud. decir que yo debería regresar al ministerio, y yo mismo lo he pensado, pero he esperado recibir una palabra definitiva de parte de Él al respecto. Hasta la fecha no ha venido. Ahora, sabiendo yo que el fin está tan cerca, ¿debería yo aún esperar que—que el Señor Jesús me hable? O, ¿le agradecería a El decirle a Ud. algo qué decirme a mí, puesto que yo sé que Ud. es Su vocero para este día?**

<sup>27</sup> Bueno, hermano, yo . . . Yo tengo escrita aquí mi respuesta. Dios llamando a este hermano, un llamado en la vida, ahora, esta es una gran cosa de la cual pudiéramos tomarla como un tema y predicar en eso toda la noche, ¿ven?, esa cosa sola, “un llamamiento”. “Haced firme vuestra vocación y elección”, ¿ven? Nosotros no queremos estar dudando si acaso hemos sido llamados. Ud. debe ser llamado o Ud. será derrotado, estamos peleando una batalla. ¿Ven? Y si Ud. está positivamente seguro, hermano, que su llamamiento es de Dios, y que Ud. ha sido llamado por Dios para hacer una obra . . .

<sup>28</sup> Ahora, allí existe un gran truco que el enemigo puede jugarle a Ud. Él puede hacerle a Ud. pensar que Ud. no es llamado cuando sí es llamado, y también de la otra manera, él le puede hacer pensar a Ud. que no es llamado; o más bien hacerlo pensar que Ud.—Ud. sí es llamado cuando en realidad no es llamado; viceversa, de las dos maneras. Y Ud. tiene que fijarse bien.

<sup>29</sup> Ahora, esta es la manera de hacerlo. Investigue primero . . . Ahora, este es un consejo, la única cosa que yo puedo hacer en esto, es aconsejar. ¿Ve? Pero esté seguro de que su llamamiento venga de Dios, y luego examine sus motivos y objetivos. ¿Ve? Ahora, Ud. sabe lo que quiero decir con eso. ¿Cuál es su motivo en predicar? Es solo por . . . ¿Piensa Ud. que es un trabajo más fácil de lo que ahora tiene? Entonces mejor olvídense, eso no fue un llamado.

30 Un llamado de Dios arde tanto en su corazón que Ud. no puede descansar ni de día ni de noche por eso. Ud. simplemente no puede escaparse, es algo que constantemente lo está impacientando.

31 Y—y si Ud. tuviera que predicar . . . Ud. diría, muy bien, otro objetivo es: “Creo que en el trabajo que tengo, si yo pudiera ser un evangelista de éxito o un pastor, tener un buen salario fijo, tener un hogar en el cual poder habitar y así, y vivir, entonces yo—yo creo que eso sería una buena cosa, mucho más fácil que lo que estoy haciendo ahora. Y realmente pienso que sería . . .”. Ahora ¿ve Ud.?, su objetivo está mal para empezar. ¿Ve?, no es correcto. ¿Ve? Ud.—Ud. está mal allí en eso.

32 También pudiera decir: “Bien, tal vez porque soy . . . pienso que tal vez sería yo más popular entre la gente”. ¿Ve?, se dará cuenta Ud. que está listo para un gran fracaso. Seguro, ¡ve!

33 Pero, ahora, si su objetivo es que, “No me importa si tengo que comer galletas saladas y beber agua del río, de todas maneras predicaré el Evangelio”. Algo que lo está molestando tanto: “¡Yo predico el Evangelio o me muero!”. ¿Ve? Entonces Ud.—Ud. llegará a un lugar, por cuanto es Dios lidiando con Ud. Dios Se está dando a conocer a Ud., porque es Dios que no lo dejará descansar. Y, por lo regular, un hombre llamado por Dios nunca quiere hacerlo. ¿Ha pensado Ud. en eso? Cualquier hombre . . .

34 Recientemente unos preciosos hermanos, me hicieron la pregunta, que dijeron: “Ahora que hemos entrado en el Camino, Hermano Branham, ahora que hemos encontrado al Señor y hemos recibido el Espíritu Santo, ¿debemos buscar los dones para desempeñar nuestro ministerio?”.

35 Yo les contesté: “Nunca hagan eso”. ¿Ven? Nunca vayan a aconsejar a la gente hacer algo así, porque por lo general la persona que quiere hacerlo es la persona que—que no puede.

36 Es la persona que está tratando de huir, la cual Dios usa. ¿Ven? Si él está tratando de apartarse de ello: “¡Oh, hermano!, déjeme decirle, yo . . . el llamamiento está en mí, pero yo . . . ¡Fiu! Vaya, detestaría intentarlo”. Bien, allí lo tienen, ¿ven? Eso—eso es querer huir.

37 Si él—si él está tan deseoso de hacerlo, al poco tiempo Ud. se da cuenta que este ha llegado a ser un “engreído”. Es como si Ud. dijera: “Dios, Tú dame poder para mover montañas, y déjame decirte, yo haré algo por Ti si Tú me dejas mover montañas”. No, él no lo hará, pues ni siquiera puede él mismo moverse a una actitud correcta ¿ven?, así que él jamás moverá montañas para Dios.

38 Solo tome a Pablo, por ejemplo. ¿Piensa Ud. que Pablo podría haberse apartado de su llamamiento? ¡Oh, hermano! Él no pudo hacerlo. Estaba impacientándolo día y noche hasta que él dejó su iglesia, dejó todo y—y se fue . . . creo que fue a Asia, ¿no fue

así? Y se quedó allá por tres años, estudiando las Escrituras, para investigar si Aquello era correcto o no, ¿ven?, para saber si Dios realmente lo había llamado.

<sup>39</sup> Así que, si Dios lo está llamando a Ud., hermano, y eso sigue incomodándolo en su corazón, entonces yo diría: “Pongamos a un lado todo peso, y el pecado que fácilmente nos acecha”. ¿Ven Uds.? Si . . . Pero si no está incomodándolo, pues yo—yo—yo no pensaría mucho al respecto entonces. Solo permita que el asunto tome su lugar.

Ahora, él dice, este hermano dice aquí:

**Hermano Branham, debería . . . Piensa Ud. que Dios hablaría . . .** (a mí, para luego yo decirle a él).

<sup>40</sup> Yo creo que Dios le hablaría directamente a él. Porque, Ud. sabe, Dios . . . Nosotros no somos tan grandes como para que Él no pueda hablarnos a nosotros. Y Él—Él—Él sí nos hablará. ¿Ven? Solo es que Él . . . Él sí nos hablará.

<sup>41</sup> Y déjenme decirles, si Él me lo dice a mí, entonces el hermano podría decir: “Bien, Él se lo afirmó al Hermano Branham, ¡gloria a Dios!”.

<sup>42</sup> Pero vea Ud., no es el Hermano Branham dándole a Ud. el llamado, es el Señor Jesús dándole a Ud. el llamado. ¿Ve? Y si es el Señor Jesús dándole a Ud. el llamado, Él será Quien hablará. ¿Ve? Yo podría hablarle a Ud. a sus oídos, pero cuando Cristo lo llama a Ud. al ministerio, eso es en su corazón. ¿Ve? Allí es en donde la cosa tiene que anclarse y Ud. no se puede apartar de eso.

Ahora, creo que en la segunda pregunta . . .

<sup>43</sup> Ahora si hubiese una pregunta sobre eso, cualquier pregunta, ¿ven?, que el llamamiento de un hombre tiene que estar en su corazón, viniendo de Dios. Y—y otro hermano . . . ¡Oh, ya sé quién es el que escribió esto! ¿Ven?, yo sé quién la escribió, un precioso, benévolo y amado hermano quien verdaderamente creo yo que tiene un llamamiento de Dios. Pero, solo es que . . . Yo no quisiera que él lo hiciera basándose en la mía (por eso le contesté de esa manera), ¿ven?, basándose en que yo diga: “Bien, sí, el Hermano *Fulano de tal* debe de entrar en el ministerio”. ¿Ven?

<sup>44</sup> Entonces, Ud. podría decir: “El Hermano Branham me dijo que yo debiera hacer eso”. ¿Ven?, y luego, ¿qué si algo le pasara al Hermano Branham, si me mataran, o yo muriera, o—o me fuera? Entonces, ¿lo ven?, ahí terminaría su llamamiento. Pero si Jesús lo llama, hermano, entonces, mientras haya una Eternidad ese llamado seguirá resonando. ¿Ven? Y entonces Ud. sabe en dónde está parado.

Ahora en la segunda . . .

<sup>45</sup> O algo así: “Sabendo que es el día final”. Verdaderamente aprecio eso del hermano. Verdaderamente aprecio que el

hermano comprenda que estamos en el día del fin, y la sinceridad de su corazón, deseando hacer algo para Cristo.

La siguiente es:

**108. Ahora, si nuestro precioso Señor me permitiera hacer una cosa pequeña por Él, ¿debiera yo regresar a las comunidades en donde yo antes he ministrado parcialmente en el . . . en error (de lo cual yo siento mucho) . . . él tiene eso en paréntesis . . . y tratar de decirles a ellos la Verdad? Ellos han estado—han estado mucho sobre mi corazón.**

<sup>46</sup> No, hermano, yo no pienso que es necesario que Ud. regrese a la misma comunidad. Y, yo creo, querido hermano, que cuando el Señor lo llame, tal vez Él nunca le permita a Ud. ir a la comunidad en donde Ud. estuvo, y Ud. tal vez enseñó cosas o tenía cosas que no eran . . . que hoy Ud. las ve muy distintas, ¿ve?, cosas que Ud. quizás vea muy distinto a como las veía allá. Ahora, y el Señor, cuando Él lo llame a Ud., Él tal vez . . . Si Él se lo hace real a Ud., Él puede enviarlo a cualquier parte. ¿Ve? Ud. no tendría que ir a una cierta comunidad ni nada.

<sup>47</sup> Cuando Ud. estuvo allá, Ud. fue sincero. Yo conozco al hermano, como ya dije, que escribió estas preguntas. Con una sinceridad profunda, y como un verdadero Cristiano genuino, Ud. hizo lo mejor que pudo y con lo mejor que Ud. conocía, y eso es todo lo que Dios requiere. ¿Ve Ud.? Ahora, si Dios lo llamara a que regrese Ud. a esa comunidad, entonces vuelva cuanto antes. Pero si Él no lo hiciera, creo que yo—yo iría a dondequiera que Él me enviase. ¿Hay alguna pregunta?

Número tres:

**109. ¿Cómo reconoce uno su posición correcta en el cuerpo de Cristo?**

<sup>48</sup> Esta sí es una buena, muy buena. “¿Cómo . . .”? Esa bien podría ser la pregunta de muchos de nosotros aquí en esta noche: “¿Cómo puede uno reconocer correctamente?”. Ahora, presumo que este hermano quiere saber: “¿Qué posición?, ¿qué en Cristo, qué parte de Cristo desempeño yo?”.

<sup>49</sup> Ahora, por ejemplo, yo diría algo como esto, hermano, para darle la mejor respuesta que yo conozco. Su posición es . . . en Cristo le es revelada a Ud. por el Espíritu Santo. Y entonces si Ud. quiere saber si es el Espíritu Santo o no, investigue bien si Él bendice o no lo que Ud. está haciendo. Y si Él lo bendice, entonces es Él. Si Él no lo bendice . . .

<sup>50</sup> Como alguien me comentó no hace mucho, dijo: “El Señor me llamó a predicar”.

Le dije: “Bien, entonces predique”. ¿Ven? Y, así que él—él . . .

<sup>51</sup> Yo realmente pienso que eso es tan . . . Si Satanás puede lograr que—que alguien actúe de esa manera para luego engañarlo, eso es exactamente lo que él quiere hacer. Luego todo



el mundo apunta a eso con el dedo. Alguien piensa que tiene un don de hablar en lenguas y de interpretación; alguien más tiene el don de sanidad Divina; algunos como que tienen estas cosas. . . Algunas veces están errados en esas cosas, ¿ven? Y algunas veces piensan que no lo tienen cuando sí lo tienen. Así que es muy engañoso.

<sup>52</sup> Así que siempre hagan esto, hermanos, cuando Uds. piensan que deben hacer cierta cosa, primero investigue si es Escritural que Ud. haga tal cosa (si está en las Escrituras). No solo escrito en un lugar, pero quiero decir que sea completamente Escritural por la Biblia, para que Ud. lo haga, su posición, digamos que Ud. fuera un evangelista, un pastor, un maestro, un profeta, o a la posición que Dios lo haya llamado. ¿Ve Ud.? O si Ud. tiene el don de lenguas, el don de interpretación, cualquier—cualquier clase de don de los nueve dones espirituales en la iglesia, y de los cuatro oficios espirituales de la iglesia, cualquier posición, primero vea si Dios ha llamado.

<sup>53</sup> Luego, por lo regular, la manera como yo vigilo eso, personalmente, solo. . . este soy yo; yo observo la naturaleza de la persona y veo qué clase de don está profesando tener. ¿Ven?, Dios obra con Su criatura conforme a la manera como Él lo ha hecho. ¿Ven? Él formará una criatura. . .

<sup>54</sup> Si Ud. lo ve a él muy inconstante y caprichoso, Ud. . . . y él dice: “El Señor me ha llamado para hacer *esto* y *aquello*, para ser un pastor”. Ahora, un pastor no puede ser una persona inconstante. Un pastor es una persona firme, constante. ¿Ve Ud.?

<sup>55</sup> “Dios me ha llamado para que sea un maestro”. Pero obsérvelo cómo él interpreta la Palabra. ¿Ve? Si él La enreda toda y cuanto más, entonces Ud. ya sabe. ¿Ve?

<sup>56</sup> Pero, entonces, lo que hay que hacer, su posición por lo general se conoce por si Ud. puede hacerlo o no.

<sup>57</sup> Ahora, cuando Dios me llamó para ser un evangelista, yo quería ser un pastor. Y pensé que el quedarme aquí en casa sería lo ideal. Y el Señor me llamó. Y finalmente toda la gente se reunió. . . De los cuales no queda ni uno solo aquí esta noche, que lloraron y salieron allá a la calle Spring número 1717. Y una dama, la Sra. Hawkins, de por aquí, me encontró y me dijo (estaba llorando, fue durante el tiempo de la depresión económica, cuando alguien de la vecindad cocinaba una olla de frijoles, pues, todos entrabamos a comer de allí), y dijo: “Racionaré a mis hijos en la mesa, si Ud. solo edifica un tabernáculo”. ¿Ven?

<sup>58</sup> Y mi llamamiento en realidad era de ser un evangelista. La mañana. . . Colocado aquí mismo en esta piedra angular, si pudiéramos abrirla en esta noche, Uds. verían una hoja de mi Biblia en donde Él me dijo, que fuera un evangelista. ¿Ven? Y yo no fui un pastor con éxito, ni jamás lo sería, porque yo no tengo

la paciencia y lo que se requiere para ser un pastor. ¿Ven? Por lo tanto, si yo trato de pastorear, estaría tan errado como un pastor tratando de ser un evangelista.

<sup>59</sup> ¿Ve lo que quiero decir? Ud. puede ver la manera en que el Señor lo llama, conforme a su posición en el Cuerpo. ¿Hay una pregunta?

**110. ¿Todas las personas llenas del Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano?**

<sup>60</sup> Esa es la primera pregunta: “¿Todas las personas llenas del Espíritu Santo . . .?”. Entonces, todo está en una sola pregunta, pero yo la tengo aquí como la pregunta número cuatro. Pero yo—pero yo mencionaré esta primero, ¿ven?:

**¿Todas las personas llenas del Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano? Yo leo en donde Pablo dice que él: “habló en más lenguas que todos ellos”.**

Muy bien, la pregunta número cuatro: **¿Todos hablan en lenguas cuando reciben, el . . .?** O, no, dice así: **¿Todos hablan en lenguas . . .?** No: **¿Todas las personas llenas del Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano?**

<sup>61</sup> Ahora, hermano, yo . . . Esta es una pregunta profunda. Ahora, en eso, probablemente Uds. . . . Es probable que reciba algunas respuestas sobre esto.

<sup>62</sup> El Espíritu Santo, parte del Espíritu Santo es la justificación. Eso es cuando Ud., primero . . . Dios tiene que llamarlo, o de otra manera Ud. nunca será llamado. ¿Ve?, no hay nada que Ud. pueda hacer en sí mismo. “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre primero no le trajere”. ¿Es verdad eso? Así que, parte de la justificación es el Espíritu Santo.

<sup>63</sup> ¿Me han escuchado Uds. la explicación que le di a aquel decano luterano acerca del campo de maíz? ¿Ven?: “El maíz, un hombre salió y sembró dos . . . sembró su campo de maíz. A la mañana siguiente él salió y ‘nada’. Después de un tiempo encontró que salieron dos hojitas, y dijo: ‘¡Gloria a Dios por mi campo de maíz!’”. Y le pregunté: “¿Tenía él un campo de maíz?”.

Y el decano luterano dijo: “Potencialmente”.

<sup>64</sup> Le dije: “Eso es correcto, potencialmente sí lo tenía”. Pero, dije: “Con el . . .” Dije: “Esos fueron Uds., los luteranos”.

<sup>65</sup> “Y con el tiempo los tallos crecieron y llegaron al estado de la borla. Esos fueron los metodistas. La segunda etapa del maíz es la borla”. (Pienso que es correcto, Uds. mis hermanos agricultores.) “Y luego la borla mira abajo menospreciando a la hoja, y le dice: ‘¡Ah! ¡Yo soy una borla, tú solamente eres una hoja! ¿lo ves?, yo no te necesito más’. Y luego la borla . . . El polen cae de la borla, nuevamente a la hoja; así que necesita a la hoja”.

66 “Y entonces de allí sale el maíz. Y eso fue Pentecostés, la restauración de los dones como ocurrió en el principio, regresando al original. Entonces cuando salió el maíz, él dijo: ‘Yo no te necesito a ti borla; ni tampoco te necesito a ti, hoja’”.

67 Pero, a fin de cuentas, la misma vida que estaba en la hoja del maíz hizo a la borla. Y aquello que estaba en la hoja y en la borla, también hizo al grano. Entonces, ¿qué es el Espíritu Santo hablando en lenguas? Es una forma avanzada de la justificación. ¿Ven? ¿Qué es la iglesia Pentecostal? Es la iglesia luterana pero avanzada. ¿Ve Ud.?

68 Pero ahora cuando ese avance viene, la pregunta sería esta: “Entonces ¿me debo quedar?”. ¡No! No, el maíz se ha madurado. ¿Ve? Ud. comenzó con el grano. Comenzó con la—la Palabra, el grano, y Eso producirá la justificación. Y quédese con la justificación hasta que se produce la santificación. Quédese en la santificación hasta que Ud. reciba el Espíritu Santo.

69 Ahora cuando Ud. reciba el Espíritu Santo, ¿qué hará? ¿Qué es...? Ud. todavía tiene una pregunta, ¿verdad? Muy bien:

### 111. ¿Qué es: “el hablar en lenguas”?

70 El hablar en lenguas no es nada más que un bautismo del Espíritu Santo que lo ha justificado a Ud. y santificado a Ud. ¡Es estar tan lleno! Ahora, yo he querido... he querido esta pregunta. Dios sabe que yo no sabía que este hombre iba a preguntar, responder... o preguntarla.

71 Ahora, estará muy... si se pone muy caluroso aquí, abran esa puerta, o si les da sueño o algo. Yo quiero que capten esto, pero muy bien. Porque, en—en realidad está haciendo algo de calor, y puede causarles sueño.

72 Ahora, fíjense, fíjense en esto: justificación, santificación, el bautismo del Espíritu Santo.

73 Ahora fíjense en esto, aquí está. Permítanme ilustrarlo. Bien, yo estoy aquí abajo, soy un pecador, estoy caminando hacia *acá*. De pronto, después de un tiempo, Algo me habla. Y nada me puede hacer girar solo Dios. ¿Verdad que sí? Soy girado en *esta* dirección. Ahora, cuando me doy la media vuelta, ahí está mi justificación. ¿Correcto? Ahora, el cuadro es mi objetivo hacia donde me dirijo, ¿ve?, el cuadro de Cristo.

74 Ahora, quiero llegar a un lugar en donde puedo sentirme bien alrededor de Él. ¿Ve?, ya estoy justificado. Ahora vengo *aquí* a esta etapa en donde yo puedo hablarle a Él, porque... aunque aún siento vergüenza. Todavía fumo, todavía miento y hago cositas a escondidas que no debiera hacer, y todo el tiempo tengo mis *altas y bajas*, mis *altas y bajas*, pero yo quiero que Él me limpie de todas esas cosas para entonces realmente poder llegar ante Él y hablar con Él. ¿Ve? Muy bien, aquí está, es santi-...

la etapa de la santificación. Ahora, ¿qué hizo eso? Me enderezó. ¿Ve?

<sup>75</sup> Ahora voy avanzando hacia el Espíritu Santo. ¿Ve? Y cuando yo entro *aquí*, estoy en el Espíritu Santo por razón de un bautismo. ¿Correcto? Y ¿qué hace el Espíritu Santo? Me da poder. Poder para ser un predicador, poder para ser un cantante, poder para hablar en lenguas, poder para interpretar las lenguas. Está lleno de poder, porque el Espíritu Santo es el poder de Dios. Y fue el poder de Dios el que me hizo dar aquella media vuelta. Fue el poder de Dios que me santificó. Ahora es el poder de Dios que me ha llenado.

<sup>76</sup> Ahora, en cierta ocasión, digamos que yo estoy parado aquí y trato de decir algo y el Poder de Dios viene sobre mí de tal manera que yo no puedo hablar más. ¿Ve? Y entonces comienzo a tartamudear. Como si fuera a decir: “Hermano”, y se oye así.

<sup>77</sup> Es como esto, lo voy a ilustrar de esta manera. Voy a hablar directamente a Uds. hermanos para que estén bien seguros de captarlo. “¿Cómo—cómo—cómo está Ud., hermano”? ¿Ve?, aún soy culpable. “Eh, yo—yo estoy muy contento de que yo—que todavía soy uno de Uds. Yo—yo estoy tan contento, ¿ve Ud.?”. Muy bien. Ahora, pero después de un tiempo, ¿qué? Yo sé que Uds. me están mirando directamente y saben que yo aún estoy haciendo cosas, aún haciendo cosas con la inmundicia del mundo.

<sup>78</sup> Después de un tiempo soy limpiado. Ahora algo ha sucedido, ya estoy santificado. Yo puedo mirarlos a Uds. directamente en la cara, yo soy uno de Uds. ¿Ven? “Muy bien, hermano. ¡Gloria a Dios! Estoy contento de estar en este grupo lleno del Espíritu Santo; estoy contento de estar entre Uds. hermanos santos”. ¿Por qué? Ud. ya no puede ponerme el dedo, ya estoy limpio. Pero ahora Dios me va a colocar en servicio. Ahora, ¡sí, señor!

<sup>79</sup> “Hermano Branham, ¿fue Ud. justificado?”.

<sup>80</sup> “¡Sí! Yo recuerdo bien cuando casi no podía mirarlo a Ud. Pero hermano, ahora sí puedo mirarlo en la cara”.

<sup>81</sup> ¿Lo ven?, estamos aquí. Ahora, ¿qué es esto otro? Ahora voy a . . . *Aquí* es ser limpiado y puesto aparte *para* servicio, y *esto* acá es entrando *en* servicio. Ahora, todos nosotros sabemos que la palabra *santificar* es una palabra griega, una palabra griega compuesta, que significa “limpiado y apartado para servicio”. Los vasos fueron limpiados y ahora junto al altar, y santificados en el altar y puestos aparte *para* servicio. Pero estar *en* servicio es estar lleno y puesto en servicio.

<sup>82</sup> Ahora, yo voy acá, y ahora estoy entrando *en* servicio. Ahora, fue Dios Quien me hizo tornar, diciendo: “¡Escúchame! ¡Escúchame! ¡Escúchame!”. Y Él dijo . . .

<sup>83</sup> ¿Entienden lo que quiero decir? ¿Ven? Y aquí, [El Hermano Branham ilustra a alguien hablando en lenguas.—Ed.] . . . .

¿Ve?, aquí, Ud. está tan lleno . . . Así es. Allí lo tiene, eso es hablar en lenguas.

<sup>84</sup> Y, ahora, esto es lo que creo: yo no creo que el hablar en lenguas sea alguna evidencia del Espíritu Santo. ¡No es! Porque yo he visto a brujas, magos, manipuladores de serpientes, diablos, y cuántos más hablar en lenguas, y no es un acto infalible de Dios (cuando Ud. habla en lenguas) que Ud. ha recibido el Espíritu Santo. Pero, recuerde, el Espíritu Santo sí habla en lenguas y el diablo sí puede imitarlo.

<sup>85</sup> La—la evidencia de que Ud. tiene el Espíritu Santo es la vida que Ud. vive, ¿ve?, “Por sus frutos los conoceréis”. Y el fruto del Espíritu no es (no se encuentra en las Escrituras) el hablar en lenguas. El fruto del Espíritu es amor, gozo, fe, tolerancia, benignidad, mansedumbre, bondad, paciencia. ¿Ve?, ahora, ese es el fruto. Eso es lo que Ud. encuentra en un árbol para saber qué clase de árbol es. ¿Ve?

<sup>86</sup> Por eso los están mirando los hombres a Uds. predicadores, y a Uds. diáconos, y a Uds. síndicos, y a Uds. evangelistas. Ud. podría hablar en lenguas aquí afuera en la calle todo el día, y ellos jamás creerle. Pero viva Ud. lo que esté hablando, muestre la dulzura, y que no estén en Ud. las raíces de amargura, entonces la gente se dará cuenta que algo existe.

<sup>87</sup> “El hablar en lenguas”. Ahora, yo sí creo esto, que tarde o temprano, que una persona llena del Espíritu que se mantiene postrada bajo el altar de Dios, sí hablará en lenguas. Pero por otra parte yo he visto a muchas personas hablar en lenguas que jamás han conocido nada de Dios. ¿Ven? No conocían nada de Él en lo absoluto, y aún hablan en lenguas. Cualquiera de esos dones puede ser imitados. ¿Ven?

<sup>88</sup> Pero el fruto del Espíritu prueba qué clase de Espíritu está por dentro, Ud. da testimonio de la Vida de Jesucristo. Porque si existe la savia del árbol de durazno en un árbol de manzana, este dará duraznos con toda seguridad. Correcto. ¿Ve?, por cuanto esa es la vida que está por dentro.

<sup>89</sup> Ahora, esa es la misma cosa aquí con esto. Pero, es para que yo pueda presentarles esto a todos Uds., y así todos sepamos lo mismo. Yo creo que una persona llena del Espíritu, que . . . Ahora él entra a Cristo por un bautismo. y solo . . . eso no es . . . El hablar en lenguas no es la evidencia de un bautismo. ¿Ven?

<sup>90</sup> Un bautismo, Ud. podría ser bautizado en el poder del diablo, y a la vez hablar en lenguas con el bautismo del espíritu engañoso del diablo. ¿Cuántas veces hemos visto eso? ¿Cuántas veces lo he visto yo?

<sup>91</sup> Aun he conocido que beben sangre de un cráneo humano y hablan en lenguas.

<sup>92</sup> He visto a los que danzan con serpientes allá en el desierto cuando se envuelven con una enorme serpiente y ellos van allí hablando. Luego sale el brujo así, y estos hablaban en lenguas y lo interpretaban.

<sup>93</sup> He estado en el campamento de los brujos en donde colocaron un lápiz así de esta manera, y colocaron un libro así, y el lápiz subía y bajaba por el tubo de la chimenea tocando la melodía: “*Shave and a haircut, two bits*”, y escribía en lenguas desconocidas, y el brujo lo interpretaba y decía exactamente lo que había pasado. Yo—yo sé de eso personalmente. ¿Ve? Así que, yo. . . ¿Ve?, Ud. no puede. . .

<sup>94</sup> Pablo dijo: “Donde hay lenguas, cesarán. Donde hay profecías, se acabarán. Todos estos dones, pronto cesarán”. (Tenemos la pregunta sobre esto más adelante.) “Mas cuando venga lo perfecto, lo que es en parte se acabará”. ¿Ven? Así que, queremos lo perfecto, hermanos. ¿Ven? Hemos visto demasiadas cosas falsas y le dan una interpretación errónea.

<sup>95</sup> Y nunca esté ante una persona y—y crea que tiene el Espíritu Santo porque habla en lenguas. ¿Ve? Pero crea Ud. que ellos tienen el Espíritu Santo por los frutos que dan, siendo que Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis”. ¿Ve? Eso es correcto: “Por sus frutos”.

<sup>96</sup> Ahora, pero, ahora, no quiero apartarme de esto ahora, porque no quiero deshonrar un gran don que Dios haya dado. ¿Ven? Y yo creo que un hombre o una mujer, lleno del Espíritu, o aun un niño, que viva bajo el altar de Dios, no vivirá mucho tiempo allí sin que hable en lenguas. ¿Ven? Yo creo que él o ella, lo hará.

<sup>97</sup> Ahora, Ud. bien puede recibir el Espíritu Santo y tal vez no hable en lenguas cuando Ud. Lo reciba. ¿Ve? Pero si Ud. constantemente se mantiene allí ante Dios todo el tiempo, y bautismo tras bautismo inundándolo a Ud., algo va a suceder. ¿Ve? Ud. llegará a estar tan lleno algún día que Ud. ya no podrá decir ninguna otra cosa; ¿ve?, Ud.—Ud.—Ud. tratará de decir algo, simplemente no podrá decirlo más, y Ud. no podrá decirlo. Y en muchas ocasiones si la gente comprendiera que eso es el Espíritu Santo, ellos abrirían sus corazones y dejarían que Dios les hablara.

<sup>98</sup> La Biblia dice: “En lengua de tartamudos y en lengua extraña Yo hablaré a este pueblo”. Isaías 28, ¿ven? 28:18. Ahora: “En lengua de tartamudos y en lengua extraña Yo hablaré”.

<sup>99</sup> ¿Qué es “tartamudear”? Alguien que no puede hablar claramente, alguien que hace así: “Huh, uh, uh, huh, uh, huh, uh, huh”. Ud. solo. . . Es que tartamudea, en el intento: “Huh, uh, huh”. ¿Ve?, ¡está tan lleno del Espíritu! Él está tratando de decir. . . Es como si yo estuviera tratando de decir: “Hermano Ja-Jack-. . . Ja-. . . Hermano Jack-. . . Hermano Ja-Ja-Jack-Jack-

Jackson”. ¿Ve?, así es. Ud. está tratando de hablar, pero no puede decirlo. ¿Ve?, ¡es que está tan lleno del Espíritu! Eso. . .

<sup>100</sup> Quiero hacerles una pregunta hermanos: ¿alguna vez han sentido que el Espíritu Santo los sacuda tanto que casi no pueden hablar, sino que solo se quedan quietos por un momento, y solo se sientan allí a llorar? ¿Les ha sucedido eso? Bien, ese es el Espíritu Santo. Si Ud. . . . La razón que muchas veces la gente no habla en lenguas, es porque no saben cómo rendirse al Espíritu y están buscando algo allá muy lejos, cuando en realidad está allí sobre ellos. ¿Ve? Por eso es que no hablan. . .

<sup>101</sup> Y luego, algunas personas solo se alteran en la emoción y sueltan un palabrerío que no tiene ningún significado, y aún no tienen el Espíritu Santo, pero quieren decir que sí porque hablaron en lenguas; “Por sus frutos los conoceréis” ¿ven?

<sup>102</sup> Bien, ¿hay alguna pregunta? [El Hermano Junior Jackson dice: “¿Hermano Branham?”.—Ed.] Sí, hermano. [“Estoy contento que se hizo esa pregunta, porque sin duda algunos se preguntarán acerca de lo que tal vez he creído y enseñado por mucho tiempo. Pero yo lo creo así mismo como Ud. lo ha enseñado”.] Gracias, Hermano Jackson. [“No importa cuántas veces yo pueda hablar en lenguas, o lo que sea, si mi vida no da testimonio de lo que la Biblia dice, entonces no soy mejor que un perro vil caminando por la calle”.] Eso es verdad. [“Y yo nunca hablé en lenguas desconocidas sino hasta seis meses después de que recibí mi bautismo”.] Así es más o menos también como me sucedió a mí, Hermano Jackson.

<sup>103</sup> Yo recibí el bautismo del Espíritu Santo allá atrás en mi cobertizo, ¿ve? Y como un año después o algo así, yo estaba—estaba. . . cuando yo hablé en lenguas.

<sup>104</sup> Y como un año o dos después de eso, estaba predicando nuevamente en una iglesia, y estaba—yo estaba parado en la plataforma así, y yo. . . Cuando era joven y no estaba tan tieso y viejo como estoy ahora, yo podía moverme mejor y me emocionaba mucho cuando predicaba. Estaba parado allí predicando y simplemente brinqué sobre un escritorio. Eso fue en una iglesia bautista, en la iglesia Bautista de Milltown. Y me fui predicando por todo el pasillo, predicando así tan fuerte como podía. Y al terminar de predicar, Algo tomó control de mí y dije algunas palabras, cuatro o cinco, o seis palabras, en una lengua desconocida. Y antes de que me diera cuenta de lo que estaba haciendo, me escuché a mí mismo clamando: “La Roca en una tierra de adversidad, el Refugio en el tiempo de la tormenta”. ¿Ve?

<sup>105</sup> Y luego, un día caminaba por la vía del ferrocarril; venía caminando por la vía del ferrocarril, de este lado de Scottsburg, por la vía del ferrocarril, patrullando. El viento estaba soplando muy fuerte, ¡oh, hermano!, y había hielo por toda la vía, y yo la

crucé para seguir por mi línea de los treinta y tres mil voltios; sesenta y seis mil subían por el otro lado, corría casi paralela a la vía. Y yo venía por la vía y de repente . . . Venía caminando por allí, iba cantando; yo siempre cantaba. Tenía lugares diferentes en donde iba a orar. Y yo iba por allí, cantando, y de repente me di cuenta que estaba hablando en lenguas, ¿ven?, sin saber lo que estaba haciendo.

<sup>106</sup> El hablar en lenguas viene en semejante combustión, que la persona difícilmente sabe lo que está haciendo, o, no saben lo que están diciendo. Y la interpretación es de la misma manera; no saben lo que ellos van a decir. No tienen la menor idea de lo que van a decir, porque es sobrenatural. ¿Ve?, mientras Ud. mezcla allí lo natural, entonces Ud. no . . . Ud.—Ud.—Ud. tiene lo natural, ¿ve? Pero si algo simplemente lo agarra y toma control de Ud., y de repente Ud. lo está haciendo. ¿Ve?

<sup>107</sup> [El Hermano Neville dice: “Hermano Branham, ¿podría yo decir algo aquí?”.—Ed.] Seguro que sí, Hermano Neville. [“Bueno, Ud. diciéndolo de esa manera, ¿no está queriendo decir que las—las lenguas tendrían que estar en orden en el culto si un hombre no pudiera controlarlas? Porque él . . . un hombre que tiene un don debe poder controlarlo”.] Él sí puede controlarse. Sí. Es como . . . [“Uno debe de estar suficientemente consciente para saber que está a punto de hablar en lenguas”] sí, correcto. [“de otra manera él está fuera de orden para comenzar”.] Eso es correcto, él lo siente. ¿Ve? Ahora, es como dice la Biblia: “Si—si hay uno que hable en lenguas y no hay intérprete, entonces que guarde su paz”. Ahora, ¡por supuesto!

<sup>108</sup> Digamos, por ejemplo, yo estoy parado aquí, o cualquiera, cuando uno está a punto de gritar, es lo mismo. ¿Ha sentido Ud. alguna vez el Poder de Dios venir sobre Ud. cuando va a empezar a gritar? ¿Cuántos lo han sentido? Bien, todos nosotros lo hemos sentido. ¿Ven? Ud. está allí sentado, y lo siente que viene. Ahora, hay veces cuando uno puede apagar eso, ¿ven? Ud. lo retiene, ¿ve?, no está correcto.

<sup>109</sup> ¿Qué si Ud. estuviera parado, hablando con el—el presidente de los Estados Unidos, o estuviera Ud. parado aquí hablando con el alcalde de esta ciudad, y estuvieran hablando acerca de algo, aquí afuera en la calle, hablándole a un grupo de personas, y de repente Ud. siente querer brincar, y gritar y clamar: “¡Gloria! ¡Aleluya!” y dar patadas contra todo y correr así de allá para acá por la calle? Dirían que Ud. está loco. ¿Ven? Ellos dirían: “Ese hombre está loco”. ¿Ven?

<sup>110</sup> Bien, ¿ve?, entonces, Ud. sabe que no debe hacer eso. Ud. aguanta, aunque le esté hirviendo por dentro y Ud. casi no pueda detenerlo. Pero Ud. dice: “Sí, señor. Sí, señor. Ajá. Ajá. Sí. Sí, señor. Ajá”. ¡Vaya!, está que lo hace pedazos, pero Ud. sabe que debe guardar su paz en esos momentos. ¿Ve?



111 Como no hace mucho, aquí en el juzgado, tenían a unos pentecostales por—por alguna cosa, por gritar mucho o algo, lo cual tenían—tenían razón legítima, ¿ven? estaban en lo correcto. Pero cada vez que el juez iba a hablar o decirles algo, ellos hablaban en lenguas. ¿Ven? El juez dijo: “Saquen de aquí a esta gente loca”. ¿Ven?

112 Ahora, si hubiera habido una interpretación de esas lenguas y le hubiera dicho al juez: “ASÍ DICE EL SEÑOR”, de *cierta y cierta* cosa que hubiera sido la verdad, “¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Juez: ¿por qué está Ud. aquí juzgándome, cuando anoche Ud. vivió con una prostituta? Su nombre es Sally Jones, y ella vive por la 44 en *Tal y tal y tal* lugar, así. ¿Por qué me juzga Ud. a mí? Eso es, ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Ahora niega eso y Ud. caerá muerto”. Ahora, ¡oh, hermano! Eso ya sería algo muy diferente.

113 Pero cuando Ud. solo se para y habla, pues él dice: “Ud. es un bárbaro”, para ellos. ¿Ve Ud.? Ud. sabe cuándo guardar su paz y cuándo no. ¿Ven? Ahora, eso . . . ¿Ven? Yo . . . Ahora entiéndanme, Uds. saben lo que quiero decir. ¿Ven? Así es. Seguramente . . .

114 Recibimos esa pregunta aquí más adelante. La razón que la estaba deteniendo así, es porque era la misma: “¿Deben ellos guardar su paz?”. ¿Ven Uds.? Por eso no la contesté más de lo que Ud. estaba diciendo. Pero es el momento, contestarla ahora, ¿ven?, ahora mismo. Y lo tocaremos también en esta pregunta acá, y solo haré referencia aquí a esto. ¿Todos entienden bien esta pregunta?

[El Hermano Fred pregunta: “**Hermano Branham**”.—Ed.]  
Sí, Hermano Fred. [“**¿Una persona que—que habla en—en el Espíritu, dando el mensaje (digamos que él es un inglés de nacimiento y que habla inglés), y es el Espíritu el que da el mensaje?**”]

115 Seguro. Sí, señor. ¿Ve?, porque el Espíritu Santo habla en todo idioma. ¿Ve? En el Día de Pentecostés todo lenguaje debajo del Cielo estaba reunido, ¿ve? Hablando en inglés . . . Ahora, yo mismo siempre sé de esto, Hermano Freddie, que si alguna vez he predicado un sermón en el que haya algo de unción, es el Espíritu dando el mensaje, ¿ve Ud.? Es la . . . ¿Ve? Así que eso sería una lengua desconocida, para un hombre que no entendiera inglés. Pero, aún . . .

116 Y en cuanto a la lengua desconocida no es una lengua “desconocida”, es . . . hay alguien allí . . . Como en el Día de Pentecostés, dijeron, todos aquellos pecadores, dijeron: “¿Cómo es que oímos hablar a cada hombre en nuestro propio lenguaje? ¿Cómo es que oímos hablar a estos galileos en nuestro propio lenguaje?”. Allí no había nada “desconocido”, para nada. No había tal cosa como lenguas “desconocidas” allá en Pentecostés. Pues, verán, eso no es nada Escritural. ¿Ven? No eran desconocidas . . . no eran lenguas desconocidas, era un lenguaje.

“¿Cómo es que le oímos a cada hombre en nuestra lengua en la que nacimos”? En eso no había nada de desconocido. ¿Ven? En eso... pues, ¿alguna pregunta sobre esto, ahora antes que pasemos a otra? “¿Cómo es que nosotros les oímos hablar cada uno en nuestro propio lenguaje”? ¿Ven?

<sup>117</sup> [Un hermano dice: “Allí—allí es en donde hay un pequeño error debido a la debilidad humana, y cuando la gente falla en aceptar, cuando solo dicen: ‘¡Yo no lo creeré de otra manera, solo de acuerdo a Hechos 2:4!’”—Ed.] Bueno, si ellos lo tuvieran conforme a Hechos 2:4, entonces de seguro no hablarían en una lengua desconocida. [“No, es un lenguaje”.] Ajá. Tendrían que hablar en el—en el lenguaje en que la gente los escuchaba, ¿ven?, porque “cada hombre escuchó en su propia lengua”.

<sup>118</sup> Ahora, si yo recibiera el Espíritu Santo ahora mismo, de acuerdo a... Por decir... Creo que aquí hay un hermano buscando el Espíritu Santo, que es—es—es el Hermano Wood. ¿Es verdad, Hermano Wood? No es mi intención nombrarlo, pero todos... todos aquí somos hermanos y queremos decir esto. Y, él está buscando el bautismo del Espíritu Santo. Ahora, si el Hermano Banks recibiera el Espíritu Santo allí, de la manera correcta, si él lo recibiera de acuerdo a la Biblia, él se levantaría, hablaría, él lo hablaría en inglés, y diría: “Jesucristo el Hijo de Dios ha resucitado”, él lo hablaría como profecía fogosa, expresándose: “Yo sé que Él es, porque Él ahora ha venido a mi corazón. ¡Él es el Hijo de Dios! Mis pecados han desaparecido, algo me ha sucedido”. ¿Ven? Allí lo tienen Uds. Eso es hablar en el...

“¿Cómo es que nosotros cada uno les oímos hablar en nuestra propia lengua”?

<sup>119</sup> Díganme, ¿qué si nosotros la gente de Indiana habláramos en un lenguaje distinto a la gente de Kentucky, y el Hermano Banks fuera un kentuckiano? Y ellos entonces hablarían un lenguaje diferente, y aquí nosotros sabríamos que él no puede hablar en el lenguaje de Indiana. Y entonces él se pone de pie allí y habla en—en el lenguaje de Indiana, y sabemos que él no lo conoce. ¿Ven? Y nosotros lo oiríamos a él en el lenguaje de Indiana, y él estaría pensando que está hablando en el lenguaje de Kentucky. Él estaría solo testificando: “¡Gloria a Dios! Jesús ha resucitado de entre los muertos. ¡Aleluya!” pero nosotros lo estaríamos oyendo en el lenguaje de Indiana.

<sup>120</sup> Así fue en el Día de Pentecostés. ¿Ven? “¿Cómo es que les oímos cada hombre?” ¿ven? “he aquí, ¿no son todos estos galileos los que están hablando?” ¿ven?, ¿kentuckianos? “Y ¿cómo es que nosotros de Indiana, de Ohio, de Illinois, y de Maine, y Massachusetts, y de California, lo oímos a él hablar en nuestro lenguaje en el que nacimos?”. ¿Captaron la idea? ¿Ven?, es

inspiración. ¿Ven?, es inspiración para aquellos que escuchan, es una inspiración para ellos.

121 ¿Ven?, el mensaje. . . el punto de eso, es el testimonio de la resurrección de Jesucristo. ¿Ven?, correcto. Ahora, si Dios no vive esa Vida en Ud., no importa cuánto Ud. testifique de Ello, Ud. aún no lo ha recibido. ¿Ven? Correcto. ¿Qué tan bien. . . ?

122 ¿Habrá otra pregunta ahora? [El Hermano Roy Roberson dice: “Bueno, Hermano Branham, creo que nosotros vimos esto suceder en la línea de oración, con aquella niña hispana”.—Ed.] Sí. Muy bien, Hermano Roy. Eso fue—fue precisamente a donde voy ahora, en Beaumont—Beaumont. ¿Fue en Beaumont? Sí, señor.

123 Ahora, la línea de oración había terminado. Una jovencita hispana seguía, en la plataforma. Bien, francamente, creo que yo iba saliendo, ¿no fue así? Howard me estaba sacando, y—y esta. . . Yo—yo—yo escuché a alguien llorando, era una jovencita hispana allí, ¡oh!, como de quince, o dieciséis años, justo en. . . solo era una muchacha. Y—y miré, y ella hubiera sido la siguiente tarjeta de oración de yo haber continuado. Tenía muchos allí arriba, y ella hubiera sido la siguiente tarjeta de oración. Y les dije: “Tráiganla”. Y ellos la trajeron. Yo ya iba saliendo para otra reunión, y dije: “Tráiganla aquí”.

124 Y, me enteré, le dije a ella algo así: “Ahora ¿creerá Ud.? Si Jesús me ayuda a decirle lo que sufre, ¿creerá que—que Él la sanará?”. Y ella continuaba con su rostro inclinado. Pensé, ella debe ser sordomuda. ¿Ven?

125 Y cuando volví a mirar, dije: “No, es que ella no habla inglés”. Así que trajeron allí un intérprete, y dije: “¿Creerá Ud.?”. Y ella hizo un gesto en respuesta. . . Entonces ella pudo entender a través del intérprete, por supuesto. ¿Ven?

126 Bien, entonces dije. . . Y miré y vi una visión. Le dije: “Le veo sentada a un lado de una chimenea antigua en la que está colgada una gran olla, llena de mazorca amarilla. Ud. se. . .”. ¿Lo recuerda, Hermano Roy? Le dije: “Ud. comió demasiadas mazorcas. Y cuando lo hizo, cayó enferma violentamente y su madre la puso en la cama y le comenzaron las convulsiones epilépticas”. Y le dije: “Ud. las has tenido desde entonces”.

127 Y luego ella se volvió así al intérprete y le dijo a él en su propio idioma: “¡Yo pensé que él no podía hablar inglés. . . o quiero decir, hablar español!”.

128 Y él se volteó hacia mí y me dijo: “Ud. no habló en español, ¿verdad?”.

129 Le dije: “No”. Así que buscamos en la grabadora, paramos las grabadoras, era claramente inglés.

130 Pero luego el intérprete le dijo: “Entonces dígame Ud. lo que él dijo”. ¿Ven?, él tenía que obtener la interpretación. “Dígame

Ud. lo que él dijo”. Y ella le repitió a él las mismas palabras que yo dije, y él las repitió.

<sup>131</sup> Ahora, ella me escuchó a mí en su propio lenguaje en el que ella había nacido, y yo estaba hablándole en inglés. Ella lo escuchó en español. “¿Cómo es que nosotros cada uno les escuchamos hablar en nuestra propia lengua en que hemos nacido”? Y la niña fue sanada. ¿Ven?, así es, son las obras maravillosas de Dios.

[Un hermano pregunta: “**Entonces el vaso que contiene el Espíritu Santo no . . . ¿será tan solo un vaso, y Aquél quien lo llena puede llenarlo con lo que Él . . . ?**”—Ed.]

<sup>132</sup> Con lo que Él desea, eso es correcto. Exactamente. Y entonces observe Ud. con qué ha sido llenado, y allí luego Ud. sabrá si tiene el Espíritu Santo o no. ¿Ve? Solo observe con qué ha sido llenado. Si el—si el vaso ha sido llenado con impurezas, entonces no es un vaso de Dios. Pero si ha sido llenado con pureza, entonces sí es un vaso de Dios. ¿Ven lo que quiero decir? [El hermano dice: “Y el vaso, habrá ocasiones cuando el vaso será usado y no sabrá, no se dará cuenta en el momento que en realidad fue usado”.—Ed.] ¡Oh, seguro! [El hermano da un testimonio.] Ajá. Ajá. Así exactamente, seguro. ¡Oh!, todos, todos hemos experimentado eso. He visto eso muchas veces. Sí, señor. Sí, señor. Todos . . . Sabemos y tenemos conocimiento de esas cosas.

Creo que esa fue la número cuatro: **¿Todas—todas las personas llenas del Espíritu Santo hablan en lenguas tarde o temprano? Yo encuentro en donde Pablo dice: “Yo hablo en lenguas más que—que todos ellos”**.

Bien, lo que yo pienso ahora, para finalizar la pregunta del hermano:

**Pablo, hablando con más lenguas que todos ellos.**

<sup>133</sup> Pablo era un hombre inteligente, él mismo sabía muchos idiomas. ¿Ven?, él podía hablar con . . . él . . . Recuerden, cuando él fue enjuiciado, él podía hablar en esta clase de lenguaje, o aquella clase de lenguaje, o el que fuera. Y esas son lenguas desconocidas para la gente, pero eso no es por inspiración. Esos fueron idiomas hablados, ¿ven Uds.? Pero . . . y . . .

<sup>134</sup> Pero yo sí creo que una persona llena del Espíritu que vive bajo el altar de Dios, no hay duda, que tarde o temprano va a tener la experiencia de hablar en lenguas, porque esa es una de las cosas más elementales y menores que existen según la descripción de Pablo. Si Ud. las pone en orden, sería la última cosa en la lista de dones, ¿ven?, el hablar en lenguas.

<sup>135</sup> Pero ahora, primero, Ud. es bautizado . . . Aquí, digamos que cada uno de Uds. son dones. Yo estoy acá afuera. Ahora: “Por una Puerta, por un Espíritu”, una puerta da entrada a *este* cuarto.

¿Correcto? Ahora, yo no puedo entrar por *ese* lado, no puedo entrar por *este* lado, ni por *aquel* lado. ¿Ven? ¿Cómo entro yo *aquí*? ¿Por medio del Hermano Roberson? No, señor. Por, digamos que ¿el Hermano Leo? Que él fuera el don de hablar en lenguas, ¿ve? ¿podré yo entrar por Leo? No, señor. Ah-ah. Bueno, ¿cómo puedo yo entrar? “Por una Puerta, por un Espíritu”. El Espíritu no es solamente todo lenguas. No. ¿Ven? Vean “Por un Espíritu soy bautizado en este Cuerpo”.

<sup>136</sup> Ahora, *esto* acá es Espíritu, y todos *Uds.* son dones. Ud. dice: “Bien, ¡alabado sea Dios!”. Yo iré y, digamos que allí—allí está el Hermano Wood, y que él sean los milagros. ¿Ven? “¡Oh, por mí fue obrado un milagro! Yo sé que tengo el Espíritu Santo porque yo obré un milagro”. No es por un “milagro” que todos hemos sido bautizados en el Cuerpo.

<sup>137</sup> Luego voy con el Hermano Junie, y él es el conocimiento: “Bien, pues ¡yo tengo el conocimiento de la Biblia! Vaya, déjenme decirles, yo sé que tengo el Espíritu Santo por eso”. No, eso todavía no es el camino para entrar.

<sup>138</sup> Muy bien. No por medio del Hermano Leo, no por medio del Hermano Wood, ni—ni por medio del Hermano Junie. ¿Ven? No. Sino por medio de un ¿qué? [La congregación responde: “¡Espíritu!”.—Ed.] Muy bien. Soy bautizado entrando a este Cuerpo, ahora estoy adentro, ahora, ¿a dónde me usará el Padre? ¿Ven? Sucedió que el Hermano Leo estaba sentado cerca de la puerta; y sin duda, esta sería una de las primeras cosas que acontecerían; o tal vez no sería así. Yo podría estar tan empapado del Espíritu, que pasaría hasta acá donde está el Hermano Wood, sobrepasando todo el resto. Ud. no puede ya decirme que yo no tengo el Espíritu Santo, por cuanto estoy en este Cuerpo por medio del bautismo. Pero Dios no me dio entrada aquí para decir: “Bueno, bendito sea Dios, creo que me sentaré aquí a reposar, ya voy al Cielo”. ¡Jum! ¿Ven lo que quiero decir?

<sup>139</sup> Pero yo podría volver desde esto aquí, hasta por allá. ¿Ven lo que quiero decir? Yo podría ir de un extremo hasta el otro, o podría llegar al centro, o a cualquier parte. Pero algo sucederá, algo tiene que acontecer. Y ¿qué es? Por medio del bautismo del Espíritu, eso me muestra que yo estoy en el Cuerpo: “Por un Espíritu”. ¿Entendió eso Ud., hermano? ¡Bien! ¿Todo bien? Muy bien.

**112. ¿En qué orden deben de ser usadas las lenguas y las profecías durante el servicio** (¡De ninguna manera deben ser usadas durante el servicio! ¿Ven?) **para glorificar a Dios** (¡De ninguna manera!) **y edificar la iglesia? Yo sé que la gente dice que el espíritu del profeta—Yo sé que—Yo—yo sé que las . . .** (ge- . . . Creo que . . . No, perdóneme, “la Biblia”, B-i-b-l-i-a. Parece que decía g-e-n-t-e algo así. No.) **La—**

**la Biblia dice: “El espíritu de los profetas está sujeto al profeta”.** (Exactamente.)

140 Hablando en lenguas espiritualmente y profetizando, son para la edificación de la iglesia, pero tienen su propio servicio. ¿Ven? Estos no deben perturbar mientras el profeta de la iglesia está. . . la reunión está en orden. ¿Ven? Nunca se debe interrumpir la reunión.

141 Ahora, “los espíritus de los profetas”. Tenemos—tenemos otra pregunta ahora, pongamos esta a un lado por un momento. ¿Ven?, la forma real y correcta de estos. . . operar estos dones. . . Esto da respuesta a muchos dones, ¿ven Uds.? Cuando lleguemos a ellas diremos que la contestamos aquí en esta primera, que hizo esta persona en esta aquí. ¿Ven? Esa es la número cinco:

**¿Son las lenguas y profecías para ser usadas durante el servicio para glorificar a Dios?**

142 Vea Ud., ahora, el ministro. . . si el ministro es ungido de Dios, y la iglesia está en orden, ahora, la manera correcta. . . Muchos de Uds. saben cómo yo—yo les he hablado acerca de “tenerla en orden”. Se supone que estos dones. . . Bien, esto es lo que haremos aquí en el tabernáculo, Dios mediante. Ahora, yo estoy observando, estoy viendo algo, dejando al Hermano Neville y a estos otros hermanos aquí, en orden. Ahora Uds. . . . Y muchos de estos hermanos son hermanos jóvenes.

143 Ahora, soy—soy un veterano para—para todos Uds. en este camino. Yo he estado treinta y un años en Esto. Hace como unos treinta años que coloqué aquella piedra allí. He tenido que enfrentarme con todo lo imaginable, y conviene que Ud. también sepa de qué está hablando, cuando Ud. lo enfrente. Y no solo eso, de conocer, más vale que Dios esté allí para respaldarlo, cuando—cuando Ud. pase por eso.

144 Ahora, la manera más exitosa de—de hacer esto, ahora podrían tener una reunión especial. Yo creo que eso fue lo que hicieron allá en Primera de Corintios 14: “Si algo le fuere revelado a uno que estuviere sentado, que el otro entonces calle”. Yo creo que fue “una reunión especial de dones”, lo cual estaría muy bien. Si quisieran tener una reunión especial en donde todas las personas con dones se reúnen una vez a la semana, los que tienen dones, y tenerla en la iglesia, eso estaría bien. Permítanles tener esa reunión, no hay. . . no habría predicación, sería para los dones del Espíritu.

145 No sería para las personas de afuera, ni para los incrédulos. Pues ellos vendrían, y se sentarían, dirían. . . Se levantaría uno y diría: “a—a”, hablando en lenguas; y el otro diría: “ua—ua”. “¿Qué está pasando?” Ellos entrarían y dirían: “¿Dónde están las alabanzas? ¿Dónde está lo demás?”. ¿Ven?

146 Pero, ahora, estos que están hablando en lenguas, muchos de ellos (e interpretando y demás), son bebés en el Evangelio. ¿Ven?

No—no los vayan a ofender, déjelos—déjelos que crezcan hasta que ese don . . . Entre eso, Ud. puede ver cómo Satanás ha tratado de entrelazarse entre eso. Por supuesto, los veteranos, vemos—vemos—vemos eso. ¿Ven?, nosotros podemos captar eso, y Uds. vigilarán por eso.

147 No hace mucho aquí, un cierto ministro, el cual está sentado aquí ahora mismo, vino y me dijo algo y me invitó a su casa, un hermano muy precioso.

148 Yo no lo digo porque él está aquí, pues, todos Uds. son hermanos *preciosos*. Si no pensara así, yo le diría a Ud.: “Arreglemos eso entre Ud. y yo, primero”. ¿Ven? Correcto. ¿Ven? Yo los amo a todos Uds. y solo estoy aquí en el espíritu de tolerancia de la Biblia, ¿ve Ud.?, para—para ayudar. ¿Ven?

149 Este hermano me invitó a su casa para . . . algo de una cierta mujer, y esa mujer estaba errada. Y esta . . . Yo nunca vi a la mujer, pero la escuché en la cinta, ella dando una interpretación de lenguas, y diciendo algo. Se podía captar en ese momento.

150 Un día, otro ministro y yo, sobre la misma persona, nos sentamos en un tronco, cazando ardillas, y hablamos de eso. Y ambos ministros, aquí ahora presentes, saben cómo terminó aquello. ¿Ven?, Ud. solamente vigile.

151 Cuando Uds. los ministros estén corrigiendo a alguien en cuanto a un don, cuando Uds. los estén corrigiendo, corrigiéndolos Escrituralmente, y si ellos se ofenden, recuerden, ese no fue el Espíritu de Dios, porque el Espíritu de Dios no puede ser ofendido por Su Palabra. Él viene a Su Palabra. ¿Ven?, él siempre está dispuesto. Un verdadero santo de Dios quiere siempre dar en el blanco. Sí, señor.

152 Yo quiero ser corregido. Yo quiero que el Espíritu Santo me corrija en las cosas que estoy haciendo mal. Yo no quiero ninguna substitución. Yo—yo quiero la cosa real o nada, déjenme en paz, mejor no—no me den nada. ¿Ven? Porque yo prefiero hacer eso que traer un reproche sobre Cristo.

153 Y yo no enseñaría nada, ni diría nada, a menos que la Escritura . . .

154 Y si un hermano, algún hermano Cristiano me viera enseñando algo errado, yo le agradecería si él me llamara a un lado después del servicio, y dijera: “Hermano Branham, me gustaría venir a su oficina y platicar con Ud., Ud. está en error en algo”. ¿Ven? Yo—yo realmente apreciaría eso, hermano, porque quiero estar bien; es mi deseo.

155 Ahora, todos nosotros queremos estar bien, por eso es que queremos—queremos platicar estas cosas. Y ellas tienen que venir a través de la Escritura, ¿ven Uds.?, para hacer que la Escritura concuerde.

156 Ahora, el hablar en lenguas debería de ser. . . Ahora, un poquito después. . . Bueno, déjenlo seguir por un tiempo. ¿Ven? Yo les aconsejaría, solo déjenlo seguir, y permítanlo. Ahora, a Uds. ministros, Uds. pastores, dejen eso que siga hasta que estos bebés crezcan un poquito. Ahora, tal vez, tarde o temprano, si es el enemigo queriendo engañar a esa persona, eso se manifestará; no estamos muy seguros.

157 Ahora, después de esto aquí, antes que comiencen con esto, tenga allí el espíritu de sabiduría, un discernimiento de espíritus, ¿ven Uds.?, para investigar. Cuando menos piense, Ud. notará que alguien empezará a ver que hay alguna cosita errada, eso es discernimiento. Luego, y mime eso por un tiempo. ¿Ven? Luego cuando Ud. ve que el discernimiento está errando, entonces corrija la cosa. Y si esa cosa. . . si eso es de Dios, él soportará la corrección con la Palabra. ¿Ven?

158 Digamos, por ejemplo, diré que hablamos en lenguas, alguien, nosotros. . . este siendo un—un grupo de hombres con dones. Y Leo se parara y hablara en lenguas; luego, y el hermano aquí, Willard, diera la interpretación. Muy bien. Ahora, digamos que el Hermano Neville y el Hermano Junie y el Hermano Willard Collins, fueran los del discernimiento, ¿ven? Ahora, siendo que Leo habló. . . Ahora, nosotros estaríamos aquí en una reunión de santos, en una reunión de dones, y Leo hablara y Willard diera aquí la interpretación, y dijera: “¡ASÍ DICE EL SEÑOR! ‘El miércoles por la noche vendrá aquí una mujer y se comportará—se comportará violentamente. Dígale al Hermano Branham que no la reprenda, porque ella está mal de la mente. Pero dígale que la lleve a la esquina, porque fue en una esquina en donde en una ocasión ella cometió una cosa muy mala y una cierta cosa sucedió’”. ¿Ven? Eso suena muy legítimo, ¿verdad? ¿Ven? Muy bien.

159 Ahora, pero la primera cosa, Ud. sabe, en el Escritura Antigua, no importa lo que decía el profeta o lo que cualquier otro dijere, tenía que ser probado primero por el Urim y Tumim. ¿Ven? Se dirigían a la Palabra. Y si esas luces no destellaban, ellos dejaban eso. ¿Ven?

160 Y lo primero ahora, es llevarlo a la Palabra. Ahora, *este* hombre habló en lenguas, y sonó bien. *Este* acá interpretó, y sonó bien. Pero la Palabra dice: “Sea juzgado por dos o tres jueces, primeramente”. Llévelo al Urim y Tumim.

161 Ahora, para comenzar, Willard Collins dice: “Fue del Señor”. Junie dice: “Es del Señor”. Ya son dos de los tres. Muy bien, eso se escribe en un papel, y es anunciado aquí en esta iglesia. Entonces cuando el pueblo quien ve que se lee esto antes que suceda, y luego ven que sucede, dicen: “¡Hermano, eso es Dios! ¿Ven?, ¡eso es Dios!”.



162 Pero ¿qué tal si no se cumple? Entonces, ¿qué sucede? ¿Ven? (Ahora, llegaremos más adelante a otra cosa que podría resolver aquí mismo: “¿Es toda profecía . . . o más bien, todas las interpretaciones y mensajes, son profecía?”.) Ahora, un momento. Bueno, ¿qué si no sucede? Entonces *Leo* habló en un espíritu falso; él dio una falsa interpretación; y *Uds.* juzgaron falsamente. Entonces ¡saquen eso de *Uds.*! *Uds.* no quieren eso. Eso está errado. Déjenlo, eso es el diablo. ¿Ven? [Cinta en blanco.—Ed.] “Yo no soy un predicador, pero soy—soy un intérprete”. ¿Ven? “Yo soy un intérprete, Señor, yo—yo no soy un predicador. Yo . . .”. El Hermano *Leo* diría: “Señor, yo no soy un predicador, pero yo—yo tengo un don de lenguas y el diablo me trastornó en eso. Dios, quita esa cosa de mí”. *Ud.* diría: “Señor, Tú me has dado el espíritu de discernimiento, y Te he visto hacerlo tantas veces, ¿cómo sucedió esto? ¡Padre, límpiame! ¿Qué sucedió?”. ¿Ven *Uds.*? Allí lo tienen, y entonces tienen eso real.

163 ¿Ven?, esa sería una reunión así de los santos. Yo pienso que así fue en la Biblia, porque Pablo dijo: “Si uno profetiza y algo se está profetizando, y algo fuere . . . algo le fuere revelado a uno que está sentado, guarde él su paz hasta que este otro hable primero, y luego él puede hablar. Y *todos* *Uds.* pueden profetizar uno por uno”. Ahora, eso no podría haber sido en una reunión normal, *Uds.* saben eso, cada uno no hubiera podido darlo.

164 Ahora, para estar seguros que es de Dios, ¿ven?, porque si solo es necesidad, eso no es de Dios. Si la cosa no sucede, no es de Dios. ¿Ven? Tiene que suceder. Y—y por lo tanto, en nuestras iglesias, ¿ve Ud., hermano?, tendremos entonces una iglesia firme, ¿ven?, en donde nadie puede decir que jamás se ha dicho o se ha hecho algo . . .

165 Miren eso ante lo que me pone a mí, cuando estoy allá arriba frente al público. ¡Miren eso! ¿Qué si hubiera un error en eso? ¿Ven? Porque yo confío en Él. ¿Ven? Yo confío en Él. Alguien dice: “¿Teme Ud. que vaya a errar, Hermano Branham?”. No, no, ah—ah, no temo a errar. Yo Le creo a Él. Él es mi Protección. He sido ordenado para hacer esto, así que allí me quedaré.

166 Si Dios lo ha ordenado a Ud. para hacer alguna cosa, entonces Él es su Protección. ¿Ve Ud.?, Él lo protegerá a Ud. Si Él lo ha enviado a Ud., Él respaldará su palabra. Ud. entonces es un embajador. *Ud.* es un embajador con el don de lenguas; *Ud.* acá es un embajador con el don de interpretación; *Ud.* es un embajador con el don de discernimiento, los tres. ¿Ven lo que quiero decir? Entonces ¿qué tiene Ud.? Tiene una iglesia sólida. Ud. no temería. Pararse, sí, como ayer . . .

167 Acá, yo estaba en una reunión por acá. Un muchacho inglés, de Inglaterra, vino acá y estaba intentando suicidarse. El Hermano Banks vino y dijo: “Él ha estado allí por cuatro o

cinco días”. Yo tenía muchas cosas por hacer, pero él me dijo: “El muchacho va a suicidarse”. El Hotel Waterview allá me estaba diciendo acerca de la condición del chico.

<sup>168</sup> Yo entré al cuarto para orar por él. Volví a salir y dije: “Ahora, Hermano Banks, yo nunca he visto a este varón, ni sé nada acerca de él, pero le voy a decir a Ud. el problema de él antes que yo llegue allí”. ¿Verdad que así fue, Hermano Banks? Y cuando llegamos allá, el Espíritu Santo bajó directamente y le relató la causa y todo acerca de él, y dónde había estado y todo lo de su vida. Él por poco se desmaya.

<sup>169</sup> “¿No teme Ud. errar, Hermano Branham, cuando Ud. le dice a un hombre tales cosas?” y desde la plataforma ¿decirle a un hombre que está viviendo infiel a su esposa, que tiene un bebé con otra mujer? Él lo meterá a la penitenciaría. ¡Más vale que Ud. esté correcto! ¿Ve? ¿Ve? No tema, si es Dios. Pero si Ud. no teme. . . Si—si no sabe que es Dios, entonces guarde su paz hasta que Ud. sepa que es Dios. ¿Verdad que sí? Esté Ud. seguro que está en lo cierto y luego siga adelante.

<sup>170</sup> Ahora, esto es enseñanza dura, hermanos, pero Uds. son mis hermanos. Uds.—Uds.—Uds. son los ministros jóvenes que están entrando, y yo soy un hombre anciano que va a partir un día de estos. ¿Ven? Así que asegúrense que todo está—está bien.

<sup>171</sup> Saliendo del cuarto de. . . Tal vez hable de esto un poco más adelante aquí. Un muchacho. . . Bien, les diré una parte ahora. Ayer, Banks y yo, muy ocupados (¡qué cosa!), corriendo hasta no poder más, y les—les diré lo que iba a hacer en esta reunión. Leo y Gene y un grupo de nosotros íbamos para allá y, hermanos, y dijimos que cazaríamos cerdos, a cazar jabalíes. Tienen cinco días para la caza de jabalíes en Arizona, después que las reuniones terminen, al concluir nuestra reunión. Vamos a Phoenix por un día, y tenemos que esperar cinco días antes de tener otra, cuatro días antes de ellos tener otra reunión en cualquier parte. Tenemos que estar allí mismo en Arizona. Bueno, sucede que en ese mismo tiempo abre la temporada del jabalí.

<sup>172</sup> Así que, quería ir para disparar mi pequeño rifle, para ver si estaba bien alineado. Banks iba conmigo. Salíamos por la puerta, ya de salida por la puerta. Aquí vino un hombre caminando, pasando por alto ese anuncio: (¿ven?, decía: “Por favor no pregunte por el Hermano Branham”).

<sup>173</sup> ¿Ven? La razón de eso. . . no es para la gente que está enferma. ¡Oh!, y en casa, pregúntenle al Hermano Banks, él vive enseguida de mí. La gente viene, día y noche y por todo, con niños enfermos y de todo. Nosotros nunca rechazamos a una persona así. Pero. . .

174 Y me llaman, Leo y ellos, de allá de la oficina, y Jim y ellos: “Tenemos alguien aquí con un bebé enfermo. Y aquí está un hombre con cáncer”. Ponemos todo a un lado y vamos a ayudarlo.

175 Anoche me llamaron a un cuarto de hospital, a donde alguien me había llamado, y después que llegué allí, el hombre ni siquiera me dejó entrar. ¿Ven?, era alguien más que se había entusiasmado. Pero eso está bien, yo de todas maneras voy. ¿Ven? Porque es mi deber el ir, ¿ven? y tratar de ayudar a alguien.

176 Pues, ese letrado no es con ese fin. Pero este hombre, para cuando subíamos al auto, y el Hermano Banks sabe que yo tenía que . . . De alguna manera yo esperé en la casa. Alguien había llegado a la casa del Hermano Banks que lo detuvo. Y tan pronto como llegó él, yo fui retenido. Y tan pronto como agarramos nuestros rifles y ya entrábamos al auto, aquí fue entrando este hombre directamente. Él entró hasta allá.

177 Y yo estaba ya listo para decirle que saliera y llamara a ese número allá (BUtler 2-1519) allá en ese letrado. [El número telefónico ha cambiado.—Ed.] Le dije: “Vamos de prisa”.

Él dijo: “Me supongo que Ud. va de prisa, señor”.

Le dije: “Mi nombre . . .”

178 Primero cuando lo recibí, dijo: “¿Cómo está Ud.?”. Y vi que él no sabía quién era yo.

Le dije: “Mi nombre es Branham”.

Él dijo: “¿Ud. es el Hermano Branham?”.

Dije: “Lo soy”.

179 Y dijo: “Yo—me . . . Yo quería conocerlo, Hermano Branham”. Dijo: “Veo que va de salida”.

Le dije: “Sí, señor, así es”.

Él dijo: “Yo sé que tiene prisa”.

Le dije: “Sí, ahora mismo, señor”.

180 Y él dijo: “Bueno, solo quiero hablar con Ud. por unos minutos”.

181 Y ya le iba a decir; y el Espíritu Santo dijo: “Llévalo al cuarto, puedes ayudarlo”. Ahora, con eso, ya cambia todo. El rifle quedó a un lado, y todo así, la obra de Dios es primero. ¿Ven? Y él dijo . . .

182 Le dije: “Venga, acompáñeme”. Dijo: “Hermano Banks, al rato vuelvo”.

Dijo él: “Se trata de mi alma, Hermano Branham”.

Le dije: “Muy bien, pase”.

Entramos por la casa, Meda dijo: “¿No te has ido todavía?”.

183 Dije: “No, no, no, tengo alguien aquí afuera”. Dijo: “Mantén a los niños atrás en el otro cuarto”. Y lo llevé a mi pequeña oficina y nos sentamos. En cuanto nos sentamos . . .

<sup>184</sup> Este hombre estuvo aquí en la iglesia anoche. O ¿vino, Hermano Banks? Ud. lo . . . Sí, bien, él debía venir anoche. Él estaba muy . . .

<sup>185</sup> Lo primero, el Espíritu Santo empezó a decirle quién era él, lo que él había hecho, lo que había sucedido durante su vida, todo al respecto, ¿ven?, exactamente, diciéndole todo. Banks es testigo. No abrió su boca y solo me dijo como dos palabras; y entonces vino Aquello y le habló, dijo: “Tú has sido un vagabundo, tú en realidad vives en Madison. Acabas de venir de Evansville, Indiana. Has estado allá en aquella escuela Bíblica, una secta, te confundiste todo. Acabas de llegar a Louisville hace unos minutos. Había un hombre, y un hombre te dijo (con quien te sentaste a comer), te dijo que vinieras aquí y me vieras, y ‘él te enderezará de tu problema’”. Y dije: “Eso es ¡ASÍ DICE EL SEÑOR!”.

<sup>186</sup> El hombre sentado, solo parpadeaba, mirándome, decía: “¡Sí, señor!”.

Yo le dije: “Eso lo sorprendió a Ud., ¿verdad?”.

Él dijo: “Sí”.

Dije: “¿Le cree Ud. al Espíritu Santo?”.

Él dijo: “Eso quiero, señor”.

<sup>187</sup> Y le dije: “¿Quiere que le diga lo que Ud. está pensando?”.

<sup>188</sup> Él dijo: “Sí, señor”. Y se lo dije. Dijo él: “Pues, hermano, eso es la verdad”.

Y le dije: “Cambie sus pensamientos”.

Y él dijo: “Muy bien, ya lo hice”.

Y le dije: “*Esto* es ahora lo que Ud. está pensando”.

Y él dijo: “¡Es la verdad! ¡Es la verdad!”.

<sup>189</sup> Le dije: “Ahora, Ud. no necesita una visión, Ud. solo necesita ser enderezado”. Y le dije algo a él allí que Ud. no quisiera que yo mencionara. Si fuera sobre Ud., no querría. Es una cosa mala que fue horrible, así que Ud. no desearía que yo lo repitiera si fuera de Ud. Y yo no repito lo que el Señor me muestra de las personas. Así que yo solo dije: “Muy bien, ¿lo hará Ud.?”.

Él dijo: “Lo haré”.

Le dije: “Siga su camino”.

<sup>190</sup> No estuvimos allí más de diez minutos, ¿no fue así, Hermano Banks? Como entre siete y diez minutos. Volvimos a salir, veníamos por la carretera, ya en la carretera, él y yo, y Banks, y mi pequeño, José, creo que íbamos allí juntos, yendo por la carretera. Él se volvió hacia mí, y dijo: “Señor, quiero hacerle una pregunta”.

Dije: “Muy bien”.

191 Dijo: “Estoy un poco confundido”. Dijo: “¿Cómo supo Ud. todo aquello acerca de mí?”. ¿Ven? Banks iba sentado allí.

192 Y le dije: “Señor, ¿alguna vez ha escuchado Ud. de mis visiones y de mi ministerio?”.

193 Y dijo: “Yo ni había oído de su nombre hasta hace como una hora. Alguien me dijo, apenas me dijo, allá en Louisville, me dijo que viniera aquí, y yo crucé el puente caminando”. ¿Es correcto esto, Banks? Él dijo: “Yo ni conocía su nombre, ni sabía quién era Ud.”.

194 Yo dije: “En mi ministerio, es un don de Dios que Él envió”.

195 Él dijo: “Entonces si eso—eso es de esa manera” dijo él, “ahora estoy. . .” Dijo: “Estoy todo. . . estoy todo liviano ahora” dijo, “todo se ha ido”. ¿Ven? Él dijo: “Lo que es, eso fue Dios hablándome a mí a través de Ud.”.

Dije: “Correcto”.

196 Él dijo: “Ahora, entiendo en la Biblia que. . . Una vez yo leí en la Biblia y, dijo, que Jesús les habló a Sus discípulos”; queriendo decir: “a la gente”, ¿ven? Dijo: “Les habló a Sus discípulos y Él les dijo las cosas que ellos estaban pensando”. ¿Ven? “Percibiendo sus pensamientos”, es a lo que él se estaba refiriendo. Decía él: “Y Él dijo que era Su Padre quien hablaba a través de Él”.

Yo le contesté: “Eso es correcto”.

197 Él dijo: “Ahora, ahora, el Padre entonces acaba de usarlo a Ud., hablando a través de Ud., para decirme estas cosas y así hacerme creer que lo que Ud. me dijo era la verdad”.

Le dije: “¿Era la verdad?”.

Él dijo: “Sí”. Dije: “Entonces tiene que ser Dios”.

198 Y le dije: “Hermano, Ud. sabe más ahora sobre esto”, comentábamos el Hermano Banks y yo, “que algunos que han estado en las reuniones por diez años y todavía no lo saben”. ¿Solo con eso—ese hombre! Ahora, eso es lo que es. ¿Ven?

### **Y el Espíritu (ordenadamente) en lenguas, ¿es profecía para ser usada durante el servicio?**

199 No. Debería de usarse de *esta* forma, y luego *dicho* en el servicio. Pero por ahora, en este tiempo presente, déjenlos hablar. Ahora, si se sale de control, entonces no es, Ud. tiene que vigilar eso. Ahora, algunas veces podría ser Dios. Y esos pequeñitos, es igual que un niño intentando caminar, ahora si él se cae cuatro o cinco veces. . . Pues, yo lo he visto desde que he estado aquí en la iglesia, y—y será mejor que solo lo—lo deje así. ¿Ven? Y, pero, ¿ven Uds.?, ¿qué de esto?, entonces me dirán: “Hermano Branham, ¿por qué no corrige Ud. esto?”. No, no.

200 Cuando Billy Paul, allá atrás, primero empezó a caminar, se paraba y se caía, y estaba más caído que parado. Pero él no sabía cómo caminar. Pero yo creía que él tenía un don para caminar.

¿Ven? Y yo le dejé que caminara por un tiempo. Y luego cuando él comenzaba a tropezarse con sus pies ya grandes, ahora sí se lo digo. ¿Ven Uds. lo que quiero decir? ¿Ven? Va caminando, mirando para otro lado y se tropieza con algo, le digo: “Levanta tus pies, muchacho. ¿Dónde estás?”. ¿Ven?, Ahora esa—esa es la diferencia, ¿ven?

<sup>201</sup> Ahora, déjenlos—déjenlos que se tropiecen y déjenlos que se encuentren con algunos obstáculos. Ahora, cuando tengan que corregirlos, si ellos se molestan, entonces Ud. mismo sabe que no fue Dios; porque el Espíritu de Dios se sujeta. Como escribieron aquí hace poco: “El espíritu de profecía está sujeto al profeta”. ¿Ven? Correcto.

[El Hermano Stricker dice: **“Hermano Branham, quisiera ser corregido”**.—Ed.] Muy bien, hermano. [**“Muchas veces yo he estado en los cultos y he escuchado el hablar en lenguas y la interpretación, y en la mayoría de los casos me he sentido muy mal al respecto. Y me marchaba a mi casa y parecía que me arrepentía por todo el camino. ¿Fue así porque yo sentí que no fue Dios, o fue porque estaba fuera de orden?”**].

<sup>202</sup> Pudiera haber sido, hermano, pudiera haber sido cualquiera de las dos. ¿Ve? Yo diría... Ahora, esto—esto es William Branham, ¿ve?; hasta que no entre a la Escritura, entonces sigo siendo yo diciéndolo, ¿ve Ud.? Ahora, esto diría yo, Hermano Stricker, que podría ser cualquiera de las dos. Podría ser que estaba fuera de orden; podría ser que algo estaba mal con Ud.; podría ser que algo estaba mal con la persona; algo mal con el mensaje; o así cualquier cosa que lo haría a Ud. *sentirse* mal.

<sup>203</sup> Ahora, ahora solo permítame ayudarlo un poquito aquí, Hermano Stricker. ¿Ve? Siempre... Nunca juzgue nada por las sensaciones, ¿ve Ud.? Júzguelo mas bien por los atributos, ¿ve Ud.?; por el fruto que da, ¿ve Ud.? Porque algunas veces... .

<sup>204</sup> Por supuesto, comprendemos que sí hay cosas que uno siente, esa sensación de temor. Yo mismo la he tenido, y déjenme decirles, empiezo a apartarme, muy—muy delicadamente, Ud. sabe. Pero no digo nada. Solo lo dejo así quieto porque no sé lo que podría ser, ¿ven?, hasta que yo *sé* lo que es.

<sup>205</sup> Bueno, como mucha gente dice: “¡Fuiiu! ¡Hermano, sé que yo tengo el Espíritu Santo! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!”. Y aun ellos no tendrían el Espíritu Santo. Podrían hablar en lenguas, y todo lo demás, y gritar y danzar en el Espíritu, y aún no tener el Espíritu Santo. Pues, la lluvia cae sobre el justo y el injusto. No es por las sensaciones, sino que es por sus *frutos*.

<sup>206</sup> Digamos que hubiera... ¿Recuerdan mi visión sobre eso? ¿Cómo es que...? Hebreos 6, ¿ven Uds.?: “La tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, por los cuales es labrada,

pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, y su fin es el ser quemada”.

207 Perdónenme, dejaré entrar un poquito de aire, sé que todos están soñolientos y se están cansando. Así que, tendré que apurarme un poquito más en estas, o no llegaré a ellas. Esto tiene. . . Estamos en la base de—de todo, aquí mismo en este puñado. Pero ellos. . . ¿Ven?, el. . .

208 Aquí está un—un campo lleno de trigo. Y en ese campo está sembrado hediondilla, cizaña, o cualquier otra hierba, cizaña. Bueno, la sequía está en proceso. Ahora, ¿acaso a la hediondilla y la cizaña no les da tanta sed como al trigo? Y ¿qué clase de lluvia. . . ? ¿será una lluvia especial que cae sobre el trigo, y luego una lluvia especial que cae sobre la cizaña? ¿Es correcto? No, la misma lluvia cae sobre ambas. ¿Verdad que sí? El mismo Espíritu cae sobre el hipócrita, cae sobre el Cristiano, el mismo. Pero ¡por su “fruto”! ¿Captaron eso, hermanos?

209 La evidencia del Espíritu Santo es Su fruto, el fruto del Espíritu. Bien, eso. . . Bien, pues, Ud. dice: “Yo soy un tallo, yo soy una cizaña. Soy un tallo al igual que el trigo es un tallo”. Pero, ¿qué clase de vida está en Ud.? La vida en eso produce espinas, siempre discutiendo y rebajando y, siendo “duro”, infame y vil, y todo así. ¿Ven lo que quiero decir? Arrogante, ¿ven?, ese no es el fruto del Espíritu. El fruto del Espíritu es mansedumbre, paciencia, bondad, ¿ven?, todo eso. ¿Ven?

210 Él puede decir: “Bien, yo puedo gritar igual como Ud. ¡Bendito sea Dios, el Espíritu Santo cae sobre mí!”. Todo eso podría ser exactamente la verdad, pero la vida que él vive no respalda lo que él está hablando. ¿Ven? Él era una cizaña, él era una cizaña aun para empezar.

211 Bien, ahora vamos a entrar a una gran pregunta, ¿ven?, sobre *elección*, ¿ven Uds.? Así que, eso. . . Ud. tiene que ser eso. Uds. entienden.

212 *Ellos* eran cizaña para empezar; *él* era un trigo para empezar. Así que era un tiempo de sequía; la lluvia caía sobre el justo y el injusto. ¿Bien, lo entendieron?

[Un hermano pregunta: “¿Qué de los frutos de un predicador, eso. . . que está predicando la Palabra?”.—Ed.]

213 En eso, ¿el predicador?, aun si él se para allá arriba y predica la Palabra como un Arcángel, ¿ve?, entiende todos los misterios de la Biblia, y fuera un muy buen pastor, va y visita a las personas y esas cosas, él aun podría estar perdido. ¿Ve? Es su fruto que lo dice cada vez, hermano. ¿Ve? No importa lo bueno que sea o lo que él sea, él tiene que tener el Espíritu Santo en su vida. ¿Ve?

214 Ahora, no dijo Jesús: “Muchos vendrán a Mí en aquel día y dirán: ‘Señor, ¿no profeticé (prediqué), en Tu Nombre, y obré milagros en Tu Nombre?’”. Este había hablado en lenguas, había

hecho milagros, había dado interpretación, las cosas misteriosas de Dios, y todas esas cosas allí; Él dijo: “Apartaos de Mí, obradores de iniquidad, Yo nunca os conocí”. ¿Ven lo que quiero decir?

[El Hermano Taylor pregunta: “¿Qué del hombre que trae el—el mensaje incorrecto? Quiero decir, él—él piensa que está bien, pero él está predicando error”.—Ed.]

215 Bien, yo creo que ese hombre es sincero, al igual que el hermano que está sentado aquí, queriendo regresar . . . remediar esas cosas así. Si ese hombre es elegido de Dios, y si a él en alguna ocasión se le presenta la Verdad, él—él La reconocerá. ¿Ve?, “Mis ovejas oyen Mi Voz”. Entien-. . . ¿Ve lo que quiero decir, Hermano Taylor? ¿Es esto a lo que Ud. se refería? ¿Ve?

216 Ahora, por ejemplo, digamos que el Hermano Crase, digamos que él fuera un predicador bautista y que él jamás conocía nada acerca del bautismo del Espíritu Santo, ni tampoco conocía nada de estas cosas, los dones del Espíritu, pero que él fuera un buen predicador bautista muy fiel. ¿Ven? Pero de repente, Esto le es presentado. Y yo creo que cada hijo de Dios será . . . En cada edad se tirará la red hasta que Él lo obtenga. El Reino no puede venir hasta que la Voluntad de Dios se haya cumplido. Correcto. Y ni uno solo perecerá, ¿ven Uds.? Ahora, ¿ven?, así es.

217 Y el Reino de los Cielos es como un hombre echando una red al mar y sacándola. Cuando la sacó, traía en ella de todas clases. Pero él conservó el pescado, y las tortugas y las tortugas de agua regresaron al agua. Él la echó nuevamente y pescó más, tal vez sacó un pescado. Pero Él siguió arrojando la red hasta que todos fueron sacados. ¿Ven ahora lo que quiero decir?

218 Pero ese pez era un pez desde un principio. Solamente fue puesto al servicio del Maestro, eso fue todo; lo puso en otro lago que era mejor, más claro. Pero Él aún seguía pescando con su red en este lago de ranas hasta sacar todos los róbalo. ¿Ven lo que quiero decir? Ud. entiende lo que quiero decir, Hermano Taylor. Ud. ya debe saber por aquel lago que tiene allá.

Muy bien, ahora:

**113. ¿Será que él . . . ? ¿Será que él tiene control sobre el Espíritu en todo momento, de cuándo y cómo debe de actuar?**

219 Sí, señor. Sí, señor, el Espíritu Santo controla. Sí, señor. Él tiene control de Ud. y Ud. tiene control de Él, y Él nunca lo llevará a Ud. a hacer nada contrario a la Escritura. Él hará . . . “El Espíritu no se porta indecorosamente”. Correcto. Muy bien.

220 “De uno que le ama . . .”. Sí, eso—eso queda en su lugar. Muy bien, vamos a pasar ahora a otra aquí y ver en dónde estamos.

221 Ahora, creo que esa tenía un fundamento. Ahora—ahora, cuando estoy leyendo estas, si hay una pregunta . . . ¿Habría



alguna otra pregunta sobre esto? ¿Todos lo entendemos? ¿Entendemos ahora cómo Lo creemos nosotros?

222 [Un Hermano dice: “Tengo una pregunta”.—Ed.] Hable pues. ¿Todavía sobre esto? Muy bien. [“Sí, en esa. Como que titubee un poco, pero . . .”.] No vaya a titubear, esta es—esta es . . . [“Ud. estaba hablando acerca de un hombre que estuviera predicando, y si él no estuviera predicando el Mensaje que Cristo trajo, y sin importar lo que suceda en su ministerio, cuando él entra en contacto con la Verdad y él La rechaza, ¿entonces qué?”.] Él está perdido. Discúlpenme solo un momento para . . . [“¿En referencia a predestinación u ordenamiento para que él venga a este mundo?”] Correcto. Correcto. ¿Ven? [“Entonces, como diríamos, no estaba en él para llegar”.] No había de ser así desde el principio, ¿ven? “Ellos salieron de nosotros porque no eran de nosotros”.

223 Por ejemplo, como esto, es la misma cosa de Hebreos 6. ¿Ve? La gente mal interpreta tanto esa Escritura, piensan que es “imposible”. Él dijo: “Es imposible para aquellos que una vez fueron iluminados y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, si ellos recayeran”. ¿Ven?, ellos no Lo entienden. Él dijo: “Es imposible para aquellos que una vez fueron iluminados y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, viendo que recayeron, que ellos mismos se renueven otra vez para arrepentimiento, viendo que ellos mismos crucificaron al Hijo de Dios de nuevo exponiéndole a vituperio; teniendo la Sangre del pacto, por lo que Él fue crucificado, como ‘algo inmundo’, habiendo hecho afrenta a las obras de gracia”.

224 Bien, para mí, es una revelación. Seguro. Es igual como Hechos 2:38, y Hechos . . . y Mateo 28:19. Ud. solo tiene que captar Eso, ¿ve Ud.?

225 Ahora mire, aquí está, la misma cosa. Bien, ahora, él les está hablando a los hebreos. ¿Ve? Ahora siga leyendo el capítulo, y va a llegar a donde dice: “Porque horrenda cosa es caer—caer en las manos del Dios vivo”. Ahora, aquí está un hombre y es como ese creyente fronterizo. Aquí, aquí está . . . En esto, lo mismo aquí, un perfecto ejemplo, lo puedo visualizar en mi mente.

226 Dios llamó a Israel a que salieran de Egipto. Toda esta gente salió, cada uno de ellos, y fueron librados, cruzaron el Mar Rojo para entrar al desierto. ¿Verdad que sí? El Mar Rojo . . . Cuando estuvieron listos, escucharon el mensaje de Moisés, empezaron la marcha (justificación), se dieron la media vuelta, empezaron aquí.

227 Llegaron al Mar Rojo, (la Sangre), y cruzaron el Mar Rojo, y detrás de ellos quedaron tirados muertos todos los capataces. Ellos estaban solo como a tres días de la tierra prometida en ese momento. ¿Ve? Solo a esa distancia estaban, a menos de sesenta

y cuatro kilómetros, ¿ve? Así que allí estaban, solo dos días y hubieran llegado allí fácil.

228 Eso es lo que me propongo a predicar en Phoenix dentro de unos días, en la reunión de los Hombres de Negocio, *Quedándonos en este Monte*. Pero Él los dejó allí por cuarenta años, porque ellos . . . ¡Ajá! ¿Ven?

229 Así que llegaron a esto y miraron hacia atrás (santificados): “¡Oh, aleluya! ¡Alabado sea Dios! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! Allí está esa cosa vil que antes me molestaba, ya muerta. Los viles cigarrillos que una vez fumaba han quedado atrás. Ese licor vil que yo antes bebía, todo está en el Mar Rojo de la Sangre de Jesucristo. ¡Oh, gloria a Dios! ¡Aleluya!”.

230 Cada uno de ellos ahora ha llegado hasta Canaán, habiendo cruzado el Jordán. Bien, él tomó entonces un representante de cada tribu. ¿Correcto? Y los envió allá. Bien, algunos de ellos dijeron: “¡Ah, ah, ah, no podemos hacerlo! No, eso—eso . . . Pues, ¡parecemos como langostas al lado de ellos!”. ¿Ven?

231 “Pues, ¿a qué clase de iglesia le predicaría, si yo enseñara acerca de ese Espíritu Santo y ese asunto así? Pues, solo tendría asientos vacíos. Mi pueblo metodista se marcharía, mi pueblo bautista, mis presbiterianos”. Déjelos que se vayan. ¡Eran chivos para empezar! Ud. quiere ovejas, ¿ve? ¿Ve? Ud. no está pastoreando chivos. ¡Pastoree ovejas! ¿Cuál es el beneficio de pastorear los chivos cuando . . .? . . . y hay ovejas qué pastorear? ¿Ve Ud.? Y Ud. está—está por acá, ¿ve? Yo siempre he dicho que prefiero predicar a las cuatro columnas de la iglesia, pero predicar la Verdad. Sí, señor, llegar hasta acá.

232 Pero vea ahora, ¿qué es lo que él ha hecho? Ellos regresaron, y Josué y Caleb, el dos por ciento, o qué porcentaje es . . . dos de . . . un total de doce, dos doceavos. Bien, ellos eran doce, eso sería dos de doce, un equivalente a dos doceavos de ellos. Lo creyeron. Ellos entran directo a la tierra prometida, dicen: “¡Vaya!, este es un buen lugar para estar”, Josué y Caleb, ¡vaya! ellos estaban confiando en la Palabra; Dios se la había dado, Él les dijo: “Es de Uds.”. Ellos pasaron allá, cortaron un gran racimo de uvas, y regresaron cargándolas de *esta* manera. “¡Vengan, compañeros! ¡Este es un lugar maravilloso! Den una mordida”, ¿ven?, uvas grandotas, como *así* de redondas.

233 Y, ¡oh, qué cosa!, ellos solo dijeron: “¡Ah, no podemos hacerlo!”. Cuando estos regresaron, ellos dijeron: “No, hermanos, este Moisés nos ha sacado aquí al desierto” este Espíritu Santo, ¿ven Uds., a quien él representaba, “nos ha sacado aquí al desierto. Y aquí estamos, nuestro ministerio está arruinado, y nosotros no podríamos hacer una cosa como esa”.

234 “Se dieron vuelta atrás” ¿ven?, “ellos que una vez fueron iluminados, justificados por fe, santificados”. ¿Ven?, ellos pasaron por este segundo altar y le dieron un vistazo a la

tierra prometida; “Nosotros quienes una vez fuimos iluminados, y hemos sido... gustado de los dones Celestiales”. ¿Ven?, “gustado” de Eso. Ellos regresaron con Eso. “Nosotros vemos que Eso está correcto; es un hecho, Lo vemos”. “Gustado de los dones Celestiales, se les dio a participar de este Asunto, ¿ven Uds.?, de este Espíritu Santo, participaron de Él”.

<sup>235</sup> “¡Qué bueno!, ¡vaya!, mira ese—ese hombre. Pues, yo sé que era ciego, ahora él puede ver. Mira a ese pobre... ¡Vaya!, ¿qué le sucedió a esa persona? ¿Quién hubiera pensado que ese muchacho allá sin educación... se para con el Fuego ante el mundo?”. ¿Ven Uds.? ¿Ven? ¿Ven?

<sup>236</sup> Y luego se descarrían, ¿ven?, y han... para luego renovarse, volver una vez más al arrepentimiento, regresan a predicar arrepentimiento, en lugar de aquello, que Él dijo era lo primero, echando el... vamos a... Uds. saben, acerca de echar otra vez el fundamento de obras muertas para arrepentimiento y esas cosas. Esto haremos, si Dios permite, ¿ven? ¿Ven?, haremos eso. Regresaríamos y echaríamos este fundamento, allá atrás, pero que ellos mismos vuelvan al arrepentimiento, que se arrepientan de haber estado allá arriba; “Me arrepiento de haber estado allá arriba”, y tuviere la Sangre del pacto en la cual fue santificado, como si Ella fuera una “cosa inmundada”, e hiciere afrenta a las obras de gracia. ¡Hermano, tal persona está perdida! Eso es todo; hasta ahí llega. ¿Ven?

<sup>237</sup> Bien, ahora, vean, es imposible que un hijo escogido haga eso. Él no va a hacer eso. “Mis ovejas conocen Mi Voz”. Si los llama en Canaán o en dondequiera, ellos siguen. ¿Ven? “Mis ovejas oyen Mi Voz”.

[Un hermano pregunta: “**Y ellos tienen que creer en Hechos 2:38, también, ¿verdad?**”—Ed.]

<sup>238</sup> Esto lo incluye todo, toda la Escritura, sí, aceptarla toda. Así exactamente, hermano.

**114. ¿Hay dos, hay—hay dos tipos diferentes de lenguas en la Biblia? ¿Hay una diferencia entre las lenguas que se hablan al orar privadamente, y las que se hablan en la iglesia en donde la interpretación es requerida? En el Día de Pentecostés las lenguas fueron entendidas por hombres de diferentes naciones; pero en Primera de Corintios 14:2, las lenguas desconocidas fueron habladas a Dios, y no al hombre. Primera de Corintios 13:1 indica, de humanas... (C-o-r-... creo que es Corintios 13, en donde...)... de lenguas humanas y de otras angélicas.**

<sup>239</sup> ¡Oh, sí! ¿Ven? Bien, eso... Ahora, hermano, quienquiera que sea Ud., Ud.—Ud. se contestó aquí en esto. ¿Ve? ¿Ve?:

**¿Hay dos lenguas diferentes? (Hay muchas lenguas diferentes. ¿Ven?) ¿Hay dos lenguas diferentes en la Biblia, dos lenguas diferentes?**

240 En el Día de Pentecostés, cada nación bajo el Cielo estaba allí con sus lenguas. ¿Ven? Muy bien.

**Y ¿hay diferencia entre las lenguas que se hablan al orar privadamente, y en las iglesias, en donde la interpretación es requerida? Sí.**

241 Pablo también habló aquí en los Corintios, de donde Ud. está preguntando, y dijo: “Hay lenguas de ángeles y hay lenguas humanas”. Ahora, las lenguas de ángeles, es cuando un hombre está orando él—él y Dios, a solas. Pero, cuando él está hablando un—un lenguaje, debe ser interpretado en la iglesia, para edificación de la iglesia; “Aquel que hable en una lengua desconocida se edifica a sí mismo; pero aquel que habla . . . aquel que profetiza edifica a la iglesia”. Así que, él dijo: “Yo prefiero hablar cinco palabras con entendimiento que diez mil en una lengua desconocida, excepto, a menos que haya interpretación”. Entonces es—es hablado por la profecía, la cual edifica. ¿Ven lo que quiero decir?

242 Ahora, la . . . Pues, existen dos lenguas diferentes, las humanas y las angélicas. ¿Ven? Y Pablo dijo: “Aunque yo hablase en lenguas humanas y angélicas”, ¿ven?, ambas, humanas y angélicas, ambas lenguas, la que no puede . . .

243 Ahora, allí es en donde la gente pentecostal, los que toman las lenguas como la evidencia, me dijeron, me dijo: “Hermano Branham, Ud. está todo enredado”.

244 Dije, yo le dije: “Bien, si Ud. lo recibió de acuerdo a Hechos 2:4, entonces todos lo oyeron a Ud. hablar en el lenguaje en que ellos nacieron”.

“¡Oh!” dijo él. Y “¡No! ¡No!” dijo él.

Yo le dije: “Seguro. Sí, señor”.

245 Dijo: “Mire, Hermano Branham, Ud. está todo enredado”. Dijo: “Ud. está hablando respecto a . . .”. Dijo: “Hay lenguas de ‘ángeles’. Ese es el ángel del Espíritu Santo que desciende y habla a través de uno”.

246 Ahora, eso suena bien, ¿ven?, suena como si hubiera mucha verdad en eso, pero no es toda la Verdad. Cuando Satanás le dijo a Eva: Ciertamente “no morirás”, eso fue . . . Él le había dicho mucha verdad, pero eso no fue la Verdad. ¿Ven?

247 Ahora, él dijo: “‘Humanas y angélicas’, y el ángel de quien él estaba hablando era . . .”.

248 Ahora, veamos cómo esto no se acomoda con la Escritura. ¿Ven? Ahora, quiero decir más bien que no “coopera”. Perdóneme, no quise decir “acomodar” con las Escrituras. Quise decir más bien “cooperar” con las Escrituras, o “seguir, coordinar” con las Escrituras es la mejor palabra.

249 “Ahora, el hombre hablando con lenguas angélicas” dijo él, “esas son las lenguas del Espíritu Santo que” dijo, “ahora, cuando Ud., nosotros, ellos recibieron el Espíritu Santo”.

Yo le pregunté: “Ud. . . . ¿Cuándo?, ¿dónde Lo recibió Ud.?”.

250 Bien, él me dijo exactamente el lugar, el minuto y la hora. Yo no dudo que sí lo recibió. ¿Ven? Yo no tengo. . . . Yo no soy su juez. ¿Ven? Él dijo: “Allí fue donde yo hablé”. Él sabía exactamente el lugar. Dijo: “Algo me sucedió a mí”.

251 Le dije: “Yo lo creo. ¿Ven? Pero hijo, eso aún no fue la evidencia que recibiste el Espíritu Santo”.

“¡Oh, sí!” Dijo él. “¡Eso, eso fue!”.

Y: “No”.

Él me dijo: “Bueno, mire, quiero decirle algo, hermano”.

252 Yo dije: “La gente en su congregación, en aquella iglesia allá en Indianapolis, en donde Ud. dice que Lo recibió, ¿esas personas lo oyeron a Ud. hablar en inglés, hablándoles a ellos de la resurrección y del poder de Dios y de todo así?”.

Y él dijo: “¡Pues no!, es que yo—yo hablé en lenguas desconocidas”.

253 Le dije: “Ud. no lo recibió de acuerdo a Hechos 2:4, porque cada. . . . no había ni una palabra desconocida. ‘Les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra propia lengua’”.

254 “¡Oh!” dijo él, “Hermano Branham, ya veo en dónde Ud. está confundido”. Él dijo: “Verá” dijo, “hay lenguas que son lenguas de ángeles, cuando uno recibe el espíritu Santo” dijo, “entonces uno habla en lenguas y nadie tiene que interpretar eso, ese—ese es el Espíritu Santo hablando. ¿Ve? Pero luego uno tiene un don de lenguas, y eso es lo que tiene que ser interpretado”.

255 Le dije: “Entonces Ud. tiene la carreta antes que el caballo. O será que en el Día de Pentecostés ellos pusieron la carreta antes que el caballo. Porque antes que ellos recibieran el Espíritu Santo, lenguas desconocidas, ellos hablaron en lenguas que fueron entendidas”. ¿Ve? Así que, realmente. . .

256 En verdad existen dos lenguas diferentes. Las lenguas angélicas, que son las que habla el hombre en oración privadamente allá en alguna parte hablando con Dios, hablando con Dios en lenguas angélicas. Yo podría hablarles de un caso en estos momentos, pero no tengo tiempo. Recuerdan cuando aquella mujer llegó a aquel auditorio, allá, de donde es el Doctor Alexander Dowie, Zion. ¿Recuerdan cuando yo estuve allí? Billy había llegado allí para recogerme y llevarme a la reunión, y le dije: “Billy, mejor regrésate”. Y yo. . .

Él preguntó: “¿Por qué estás llorando? ¿Alguien estuvo aquí?”.

257 Le contesté: “No, señor. Regresa, dile al Hermano Baxter que él predique esta noche”.

258 Y me postré en el suelo y dije: “Señor, ¿qué está pasando conmigo?”.

259 Y de pronto escuché a Alguien en la puerta, hablando en otras lenguas. Pensé. . . Era alemán. Pensé: “Bueno, esa persona viene por una. . .”. Paré de orar, Ud. sabe, y lo escuché a él parado allí de esta manera. Y pensé: “Bueno, ¿cómo va a poder este hombre entender eso?”. Porque yo conocía al hombre que administraba ese motel, el cual quedaba como a cinco millas de la ciudad, Uds. saben. Yo tenía que salir a quedarme allá (porque había tanta gente), y era un pueblo pequeño. Y dije: “Eso sí es extraño. Jum”. Y dije: “Eso. . . Bueno, vaya, ¿se habrá escuchado. . .? ¿Qué. . .? Ese hombre casi ni respira”. ¿Ven?, yo estaba pensando eso, ¡por lo rápido que él estaba hablando! Bueno, dije: “Pues, ¡era yo hablando!”. Entonces me quedé muy quieto, ¿ven? no dije. . . solo me quedé muy quieto. Después de un rato, terminó Él de hablar, y cuando terminó, entonces sentí como que podría desbaratar a un ejército y saltar un muro.

260 Y salí, y Billy ya iba saliendo del portón y le grité: “¡Espera un minuto!”.

261 Él se regresó, venía tomándose una soda. Y me dijo: “Papá, ¿qué sucede?”.

262 Yo le dije: “Espera un minuto, espera un minuto, voy contigo”.

263 Empecé a lavarme la cara rápidamente. Y él me preguntó: “¿Qué sucede?”. Él sabe muy bien que no debe de hablar conmigo cuando voy a una reunión. Me dijo él: “¿Qué sucede?”.

264 Yo le dije: “Nada, nada, nada, en lo absoluto. Vamos a la reunión”.

265 Fuimos a la reunión, el Hermano Baxter estaba allí sentado tocando el himno: “*Nada entre mi alma y el Salvador*”. Vino y me dijo: “¡Fui! ¡Pensaba que Ud. no venía!”.

Le dije “Sh”. Pasé allí y empecé a predicar.

266 Cuando terminé, como para cuando terminé de predicar, bueno, vaya, parecía que alguien tomara control de la parte de atrás del auditorio, allí atrás en ese gran auditorio; que corrieron un micrófono adicional allá, y esta mujer allá atrás caminaba para acá y para allá por ese pasillo, gritando tan fuerte como ella podía.

267 Me informaron que ella tenía tuberculosis, y que había venido de Twin Cities, Saint Paul, y la ambulancia no la quiso traer porque ellos temían que tuviera una hemorragia pulmonar. El doctor había dicho: “Cualquier cosa la puede provocar, sus pulmones están como una colmena de abejas” dijo, “si se le rompen ella morirá; significaría el fin”. Y algunos santos

consiguieron un viejo automóvil Chevrolet '38, y prepararon el asiento de atrás, allí la colocaron y emprendieron el viaje acá. Y en el camino por allá el carro sufrió una sacudida, y le comenzó la hemorragia, y ella empezó a escupir sangre directamente, y ella . . . le salía por su nariz y todo así. Comenzó a debilitarse más y más, y por fin . . . Ella no quería morir en el auto, les dijo que pararan y que la acostaran afuera en el césped.

268 Ellos la sacaron. Y todos estaban parados alrededor de ella, orando, y de repente ella dijo que algo la tocó y se puso de pie. Y se fue gritando por esa carretera, tan fuerte como podía. Y aquí estaba ella en la iglesia, yendo y viniendo por esos pasillos.

269 Le dije: “Hermana, ¿a qué horas sucedió eso?”. Fue exactamente a la misma hora cuando el Espíritu Santo estaba hablando a través de mí. ¿Qué fue? Dones.

270 ¿Qué es eso—esa vieja zarigüeya tirada allí a la puerta del cerco para que orara yo por ella? Un animal ignorante, aun sin alma, no distingue el bien del mal; ¿ven?, no tiene alma, (tiene espíritu), pero no tiene alma.

271 ¿Qué fue? El Espíritu Santo haciendo intercesiones. Dios envió un don a la tierra, y el Espíritu Santo no pudiendo ya esperar vino y tomó control de mí y Él Mismo empezó a hablar así, Él Mismo hablando, Él Mismo haciendo intercesiones. Y averiguamos la hora, y en el mismo minuto en que ella . . . ellos la acostaron así en el césped, pues querían ver . . . Porque ellos sabían que ella se estaba muriendo, y querían poder decir a qué hora había muerto. Fue en ese mismo minuto en que el Espíritu Santo cayó sobre mí, allá y empezó a hacer intercesiones, expresiones, palabras, que no las entendía, ¿ven?, así de esa manera, expresándose. Ese es el Espíritu Santo hablando.

272 Yo no tenía por qué saber eso. ¿Ven?, no hacía falta. Ese era su . . . quizás su ángel. Vamos a tocar en eso en unos minutos, ¿ven?, que llegó allá y dio aquel mensaje, ¿ven Uds.?

273 Ahora—ahora, eso—eso es correcto. Son dos lenguas diferentes, una de ellas es para . . .

274 ¿Hay una pregunta? Muy bien, tratando de saber lo que Dios está diciendo, ¿ven? Ahora yo—yo diría, Hermano Stricker, con respecto a esto, que trate de no pensar sobre esto, ¿ve? Solamente deje que el Espíritu Santo, que Él Mismo hable. No trate de entenderlo, ¿ve?, pues, simplemente ríndase más al Espíritu. ¿Ve? Porque Ud. está tratando de—de—de decir: “Oye, ¿qué estás diciendo?”. ¿Ve? “¿Oye, me estás hablando a mí? ¿Eh?”. ¿Ve Ud.?, él . . . ¿ven?, él está tratando.

**115. Ahora. ¿Es correcto que una persona hable en lenguas cuando esté orando por otros en el altar [Cinta en blanco.—Ed.] sin interpretación? [Cinta en blanco.—Ed.]**

275 Permítanme ver qué puse aquí, tengo que ver. Si no hay un intérprete, que guarden su paz. En Primera de Corintios, el 1.º capítulo . . . o sea el capítulo 14 y el verso 28. ¿Quién tiene una Biblia? [Un hermano lee Primera de Corintios 14:28.—Ed.]

[. . . *si no hay intérprete, calle en la iglesia, . . .*]

276 Muy bien. Ahora, si no hubiere intérprete, en cualquier momento en la iglesia, en toda la iglesia, guarde silencio si no hay intérprete.

277 En el altar, la única cosa, si alguien . . . Muchas veces Ud. oye de gente que va al altar. Recientemente escuché a un precioso hermano en el altar, vino y sacudió a otra persona por la espalda, y luego habló en lenguas él mismo, hablando como si estuviera enseñándoles qué hacer. ¿Ven?, eso es algo como artificial para engendrar el Espíritu Santo (queriendo hacerlo) en el pueblo. No haga eso. ¿Ven? Lo que se debe hacer es solamente dejar a esa persona quieta. Permítanles que levanten sus manos hasta que el Espíritu Santo venga, ¿ven Uds.? ¿Ven? Así que, eso—eso—eso está mal. No, ellos deben callar en la iglesia, ¿ven?

278 [Un hermano pregunta: “¿Hermano Branham?”.—Ed.] Sí, hermano. [“Digamos que una persona está en un servicio y—y para terminar el servicio, por lo general es cuando estos mensajes vienen, la persona que tiene el don, ellos pueden saber, o ¿podrán ellos saber la diferencia entre la—la angélica . . . la lengua angélica o el mensaje que viene a través de ellos?”.]

279 Bien, veamos. Ahora . . . [Cinta en blanco.—Ed.] . . . siempre y cuando ellos vinieran y ellos escrito la cosa, colocándola en mi escritorio. ¿Ven? Y entonces yo la leía directamente así. Pero una vez que yo entraba allí en ese cuarto, hermano, ya no más. ¿Ven?

280 Y antes de ellos entrar aquí, se paraban allá atrás y todos muy quietecitos. Y la hermana estaba allí, la Hermana Irene allí, cerca del—del altar, tocando allí, tocando: “*Junto a la Cruz*”. Nosotros no . . . Los diáconos solo caminaban de allá para acá. Si veían a alguien hablando, les decían: “Sh, sh, sh”. ¿Ven? Y si los niños se portaban . . . Ellos se sentaban al lado con toda dulzura y decían: “Esta es la casa del Señor, cariño. No deberías de hacer esto. Tú debes portarte bien en la casa del Señor”.

281 Y al esposo y a la esposa, y a todos, ellos les permitían colgar sus sacos y sus cosas así. Alguien siempre estaba aquí a la puerta para atenderlos tan pronto como se abría la puerta. El . . . Y todo estaba listo para empezar, Ud. sabe, poniendo a la iglesia en la forma correcta. A todos les conseguían asiento y asegurando que se sentaran.

282 Y yo estaba en el cuarto, orando, estando allí probablemente desde las dos o tres de la tarde. Nadie me molestaba. Yo iba allá con mi mensaje.



283 Y entonces cuando fuera el momento de empezar, el director de cantos comenzaba una alabanza: “Abramos nuestro himnario en la alabanza número *tal y tal*” por ejemplo, “*Junto a la Cruz donde mi Salvador murió*”, algo así, Ud. sabe, y empezaba así la cosa. Entonces cuando ya habían cantado como unos dos especiales . . . Nunca dedicábamos mucho tiempo en cantar; es la Palabra. Si tienen un servicio para cantar, para eso se programan las reuniones de cantos. Estamos—estamos . . . La Palabra es la cosa principal por la cual la gente viene, es la casa de corrección.

284 Y luego, tal vez el asociado, como el Hermano George, el Hermano George DeArk, se levantaba y oraba. Y luego teníamos un especial, como un solo o algo así. Y entonces si era el tiempo, alguien me lo hacía saber para que yo saliera. Si lo era, muy bien, yo salía fresco bajo la unción. ¿Ven?

285 Bien, tal vez esa semana habían tenido una reunión en alguna parte aquí en la iglesia, tuvieron su propia reunión. Quizás esa misma noche antes que el servicio empezara, tuvieron una reunión. Y aquí estaría . . . Yo lo tendría aquí y diría: “Está escrito aquí en esta hoja de papel que pasará una cierta tormenta por esta región la próxima semana” o algo así, Ud. sabe, que algo así iría a suceder. “Fue escrito, hablando en lenguas, e interpretado por dos santos de aquí de la iglesia, el Hermano *Fulano de tal* y el Hermano *Fulano de tal*. Dos testigos de esto, dieron testimonio aquí, firmaron aquí sus nombres, quedó en registro: ‘sería de Dios’, que sucedería *esto y aquello*”. Eso sería mi primera parte.

286 Luego yo diría: “Muy bien, vamos a prepararnos para esto, todos estén en oración. ¿Ven? Ahora, ¿habrá alguna petición especial, de todos?”. Uds. saben. “Oremos”. Nos poníamos de pie y orábamos. Entonces entraba directo a la Palabra, directamente a la Palabra.

287 Luego inmediatamente al concluir el servicio, se hacía el llamamiento al altar. ¿Ven? En el llamamiento al altar es en donde colocábamos mucha atención, en el llamamiento al altar, para atraer la gente al altar. Y entonces, después de terminar con el llamamiento al altar, tal vez entonces yo oraría por los enfermos, ¿ven?, o algo así.

288 El tiempo del culto fue tomado enteramente porque el espíritu de los profetas se sujeta al profeta.

289 En eso estaba pensando . . . ¿Recuerdan la noche cuando vi la visión, cuando el ángel vino caminando hacia mí? Yo estaba sentado allí en la habitación, pensando. Acerca de, ¡oh!, era muy tarde en la noche, decía: “‘El espíritu de los profetas está . . .’ ¿Cómo podría ser esto?”. Vi esa Luz destellando, y allí entró Él caminando directo hasta donde yo estaba. ¿Ven? Fue cuando Él me comisionó allí mismo, ¿ven?, para estas reuniones.

290 Ahora, no, es la—la persona que está dando el mensaje. Creo que esa fue su pregunta: “La persona que está dando el mensaje, sabría él. . . será—será que la persona que está dando el mensaje, ¿podría él saber si fue o no el ángel del Señor?”.

291 [Un hermano dice: “Bueno, la pregunta fue, Ud. dice que hay lenguas de ángeles. . .”. Cinta en blanco.—Ed.] Yo no pienso que él podría saber. Ahora, así es como tenemos la cosa ahora. Pero, vean, cuando tengamos las cosas como deben estar, y tengamos reuniones especiales para esto, que. . .

292 Vean, cada uno de esos es un ministerio. Digamos que *Ud.* habla en lenguas, *él* interpreta, y *este* acá habla en lenguas, y *él* profetiza; Uds. solo son los laicos de aquí de la iglesia, pero, aun así, Uds. tienen un ministerio y tienen algo. Uds. están tratando de ayudar al Reino de Dios, hacer algo por él, ¿ven? y por lo tanto Uds. hermanos reúnanse. Por esa razón es que los pastores, así, nos reunimos, porque tenemos algo en común. Uds. hermanos reúnanse, estudien las Escrituras, y hablen en lenguas e interpreten, y den esos mensajes, ¿ven Uds.?

293 Pero, ahora, si este hombre, entonces, si él se da cuenta. . . Él ha estado en la reunión, sabe que él tiene un don de lenguas. Bueno, llega a la reunión, él habla en lenguas, pero no se da la interpretación, el intérprete no la recibe.

[Un hermano pregunta: “**¿Entonces Ud. diría que estas personas edifican el Cuerpo, pero los oficios como pastores, maestros, y eso, perfeccionan el Cuerpo?**”—Ed.]

294 Sí, para eso son, para perfeccionar. ¿Ven? Estos son dados para la perfección, ¿ven Uds.? Yo creo que los—los—los Espíritus son dados para perfeccionar, para la perfección de la iglesia.

295 Ahora, ellos, estas personas que hablan, están llenos del Espíritu, no hay duda. Ahora, digamos que aquí está un hombre, quizás él esté hablando aquí en la reunión, y él da. . . Ahora, él está frente a los intérpretes, ¿ven?, pero aún nadie recibe la interpretación, entonces allí hay algo mal. El intérprete no puede hacer nada al respecto, ¿ven? Él—él tiene que interpretar por inspiración al igual que el que habla. Y este acá podría tener un verdadero don de hablar en lenguas, pero él no tiene el don de lenguas, como un lenguaje. ¿Ven?, él. . .

296 Y entonces la cosa que él debe de hacer, es que cuando él usa esta lengua, entonces él ve. . . Ahora, lo que él—él no está tratando de. . . Si está tratando de gloriarse una vez más, él es un engreído. Él no. . . Él—él está mal para empezar, ¿ven Uds.? él nunca llegará a ninguna parte. ¿Ven?, si Ud. piensa: “Bien, bendito Dios, aquel simplemente no quiere interpretar mis lenguas. Ese es el problema”. Ahora, ¿ve Ud.?, él está errado para comenzar. Allí mismo demuestra que él tiene—él tiene un motivo incorrecto, y un objetivo incorrecto. ¿Ven?

297 Pero si él es dulce y humilde con esto, podría decir: “Bien, tal vez el Señor no quiso usarme en Su servicio. Pero, no obstante, yo . . . Él bendice mi alma. Él quiere edificarme, y sé que yo estoy cerca de Él cuando hablo en lenguas. Así que, saldré a caminar allá por el manzano: ‘¡Oh, Dios!’ Y el poder empieza a caer sobre mí y empiezo a hablar en lenguas. Yo entro reanimado. ¿Ven Uds.?” “¡Oh!, ¿ven?, Tú me estás hablando a mí, Señor, Tú me estás alineando a mí, al hablar yo en lenguas”. ¿Ven? “Y, Señor, hoy yo debí haberle hablado a ese hombre. Perdóname por eso, Señor. Yo—yo—yo pasé por alto algo que no debí. Padre, por favor, perdóname”. Y, directamente, uno entra a hablar en lenguas. “¡Ah, fiu, ahora me siento mucho mejor respecto a eso!”.

298 ¿Ven Uds.?, eso está bien. Vea, es que su—su don no es para ser usado en la iglesia, sino para edificarlo a Ud.; “Aquel que habla en lengua desconocida (desconocida), a sí mismo se edifica”. ¿Ven? Entonces, si no hubiera un intérprete, entonces . . . ¿Ven lo que quiero decir? ¿Ven?, así es. Así que él mismo no lo sabría. Él solo . . . Pero él sabrá a medida que avanza.

Ahora, ahora hay que dejarlo que se vaya formando, ¿ve Ud.?, eso es lo único que se puede hacer hasta que se pueda separar. Por eso yo pienso . . .

### 116. Explique Primera de Corintios 14:5.

299 ¿Quién la puede encontrar rápidamente? ¿Alguno de Uds. la encontró? [Cinta en blanco. Un hermano lee Primera de Corintios 14:5.—Ed.]

[. . . quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.]

300 Muy bien. “Quisiera . . . Quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”. Pablo estaba tratando de decir . . . Como la iglesia, Uds.—Uds. que son mi iglesia. Algunas de las iglesias de Pablo no tenían ni tantos miembros como los que tengo yo aquí. Correcto, algunas veces eran diez o doce. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, ahora, él dijo: “Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”. ¿Eso los sorprendió?

301 Vean, pues la—la—la iglesia que . . . en Hechos 19, yo creo que tenía como una docena de miembros. ¿Ven? Eran muy pocos, eran misiones, ¿ven Uds.? Así que siempre ha sido en una minoría, ¿ven? Y yo creo que dice que había como, unos, como una docena de hombres y mujeres, ¿ven Uds.?, en ella.

302 Ahora, si Uds. . . . vean esto, él dijo: “Así que quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas. Yo—yo quisiera que todos hablaseis, que todos hablaseis en lenguas, que estuvieseis tan llenos del Espíritu Santo que hablaseis en lenguas. Pero” dijo, “más prefiero que profetizaseis; a menos que sea por interpretación, que hubiese interpretación”.

303 ¿Cómo dice allí? ¿Quién...? ¿La tiene allí, a la...?...  
Leámosla otra vez. Ahora escuchen:

304 [Un hermano empieza a leer en Primera de Corintios 14:5.—Ed.]

[*Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas...*]

Ahora, deténgase un momento: “Quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas”.

[...*pero más que profetizaseis;*...]

“Pero más que todos profetizaseis”.

[...*porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas,*...]

Ahora, deténgase un momento.

305 Ahora, ¿qué es “mayor que el que profetiza”? ¿Allí es en donde Ud. quería que me detuviera? [Un hermano dice: “Yo solo estaba diciendo que, ‘Había una diferencia...?...”.—Ed.] Sí. ¿Ven? Sí. ¿Ven? Ahora, aquí es en donde...

306 Bien, digamos, por ejemplo, ahora, que en esta noche tuviéramos en nuestros medios a dos hombres indoctos. Ellos no saben nada de esto, y yo entro y todos Uds. están... Y empezáramos aquí en esta reunión, y—y Uds. empezaran a hablar en lenguas, cada uno de Uds. solamente hablaran en lenguas, hablaran en lenguas, y hablaran en lenguas y hablaran en lenguas. Y, bueno, ¿qué sería? ¿Ven? El indocto diría: “¡Eh! ¡Todos están locos!”. ¿Ven? Pero si uno profetiza, ¿ven?, entonces está hablando algo que el indocto puede entender.

307 Ahora, siga adelante leyendo lo demás. [El hermano continúa.—Ed.]

[...*a no ser que las interprete,*...]

Allí lo tienen Uds. “A no ser que...” ¿ven? Yo—yo... El que—el que está profetizando es mayor que el que habla en lenguas *a no ser que* este interprete. Bien, ahora siga adelante, ¿ven?

[...*para que la iglesia reciba edificación.*]

Allí lo tienen Uds., ¿ven?, la iglesia es edificada.

308 Ahora, en otras palabras, pues, la iglesia, esta persona. Aquí—aquí están todos *estos* indoctos, Uds. simplemente están sentados aquí entre nosotros en esta noche; y estamos en esta reunión. Todos estamos aquí buscando... queriendo saber del Señor, y todos Uds. empiezan a hablar en lenguas. Nadie dice nada, sino que empiezan a hablar en lenguas. “Yo quisiera que Uds... yo... Eso sería bueno” dijo Pablo. “Que todos hablaseis en lenguas, sería bueno”. Pero ¿qué si alguno de Uds. profetiza, que se levantara y dijera: “ASÍ DICE EL SEÑOR: ‘Hay un hombre sentado aquí que es desconocido para nosotros; su nombre es *Fulano de tal*. Él viene de *tal y tal* lugar. Él dejó allá a

su esposa y a sus cuatro hijos. Él está aquí en esta noche en busca de ayuda. Él estuvo hoy con un doctor en Memphis, Tennessee. Y él dijo . . . El doctor le dijo que tenía cáncer en los pulmones. Él está para morir”?

<sup>309</sup> Él dijo: “Si todos hablan en lenguas y entra entre Uds. el indocto, él diría . . . entonces él diría: ‘¿Están todos Uds. dementes o locos?’. Pero si uno profetiza y revela el secreto del corazón, entonces se postrarán y dirán: ‘¡Verdaderamente Dios está con Uds.!’”. ¿Lo ven?

<sup>310</sup> Bien, ahora, aquí. Ahora, Uds. están hablando en lenguas, pero uno da la interpretación y dice: “ASÍ DICE EL SEÑOR” bajo la interpretación, “Hay un hombre entre nosotros que dejó a su esposa, y hoy estuvo en Nashville”, o en Memphis, o lo que fuera, “y él tiene cáncer del pulmón. Vino aquí, y su nombre es *Fulano de tal*”, etc., etc., algo así. ¿Ven?

<sup>311</sup> “A no ser que las interprete” o ¿ven?, entonces trae edificación. ¿Ven? Entonces ellos dirán . . . Entonces ese hombre saldrá, y testificará: “Déjenme decirles algo, no me digan que Dios no está allá con esa gente. ¡Seguro que sí! Esa gente no me conocía en lo absoluto”. ¿Ven?

<sup>312</sup> Así que nosotros queremos los dones de profecía, *más* los dones de hablar en lenguas. Pero, al hablar en lenguas ¿ven?, debe de haber interpretación. Y entonces, cuando es interpretado, eso es profecía. ¿Ven? Es profecía. Ahora, tengo esa pregunta aquí en un minuto, así que, llegaré—llegaré a ella lo más pronto posible. [Cinta en blanco.—Ed.]

### 117. Mateo 18:10.

[Un hermano lee Mateo 18:10.—Ed.]

[. . .*que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles—ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.*]

<sup>313</sup> Muy bien. Ahora, el hermano, quienquiera que sea Ud., por supuesto no está firmado, solo son pequeñas tarjetitas, ¿ven Uds.?, el que dijo esto, estoy seguro que yo . . .

<sup>314</sup> Bien, Ud. podría tomar una de dos alternativas en esto, ¿ven Uds.? Pero yo creo que la interpretación, si Ud. simplemente me pide: “Explique esto”, la manera en que yo interpreto esto, es así.

<sup>315</sup> Ahora, abran en Segunda de Corintios, alguien, 5:1, donde dice así: “Si este tabernáculo terrestre de nuestra habitación se deshiciere . . .”. Uds. saben lo que es, ¿ven? “Si este tabernáculo terrestre, se deshiciere, ya tenemos uno” Uds. saben, “esperando”. Muy bien.

<sup>316</sup> Ahora, entonces Él . . . Si Ud. se fija, en Mateo 18:10, Él estaba hablando de tomar “niños” pequeños. Eran niños pequeños, nenes de tres o cuatro años, los que Él tomó en Sus brazos. “Le fueron presentados niños, niño”. *Niños* procede del

nombre “niño”. Un niño solo es un pequeño—un pequeño, no un infante, sino entre eso y el adolescente. ¿Ven? Él aún no es responsable por sí mismo.

<sup>317</sup> Ahora, Él dijo: “Mirad que no *menospreciéis*”. Si Ud. realmente tomara la interpretación de esa palabra, sería “maltratar”. ¿Ven? “El maltratar a uno de estos”. Maltratar a un niño, Ud. nunca debiera hacer eso. Ellos son niños, ellos no saben. ¿Ven?

<sup>318</sup> Y ahora fíjense, Él dijo: “Porque ellos . . . sus ángeles ven siempre la faz de Mi Padre que está en los Cielos”. ¿Ven Uds.? En otras palabras: “Sus ángeles, sus—sus mensajeros, sus cuerpos, sus cuerpos angélicos a donde irán si ellos mueren, siempre están delante del rostro de Mi Padre en los Cielos”. ¿Ven?

<sup>319</sup> Ahora, “Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, ya tenemos uno esperando”. ¿Verdad que sí? Es un cuerpo.

<sup>320</sup> Miren aquí. ¡Si tan solo tuviera tiempo de entrar en esto! Por supuesto, sé que yo—yo no lo voy a tener. Pero, miren, permítanme decírselos a Uds. para que así quede en la cinta, y Uds. lo puedan captar.

<sup>321</sup> Miren, una noche Pedro estaba en la prisión. Ellos estaban en una reunión de oración allá en la casa de Juan Marcos, ¿ven? Y, pues, el Ángel del Señor entró, esa Columna de Fuego, una Luz descendió, y Pedro pensó que estaba soñando, cuando vio esa Luz acercándose a él. La Biblia dice: “Era una Luz”. ¿Ven? Y yo creo que es la Misma que está con nosotros, ¿ven? Él bajó. Y si nosotros entramos en el mismo problema, tal vez lo mismo nos podría suceder. ¿Ven? Y entró allí, y entonces Él dijo: “Ven, sígueme”.

<sup>322</sup> Y Pedro pensó: “Estoy soñando, así que veré lo que significa este sueño”. Entonces pasó frente a los guardias, y pensó: “Ajá. Ahora seguimos caminando, y la puerta sencillamente se abrió sola”. Pasaron por la siguiente puerta, se abrió sola. Pasaron por las puertas de la ciudad, y se abrieron solas. Y él todavía pensaba que estaba soñando. Y cuando se vio allá afuera, dijo: “Bueno, estoy libre, así que iré a la casa de Juan Marcos para compartir del compañerismo”.

<sup>323</sup> Y ellos estaban allá atrás: “¡Oh, Señor!, envía Tu Ángel y liberta a Pedro”.

<sup>324</sup> Y en ese instante, algo sonó [El Hermano Branham toca.—Ed.] Una muchacha fue a la puerta y dijo: “¿Quién es?”. Levantó el pequeño postigo, dijo: “Pues, ¡es Pedro!”. Y corrió adentro y dijo: “Oigan, ya—ya pueden dejar de orar, Pedro está allí”.

Él le dijo: “¡Oh, vaya! Vamos” dijo, tú estás—tú estás—tú estás . . .”. ¿Ven?

325 [El Hermano Branham toca de nuevo.—Ed.] Dijo: “¡Abran! Voy a entrar”. ¿Ven? Y él dijo. . .

Y en eso regresó, dijo: “No, es—es Pedro a la puerta”.

326 “¡Oh!”, dijeron ellos, “ya le cortaron la cabeza, ese es su ángel a la puerta. ¿Ven?, su tabernáculo Celestial, él ya lo recibió, si este terrenal fue deshecho, porque estaba esperando en el Cielo, por él que llegara”.

327 Eso fue lo que vi el otro día en aquella visión, Uds. saben, cuando crucé. “Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno”.

328 Y estos pequeñitos quienes aún no han pecado, ¿ven Uds.? . . . ¿Ven?

329 Cuando un bebé se está—un bebé se está formando en la matriz de la madre, desde el instante que es colocado allí. . . ¿Ven? ¿Ven? Pero primero es un espíritu. Y a medida que ese espíritu empieza a cubrirse de carne, un pequeño germen de vida empieza a cubrirse de carne, y tan pronto como sale de. . . Ahora, en la matriz, solo son pequeños músculos, temblando y tironeando. Eso lo sabemos; son células. Al igual como si tomáramos un pelo de caballo y lo pusiéramos en el agua, se revuelca y se mueve, y si Ud. lo toca, salta. Así de esa manera es el bebé.

330 Pero tan pronto como nace en este mundo y respira su primer aliento, entonces llega a ser un alma viviente. ¿Ven? Porque tan pronto como el cuerpo terrestre nace en el mundo, existe un cuerpo celestial, o un cuerpo espiritual, para recibirlo. Y tan pronto como este cuerpo natural es deshabitado, existe un tabernáculo Celestial esperando; “Si este tabernáculo terrestre se deshiciere, hay un tabernáculo Celestial esperándolo”. Tan pronto como—como el bebé es colocado en la tierra, en carne, existe un cuerpo espiritual esperando para recibirlo. Y tan pronto como el cuerpo espiritual. . . o más bien el cuerpo natural es deshecho, existe un cuerpo espiritual esperándolo más allá. ¿Ven? Una “teofanía” que nosotros llamamos, ¿ven?, una teofanía.

[Un hermano pregunta: “**Bueno, ahora, este cuerpo ¿es ese. . .? ¿es eso temporal, mientras esperamos la resurrección de este cuerpo?**”—Ed.] Sí. ¿Ven? Sí. ¡Oh, sí! [“**¿Es en esa condición que viviremos hasta la—la resurrección?**”.] Correcto. ¿Ven? ¿Ven?

331 Esto aún no ha sido revelado a los hijos de los hombres. Yo creo. . . Yo—yo sé que lo vi. ¿Ven? Pero no sé qué clase de cuerpo es, pero yo podía sentirlos así mismo como yo siento sus manos o cualquier otra cosa. Por supuesto, esto está en la cinta y Uds. quizás lo tengan sonando años después de que yo me haya ido. ¿Ven Uds.? Pero. . . Y aquello, lo que haya sido, ¿ven?, yo estaba—yo tenía en los brazos a esas personas y los abrazaba, y

era tan real como—como lo son Uds., pero a la vez no . . . Ellos no comían ni bebían. No había ni ayer, ni mañana. ¿Ven?, eso era la Eternidad.

<sup>332</sup> Y ahora, cuando ese tabernáculo . . . ellos vinieron de allí con ese cuerpo, y regresaron a la tierra, y esa clase de cuerpo que ellos tenían se vistió de inmortalidad. Él—el polvo de la tierra se metió a esa teofanía de alguna manera y ellos llegaron a ser humanos nuevamente, tuvieron que comer como lo hicieron en el huerto del Edén. ¿Ven? “Pero si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno esperando”.

<sup>333</sup> Así que estos niños pequeños que no tenían pecado, ¿ven?, aún no habían pecado, sus *ángeles*, sus “cuerpos” (aquel en el que dijeron que Pedro había vuelto . . .) ¿ven?, están esperando; “Mirando el rostro del Padre, en los Cielos”, siempre están delante de Él, “ellos lo conocen”. Allí está.

<sup>334</sup> [Un hermano dice: “Pero es un poquito difícil de entender allí en donde Jesús dijo, en la primera fase de Su resurrección, Él dijo: ‘No Me toques’, Él todavía no había subido. Y después cuando Él entró a la habitación en donde estaba Tomás. Él le dijo: ‘Ven y pon tu mano en Mi costado; mete el dedo’”—Ed.] Eso es correcto. Él aún no había subido. [“Y la—la diferencia entre las dos ocasiones, en una Él—Él les dijo que no Lo tocaran, y en la otra Él le dijo a Tomás que Lo tocara”.] Él no había ascendido todavía, ¿ven Uds.? Él . . . [“Porque todavía no he subido a Mi Padre”].]

<sup>335</sup> Correcto, ¿ven?, Él no debía de ser tocado hasta que Él . . . hasta después de Su resurrección. Él había salido de la tierra, ¿ven Uds.? Él había salido de la tierra y caminaba entre los hombres, pero todavía no había subido. Él dijo . . . Él le dijo a María, le dijo: “No Me toques”.

Ella exclamó: “Raboni”.

<sup>336</sup> Él le dijo: “Toques . . . No me toques, porque aún no he subido al Padre. Pero Yo subo a mi Dios y a vuestro Dios, a Mi Padre y a vuestro Padre”.

<sup>337</sup> Y entonces en esa noche, después de que Él ya había ascendido ante Dios, y que se había levantado de entre los muertos, y subido ante Dios, cuando volvió, entonces invitó a Tomás a que tocara Su costado. ¿Ven?, Él ya había subido ante Dios. Correcto. Muy bien.

**118. Ahora. En Primera de Corintios 14: “Seguid—seguid el amor, y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis”. Webster, dice: “profetizar: predecir eventos futuros, especialmente por inspiración Divina”. Puede un mensaje . . . Ahora eso—eso es lo que Webster dice y lo que él—el hermano preguntó. ¿Puede un mensaje ser llamado “profecía” cuando no prediga eventos futuros?**



No, señor. *Profecía* es “predecir”. ¿Ven? Muy bien.

**119. Ahora. Primera de Corintios 14:27, yo creo que todos los mensajes debieran de ser interpretados y que no debieran de haber más de tres mensajes en lenguas en cualquier culto.**

<sup>338</sup> Eso es la Escritura; lo tengo anotado aquí. Por supuesto, nosotros no. . . Ya estamos familiarizados con eso y lo sabemos, ¿ven Uds.? Eso es. . . Sí, señor, es. . . debería de ser únicamente en turnos de tres. Eso está en Primera de Corintios 14, de hecho. ¿Ven? Correcto, en “turnos de tres”. Observen Uds. esto en sus reuniones, hermanos. Ahora, Uds.—Uds. se darán cuenta entonces de que eso surge, verán que mucha gente se entusiasma. Y, pues, no digan que ellos no tienen el Espíritu Santo. Pero, vean Uds., Pablo fue a Corinto para poner la iglesia en orden. Todos sabemos eso, ¿verdad que sí? Él tuvo que ponerla en orden. Y él dijo: “Háganse todas las cosas decentemente y en orden”.

<sup>339</sup> Ahora, si Uds. se fijan, cuando Pablo iba allá, siempre tenía problema con la iglesia de Corinto. Ud. nunca lo ve a él así en. . . Él nunca le habló así a la iglesia de Efeso, a ellos él les podía enseñar de la seguridad Eterna. No hay nada de seguridad Eterna en—en la iglesia de Corinto. Ellos siempre fueron bebés, queriendo: “Uno tenía lengua, otro tenía un salmo”. ¿Verdad que sí? ¿Ven? Y si Ud. permite que su congregación se vaya por ese rumbo. . .

<sup>340</sup> Como Martín Lutero, él se llenó a tal grado del Espíritu que habló en lenguas. Él dijo, en su diario, dijo: “Yo hablé en lenguas” dijo él, “pero si yo le enseño eso a mi pueblo” dijo, “ellos irán a buscar el don en lugar del Dador”. Eso era verdad, ¿ven?, ellos buscarán el don en lugar del Dador.

<sup>341</sup> Y por allí se va la gente, y después se confunden todos, y se envanecen cuando se les permite que hablen en lenguas o algo así. Y si no es de Dios, entonces no. . . no tendrá ningún provecho. Pero nosotros. . .

<sup>342</sup> Ahora, las iglesias modernas descartan la cosa por completo, pero nosotros no. Nosotros creemos que es un don de Dios y que sí puede ser colocado allí por el Espíritu de Dios. ¿Qué le parece esto, Hermano Roy? Correcto. Sí, señor, ¡Puesto en la iglesia! Pertenece en la iglesia. El hablar en lenguas pertenece allí, ¿ven?, en la Iglesia de Dios.

<sup>343</sup> Ahora, veamos ahora exactamente cuál fue su pregunta aquí. Dice, que,

**Yo creo que todos los mensajes. . . (correcto). . . debieran ser interpretados, y eso en tres por turno.**

<sup>344</sup> Correcto, ¿ven?, porque si Ud. le permite al. . . Digamos, por ejemplo, que Uds. estuvieran en una reunión y nosotros estuviéramos sentados aquí y—y. . . Ahora, ¿en qué beneficia

permitirle a *este* hablar en lenguas, *aquel* hablar en lenguas, *aquel* hablar en lenguas, *aquel*? Pues, todos estaríamos tan confundidos que ni siquiera sabríamos lo que estamos haciendo. ¿Ven? Por turnos de tres, permita . . . como, Hollin, que él hablara en lenguas, si él habla en lenguas . . .

345 Y también debe de haber un intérprete. Ahora, puede haber un solo intérprete, a menos que Ud. interprete su propia lengua. Ahora Ud. . . . “Que aquel que hable en lenguas desconocidas también ore para que él pueda interpretar”. Él puede interpretar sus propias lenguas lo cual es—es igual de lícito como lo es para cualquier intérprete. Pero sí debe haber un intérprete antes que las lenguas puedan . . . Si Ud. tiene un grupo de personas hablando en lenguas y no hay intérprete, entonces ore Ud. mismo para que pueda interpretar lo que Ud.—lo que Ud. está diciendo.

346 Ahora, no lo haga solo para ensalzarse Ud. mismo, porque entonces solo está edificándose a sí mismo, ¿ve Ud.? No haga eso. Sino que hable en lenguas para que Ud. pueda edificar a Dios, pueda edificar a la iglesia. ¿Ven Uds.?, todo es para una gran causa, hermano. Estos dones son para edificar a Dios, para edificar a la iglesia, para traer gente a Dios, para darles a conocer que Dios está con nosotros. Él no es un Dios muerto, Él es un Dios vivo, obrando entre nosotros. ¿Ven?

347 Y solo tenemos que vigilar eso muy de cerca porque, hermano, el diablo odia eso al máximo, ¿ven Uds.?, al ver los dones verdaderos. Porque los dones son débiles, y el diablo realmente puede trabajar con esos dones. ¡Oh, vaya!, él puede realmente imitar cada uno de ellos. Y es por esa razón . . .

348 Ahora, miren, la diferencia entre un don de profecía y un profeta, existe una diferencia de un millón de millas. Antes que una profecía . . . Un hombre con un don de profecía, antes que pueda ser hablada ante la iglesia, dos o tres tienen que discernir eso y declarar que “es verdad”. Correcto. Pero no es así con un profeta. ¿Ven? Un profeta es un oficio. El don de profecía es un don. Un profeta nace, tiene ASÍ DICE EL SEÑOR, hermano, y eso es continuo. En eso no hay falta, ¿ve Ud.? Ese es un profeta. Pero un don de profecía, eso es un don, ¿ve Ud.? Uno es un oficio de Dios, y el otro es un don de Dios. ¿Ven? Y esa es la diferencia.

349 Ahora, los mensajes, digamos ahora, por ejemplo, que sería de esta manera. Ahora, digamos que el Hermano Junie, en esta noche, él interpreta; sabemos que él es un intérprete. El Hermano Neville es un intérprete, ¿ven?, él interpreta lenguas. Sabemos eso. Ahora, qué tal si estamos sentados aquí correctamente, ¡Oh! y el Espíritu de Dios reventándose para hablar. ¡Oh, vaya! Y no . . . tenemos . . . tenemos . . . Esperemos, el servicio va a empezar en unos minutos. ¿Ven?, tenemos nuestra—nuestra reunión antes del servicio. Lo estoy poniendo en orden como lo tenemos aquí.

<sup>350</sup> Bien, entonces cuando uno menos lo piensa, se levanta el Hermano Ruddell y habla en lenguas. Pero esperen un minuto. ¿Ven? Junie se para: “ASÍ DICE EL SEÑOR, ‘*esta y esta cosa*’”. Bien, alguien por aquí, los escribas por aquí lo estarían anotando, ¿ven?, lo que sea dicho; ajá, escribiéndolo rápidamente, porque eso . . . así se obtiene fresquecito, exactamente lo que él dijo. Muy bien, ellos . . . Si—si es rechazado, entonces es mejor que Ud.—Ud. lo deje ¿ve?, rómpalo. Pero si no es rechazado, es aceptado por dos personas, entonces es escrito aquí, y ellos lo firman. ¿Ven Uds.? Eso—eso—eso es para su iglesia. Esto es . . . Les estoy diciendo esto a Uds. para su beneficio, ¿ven?, yo no sé si así lo hacían allá en el principio o no.

<sup>351</sup> Y cuando uno menos lo piensa, Hollin se levanta, habla en lenguas. Ahora, puede ser que el intérprete reclame el mismo mensaje, ¿ven?, puede ser la misma cosa, una cierta cosa por suceder, una profecía; ¿ven?, algo que está por suceder, o algo que Ud. debe hacer. En seguida el Hermano Roberson de repente se pone de pie, allá atrás, y habla en lenguas. Muy bien. Todavía podría ser el mismo mensaje, con la misma interpretación ¿ven?, o podrían ser tres mensajes.

<sup>352</sup> Ahora, Dios no va a dar cincuenta mensajes en una sola noche. Sabemos eso, porque no se—no se podrían captar. ¿Ven Uds.? Pero cualquier cosa que esté oprimiendo a la iglesia, como . . . o algo que lo esté haciendo, esto es para la edificación de la iglesia. ¿Ven? Entonces yo—yo—yo no permitiría más que eso, ¿ven?, porque dice: “Sea por turnos de tres”. ¿Ven?

<sup>353</sup> Solo por turnos de tres, entonces—entonces yo diría: “Adelante y escríbanlos, y pónganlos allá arriba en el púlpito”. ¿Ven? Luego, mañana en la noche nos reunimos otra vez. ¿Ven? Y si hay algo que esté por suceder entre hoy y mañana por la noche, Dios lo dirá en uno de estos mensajes. ¿Ven lo que quiero decir? Que sea por turnos de tres. Y ahora estoy pensando, que Webster dice, que la profecía puede . . .

**¿Puede una pre-. . . un mensaje ser llamado profecía cuando no predice el futuro?**

<sup>354</sup> No. Si es profecía, está profetizando, prediciendo algo que está para suceder. Eso, de hecho, es verdad.

<sup>355</sup> Muy bien, y creo que . . . Ahora, esta es la última hasta que lleguemos a estas aquí.

**120. Hermano Branham, cualquiera de estas puede—puede . . . Hermano Branham, cualquiera de estas preguntas . . .** Está escrito en máquina de escribir y está casi borrado. **Pueden cualquiera de estas pregun- . . . Hermano Branham, cualquiera de estas preguntas que Ud. no se sienta dirigido a contestar o comprometer . . . o comentar (sí), comentar sobre ellas, hágalas a un lado, no me voy a sentir mal en**

**lo absoluto. ¿Cuáles son las obligaciones completas de un diácono de acuerdo a la Escritura?**

<sup>356</sup> Bien, yo—yo creo que tienen eso allí afuera. Si es... Yo sé que es uno de los diáconos de nuestra iglesia. Y creo que tienen un redacto de eso allí. Debíamos sacar algunas copias más y dárselas a cada uno de nuestros diáconos si no lo hemos hecho. Me pregunto si podríamos conseguir copia de eso, Gene, una... o, Ud. o el Hermano Leo, o alguno de ellos, como... hacer como seis u ocho de ellas y dárselas a nuestros diáconos. Allí están las obligaciones, Escrituralmente, lo que un diácono debe hacer.

**121. En el caso que tuviéramos una profecía o un mensaje en lenguas fuera de orden, ¿cómo debiéramos corregirlo?**

<sup>357</sup> Ahora, ese sí es un buen caso de emergencia, ¿ven? ¿Ven? Ahora, Dios le bendiga, diácono, el que mencionó esto, porque esto es algo bueno. Ud. quiere manejarlo con guantes de goma. Ahora, si Ud. da un... Si alguien viene aquí a nuestra congregación y da un mensaje o una profecía fuera de orden, no hay casi nada que Ud. pueda hacer al respecto si están entre la congregación. ¿Ven? Ud. solo... Ellos saben que están fuera de orden y eso—eso... pueda arruinar el servicio. ¿Ven? Pero, si así sucede, la mejor cosa que un diácono puede hacer, solo es quedarse quieto. ¿Ven? Porque el profeta en la plataforma es el que de hecho... Uds.—Uds. son su protección, Uds. son su policía, ¿ven?, Uds. son los guardias alrededor nuestro. ¿Ven?

<sup>358</sup> Ahora, si es alguien de nuestra congre... Si no es de nuestra congregación, la persona no está entrenada, ¿ven?, no están entrenados. Eso es lo que queremos conseguir aquí, ¿ven?, para nosotros—nosotros saber qué hacer. Nosotros sabemos cómo entrenar a nuestra gente. Pero si es—si no es de nuestra congregación, pues, no sabemos cómo ha sido entrenada esa pobre persona.

<sup>359</sup> Por ejemplo, como... Billy recordará esto, en Costa Mesa, California. Cada vez que yo estaba listo para hacer un llamamiento al altar, una mujer se levantaba y corría por esos pasillos hablando en lenguas, y hacía pedazos el llamamiento al altar. Y yo tenía que salir. Uno podía ver que el Espíritu estaba—estaba contristado, ¿ven Uds.? Nada contristaré al Espíritu de Dios si está en orden. ¿Ven? [Cinta en blanco.—Ed.] ... antes que ella empezara, yo la estaba observando, por cómo se alistaba. Cualquier ministro hará eso cuando él ve que algo está fuera de orden. Y esta mujer estaba allá atrás y le dijo a Billy, y Billy me lo dijo a mí esa noche cuando yo entraba, dijo: “Papá, ¿sabes de esa mujer que ha interrumpido esos—esos llamamientos al altar, por dos noches?”.

“Sí”.

<sup>360</sup> Dijo: “Estaba allá sentada” me dijo, “ella dijo: ‘¡Gloria a Dios, Billy, tengo otro mensaje para esta noche!’”.

361 Bueno, ahora ¿ven Uds.?, yo la observé entre la congregación. Había miles de personas allí; fue cuando la revista “*Selecciones*” escribió eso acerca de la sanidad de Donny Morton. Uds. saben, *El milagro de Donny Morton*. Así que, observé a esa mujer, y para cuando comencé a hacer mi llamamiento al altar, ella . . . Ahora, lo que le faltaba era instrucción; sin duda, era una buena mujer. Pero, ella miró alrededor, empezó a arreglarse el pelo. Ella tenía pelo corto, ¿ven? Y, ¿ven Uds.?, ella pertenecía a las Asambleas o a alguna de esas iglesias que—que permiten eso. Ella se arreglaba el pelo. Se inclinó y se subió las medias, así se alistó. Y para cuando empecé a hacer el llamado al altar . . . Dije: “Ahora, ¿cuántos aquí . . . ? ¿cuántos hay aquí presentes ahora que quisieran pasar al frente y—y entregar su corazón al Señor Jesús?”.

362 Ella saltó de pie. Le dije: “Siéntese”. Ella empezó a hablar. Yo le dije: “¡Siéntese!”. ¿Ven? Y, hermano, todos . . . tuve que parar. Ella actuó como que no me había oído, y lo grité una vez más. Esa vez sí me oyó, pues casi sacudí todo el auditorio parado allí con ese micrófono tan potente. Y ella se sentó.

363 Dije: “Bien, como estaba diciendo: ¿cuántos quieren venir al altar y entregar su corazón a Dios?”. Y continué con la reunión, ¿ven?

364 Y esa noche, cuando salí hacia mi camioneta, estaba rodeado. Y aquí estaban paradas todas esas mujeres como un montón de gallinas, Uds. saben: “Ud. blasfemó al Espíritu Santo”.

365 Dije: “¿Yo?”. Dije: ¿Cómo puedo yo blasfemar al Espíritu Santo si estoy siguiendo las instru-. . . lo declarado de las Escrituras?”. ¿Ven?

366 Y esta mujer dijo: “Yo tenía un mensaje directamente de Dios”.

367 Le dije: “Pero hermana, Ud. lo estaba dando en un tiempo que no era indicado”. Le dije: “Yo no . . .”.

“¿Ud. dice que eso no era—que no era de Dios?”

368 Dije: “No podría decirle, señora”. Le dije: “Yo—yo—yo creo que sí era, ¿ve?”. Le dije: “Lo diré así para su beneficio, que ‘yo creo que sí era’. Y yo creo que Ud. es una buena mujer, pero Ud. estaba fuera de orden”.

369 Y allí estaba parado su pastor. Yo sabía que era su pastor, ¿ven? Y dije . . . Yo—yo dije: “Solo puedo decir una cosa, que Ud. estaba en la carne o Ud. tiene un pastor que la ha instruido y que no sabe nada de las Escrituras”. Dije: “Él debería venir y hablar con nosotros un rato acerca de las Escrituras. Eso está errado, Ud. estaba fuera de orden. Ud. hizo perder muchas almas anteanoche, y muchas anoche, de nuevo, y hubiera causado lo mismo esta noche”.

370 Y este hombre dijo: “Hermano Branham” dijo, “discúlpeme Ud.”.

Le dije: “¿Qué quiere Ud. decir?”.

<sup>371</sup> Dijo: “Ella tenía derecho de dar ese mensaje, Ud. ya había terminado”.

<sup>372</sup> Le dije: “Yo estaba en la plataforma, y el espíritu de los profetas está sujeto al profeta. Yo todavía estaba en la plataforma”.

Y él dijo: “Bueno . . .”.

<sup>373</sup> Dije: “Yo todavía estaba en el Mensaje. Yo estaba haciendo mi llamamiento al altar, lo cual es para recoger. Yo había echado mi red, y ahora la estaba jalando. No tire alambre de púas o algo así para perturbar eso, ¿ve?”. Dije: “Yo todavía estaba jalando mi red”. Y—y dije: “Ella interfirió el—el traer de las almas. La . . . ¿Qué beneficio tiene predicar o hacer otra cosa si uno no hace un llamamiento y da lugar a que vengan adelante los pecadores? ¿Ve Ud.?”.

<sup>374</sup> Y él dijo: “Bueno, pero el mensaje de ella vino después del suyo. El de ella vino directo de la plataforma . . . El de ella vino directamente de Dios”.

<sup>375</sup> Dije yo: “Si algún hombre se cree espiritual o un profeta, reconozca que lo que yo digo son Mandamientos del Señor. Pero si él ignora, déjelo que sea ignorante. Nosotros no tenemos tal costumbre, ni la Iglesia de Dios”, citando a Pablo, Uds. saben. Le dije: “¡No, señor, nada de fresco! Él . . . Jesús dijo: ‘Toda palabra de hombre sea mentira, mas la Mía sea Verdadera’. Pablo dijo: ‘Aún si un Ángel del Cielo viene con algo diferente a lo que está Aquí, sea anatema’”. Le dije: “Señor, Ud. está firmemente fuera de la línea”. Dije: “¿Qué clase de iglesia tiene Ud.? Le aseguro que es una gran confusión. ¿Ve? Si Ud. les permite a esas personas hacer eso, ¿cómo puede hacer Ud. su llamamiento al altar? Ella tiene un ministerio, y todos tienen un ministerio, pero existen tiempos para sus ministerios, ¿ven? para que sean dados”.

<sup>376</sup> Y, eso es correcto. No, y ahora, si eso sucediera en *nuestra* iglesia así, de esta manera, por algunos de nuestros hermanos o hermanas que hablan en lenguas aquí en la iglesia, ahora, los diáconos, después del servicio, la mesa directiva, creo que debería reunirlos, y decir: “Permítame referirle a Ud. de nuevo a una cinta, solo por unos minutos, ¿ven?”. ¿Ven? Ud. solo . . . O—o el pastor decir: “Yo—yo estoy seguro que el pastor quiere hablar con Ud. ¿Por favor pudiera reunirse con nosotros en la oficina por unos momentos, ¿ve?, hermano?”. Pues, entren allí y hable con toda cortesía. ¿Ven? Y digan . . .

<sup>377</sup> Pero, ahora, si se salen todos de orden y perturban a su pastor, ¿ven?, si—si están perturbando a su pastor, entonces Uds. los ancianos deben acercarse a él y decir: “Un momento”. Y si el pastor les da una señal para que los paren, es porque él ya captó el espíritu allá arriba, que es . . . que están rompiendo el espíritu de la reunión, ¿ven Uds.?

378 Así que, si el pastor se detiene, reverentemente inclinando su rostro, no vayan a decir nada. ¿Ven? No digan nada; déjenlo al pastor. Pero observen a su pastor. Y si él da la señal así de esta manera, que Uds. deben parar eso, entonces acérquese con amor Cristiano, diga: “Mi hermano, hermana” cualquiera que sea, “yo creo que Ud. está fuera de orden, porque Ud. está perturbando al profeta, ¿ve Ud.? Él tiene el mensaje de parte de Dios. Cuando él termine con su mensaje, entonces veremos acerca de esto más adelante”. ¿Ven?, si lo está perturbando a él.

379 Pero si es alguien de afuera, y el pastor con respeto se detiene y espera un minuto, luego él. . . probablemente él continuará, ¿ven Uds.? Así que. . . Y si Ud. se fija, noventa por ciento del tiempo es así, las interpretaciones, siempre solo es citar alguna Escritura o algo así, lo cual probablemente es carnalidad en los dos extremos. Uds. saben lo que quiero decir de esa manera. ¿Ven? Muy bien.

### **122. ¿Se permite a más de uno hablar un mensaje en lenguas sin haber interpretación?**

380 No. Estos deberán hablar uno por uno. ¿Ven? Uno da. . . Uno habla, y luego da la interpretación. ¿Ven? Luego, si otro habla, la interpretación; porque de otra manera, el intérprete no va a saber qué está haciendo porque habrán dos o tres mensajes aquí al mismo tiempo sobre él, ¿ven Uds.?, y eso sería muy confuso para él. Y Dios no es el autor de la confusión, ¿ven Uds.? Así que, permitan que uno hable, y que otro interprete. ¿Ven? Y entonces. . . Está bien que den tres mensajes, pero que cada mensaje sea interpretado.

381 Entonces, tendremos. . . Por ejemplo, si el Hermano Ruddell hablara y el Hermano Neville diera la interpretación, el Hermano Fred solo guarde su paz. ¿Ven?, se recibe esa interpretación. Primero, eso tiene que ser juzgado primero, para ver si es de Dios o no, en primer lugar. ¿Ven? Muy bien. Ahora, si el Hermano Ruddell habla, el Hermano Beeler habla, el Hermano Neville habla, el pobre intérprete tiene tres mensajes al mismo tiempo; ¿qué—qué?, ¿cómo va a saber qué hacer con eso? ¿Ven? Déjenlo quieto. Dé su mensaje y luego guarde su paz, solo espere. Si algo es revelado al que está sentado en seguida; que guarde su paz, que se quede quieto. ¿Ven? Y entonces permitan que venga la interpretación.

382 Y cuando venga, entonces escríbanla, y vean qué es lo que dicen los que disciernen. ¿Ven? Si ellos dicen: “Bueno, es—es de Dios”. Muy bien, es un mensaje, ¿ven?, se escribe. Luego esperan un minuto. Y cuando menos piensa, bueno, el Espíritu entonces se mueve en él, y él habla. Entonces el intérprete espera un minuto, para ver lo que el Espíritu Santo va a decir. Luego él habla con lo de ese mensaje. ¿Ven Uds.? Y eso se escribe, ¿ven? Y que sea en turnos de tres.

**123. Hermano Branham, nosotros sabemos que Ud. es un mensajero enviado de Dios para esta edad de la iglesia. Las mismas señales que siguieron a Jesús las vemos siguiéndolo a Ud. y nosotros estamos . . . entendemos por qué es que algunos que le conocen a Ud. mejor, piensan que Ud. es el Mesías. ¿Podría Ud. explicar la diferencia en su relación con Dios y la que tiene Cristo?**

<sup>383</sup> Bien, lo sé, hermanos, eso es cierto. Pero esperemos, tengo algo escrito aquí, solo por un minuto. ¿Ven?, muchas veces es mal entendido. ¿Ven? Pero, ahora, algunas veces, en la persona . . . Y quiero que algunos de Uds. abran conmigo en Lucas, el capítulo 3 y el verso 15. Mientras lo hacen, quizás les diga . . . Cuando lo encuentren, que, es Lucas 3, es . . . pudiera . . . está en . . . Bueno, permítanme . . . No hay por qué cerrar la puerta, porque nadie está allí. Permítanme—permítanme hacerles llegar esto a Uds., hermanos. Uds. lo han escuchado, está por todos lados. Pero solo déjenme decirles, ¿ven? tiene que suceder de esa manera. Tiene que venir de esa manera. Si no fuera de esta manera, yo me arrepentiría de mi mensaje.

<sup>384</sup> Escuchen, hermanos, yo les conjuro delante de Cristo que Uds.—Uds. guarden su paz en esta parte, pero si Uds. fueran espirituales lo entenderían. ¿Ven? ¿No saben Uds. qué fue lo primero que Él dijo allá en el río? ¿No recuerdan Uds. lo que Él dijo? “Así como Juan el Bautista fue enviado para pre-cursar la primera venida de Cristo, tu Mensaje . . .”. Es el Mensaje lo que pre-cursará la Segunda Venida de Cristo. Eso fue lo que dijo el Ángel del Señor.

<sup>385</sup> Ahora, ahora fíjense. Ahora, “Como Juan el Bautista . . .”. Ahora, todos Uds. han escuchado eso. Lo han leído en libros, y han escuchado de personas que escucharon Eso estando allí presentes, y todo lo demás, cuando aquel Ángel, Él Mismo habló ese mensaje: “Como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera venida de Cristo, tú serás enviado con este Mensaje, para pre-cursar la Segunda Venida de Cristo”. Ahora, “el Mensaje”.

<sup>386</sup> Bien, si se fijan, y yo . . . El pequeño Willie allá es el que puso mi nombre allá debajo de esa estrella, y por eso yo le pasé por alto, verán, porque yo—yo no pienso . . . Ahora, voy a ser lo más sincero que pueda, yo no creo que yo tenga nada que ver con ese mensajero, ¿ven? Correcto. Yo creo que tal vez yo sea enviado para una parte, esta Iglesia, para ayudar a edificar ese Mensaje a un lugar que lo haga, cuando este precursor venga, y él vendrá.

<sup>387</sup> Pero creo, que yo siendo lo que soy, soy . . . Creo que yo tengo el Mensaje del día. Yo creo que esta es la Luz del día, y creo que está apuntando hacia ese tiempo que viene, ¿ven Uds.?, yo creo que el Mensaje que él proclamó allá: “el Mensaje que tú tienes”.



Ahora, si Uds. se fijan que esa Estrella que se levantó allá, era una . . .

<sup>388</sup> Permítanme explicarme . . . Yo sé que estoy—estoy pellizcando de mi tiempo aquí, y tengo estas otras, preguntas tan buenas. Yo no quiero . . . Ya—ya se pasaron las diez, pues, y sé que Uds. quieren irse a casa. ¿Ven? Pero escuchen esto. Permítanme mostrarles algo. ¿Me pueden dar solo—solo unos minutos más? Muy bien, bien.

<sup>389</sup> Ahora miren, pues permítanme decir algo. Ahora, Uds. hermanos, guarden esto entre Uds. ¿Ven? Ahora, guarden esto entre Uds. Yo tengo que aclararles esto a Uds., porque Uds. son mis pastores . . . Uds. son mis pastores y demás, ¿ven Uds.?, y yo—yo tengo que hacer esto. Y Uds. son hermanos que trabajan conmigo en este Mensaje. ¿Ven?

<sup>390</sup> Ahora, en lo que a mí se refiere, como un hombre, yo soy como Uds. y peor que Uds. Yo—yo—yo . . . Muchos de Uds. han venido de familias Cristianas y demás. “Yo soy el más pecador”, como fue dicho en una ocasión, “entre Uds.”. Una vida de los más baja, creo yo, que se pudiera vivir, como incrédulo y escéptico, ese era yo.

<sup>391</sup> Pero desde niño, siempre supe que había un Dios, y supe que algo había pasado en mi vida. Y eso—eso va más allá de toda duda, mi hermano. ¿Ven? Pero déjenme decir esto: que, sí vendrá—sí vendrá un Mensaje, y vendrá un mensajero. Yo creo que si ha de ser un hombre, será—será alguien que vendrá después de mí. ¿Ven? Será . . . Pero este Mensaje que estoy predicando es el verdadero Mensaje para este día, y es el último Mensaje. ¿Ven Uds., hermanos, lo que estoy haciendo? Los estoy poniendo a todos Uds. en el mismo lugar donde yo estoy, porque Uds. están tan metidos en esto como yo. Uds. son mensajeros de este mismo Mensaje.

<sup>392</sup> Miren esto, tengo una ilustración. Yo—yo creo que lo puedo aclarar mejor con una ilustración. Permítanme cerrar esta puerta parcialmente por un momento. *Este* es Jesús, y *eso* allá es Jesús; bien, voy a poner *esto* aquí, el Getsemaní, y *esto* aquí y *allá*. Ahora, no se puede . . . Yo ni siquiera he dicho esto delante de la iglesia allá. Ahora, recuerden, ¿qué clase de luz (una estrella) guio a los hombres que buscaban sabiduría, “*que nos guíe a Tu perfecta Luz*”?

<sup>393</sup> Ahora, voy a explicar esto en detalle en un minuto y les diré algo. Quitemos esa cosa allí del . . . que hizo Willie allá arriba, y luego digamos que está correcto. Supongamos que está correcto. Yo no pudiera decir eso, hermanos. Eso sería un engreído. Eso, yo no . . . Aun si yo lo creyera, yo no lo diría. ¿Ven? Si alguien más lo dice, eso es asunto de ellos.

<sup>394</sup> Pero, aquí, es como ahora que les pedí a algunos de los muchachos si ellos pudieran testificar de algunas de las cosas

que han sucedido. A mí no me gusta testificar desde el púlpito de algo que ha sucedido en la reunión. Que el coordinador o alguien más lo haga, alguien más lo hace. A mí no me gusta hacer eso.

<sup>395</sup> [Un hermano dice: “Aun ellos fueron a Juan y le preguntaron: ‘¿Eres tú el Cristo?’”.—Ed.] Sí, así es, a eso estoy tratando de llegar. [“¿Eres tú el Profeta?”.] Él lo negó. [“Él no dijo ni el uno o el otro, él dijo: ‘Yo solo soy uno que clama en el desierto’”.] “La voz de uno que clama en el desierto”. Él se colocó posicionalmente.

<sup>396</sup> [Otro hermano dice: “A él le preguntaron si él era ese Profeta, y él contestó: ‘Yo no soy’”.—Ed.] Sí. Ahora . . . Porque el Profeta era Aquél del cual Moisés había hablado. ¿Ven?, ese es el Profeta, ¿ven? ¿Ven? Pero, sí sabía él quién era, ¿ven? Pero él les dijo, ahora, que . . . Él sí les dijo, ¿ven?, y él sí les dijo: “Yo soy la voz de uno . . .”. Ese era él. Él—él les declaró lo que él era. ¿Ven? Pero él era un . . .

<sup>397</sup> Diga. [Un hermano dice: “Cuando Cristo vino, después de Juan, ellos se Le acercaron a Él, dijeron: ‘Se nos ha enseñado a creer que Elías vendría antes del Mesías’. Él dijo: ‘Si podéis recibirle’”.—Ed.] Ese era él. Correcto. Correcto. Y Juan siguió diciendo: “¡Yo no soy nada! ¡No soy nada! ¡No soy digno de desatar Su calzado!”.

<sup>398</sup> Pero ¿qué de cuando Jesús habló acerca de él? Él dijo: “¿A quién salisteis a ver?”. Sí. Sí. “¿Salisteis a ver a una caña movida por el viento? O, ¿qué salisteis a ver, algún hombre en ropas finas y lujos y cosas así?”. Dijo: “Ellos están en palacios de reyes. Pero ¿salisteis a ver a un profeta? Yo digo que sí, y más que un profeta”. En realidad, él era más que un profeta, era el mensajero del pacto; eso era. Él era más que un profeta. Él dijo: “Nunca ha habido un hombre nacido de mujer hasta este tiempo, tan grande como él”. ¿Ven?

<sup>399</sup> Eso es lo que era, ¿ven?, él era el mensajero del pacto. Él fue el que introdujo y dijo: “Este es Él”. Todos los otros profetas hablaron de Él, pero Juan dijo: “Este es Él”. ¿Ven?

<sup>400</sup> Ahora fíjense. Noten esto. Los magos siguieron a una estrella. Lo voy a traer en una forma menor, ¿ven? Los magos siguieron una estrella, y preguntaron: “¿Dónde está Él, que ha nacido Rey de los judíos?” Uds. han escuchado el canto. “Hemos visto Su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle”. Uds. han escuchado eso, lo han leído en la Escritura. Muy bien:

<sup>401</sup> “Guiando hacia el oeste, aún procediendo, guíanos a Tu perfecta Luz”. ¿Ven? La estrella les estaba guiando a la Luz perfecta, porque la estrella solamente estaba reflejando la Luz. Así fue con nosotros aquí hace unos días. ¿Ven? ¿Cuántos estuvieron aquí el domingo para ver aquello? ¿Ven Uds.? Acababa de predicar de eso. La Gloria Shekinah se reflejó en la estrella, y la estrella La reflejaba. Aquí estaba el Ángel del Señor parado

aquí en la plataforma reflejándola de nuevo allá, de la Gloria Shekinah. Exactamente la misma cosa. Allí estaba exactamente. Mirando aquí al verdadero, y mirando allá a donde estaba reflejándose en la pared, así. ¿Ven?

402 Ahora, fíjense en esto: ahora esa estrella se levantó en el oriente. ¿Correcto? Era una gran estrella. Muy bien. Y ¿quién era realmente la estrella terrestre en el tiempo de la venida de Jesús? Pues, Juan. Él fue aquel quien los guio a esa perfecta Luz. ¿Correcto? Eso fue allá en el oriente, en la primera aparición de Jesús. Y, ahora, hay muchas estrellitas que cruzan el horizonte, hasta llegar a la estrella vespertina.

403 Y la estrella vespertina brilla en la tarde. La estrella matutina brilla en la mañana. Y ambas son estrellas del mismo tamaño y de la misma clase de estrella. Ahora sumen Uds. dos más dos y tendrán la respuesta, ¿ven? ¿Ven?, allí lo tienen. Así que, no es . . . La estrella no es el Mesías, él solamente está reflejando el Mesías.

404 Ahora, la estrella no refleja su propia luz. La estrella refleja la luz del sol. ¿Correcto? [Un hermano dice: “No”.—Ed.] ¿Cómo? [“En cierto sentido. La luna sí lo hace; las estrellas reflejan su propia luz”.] Sí. Sí, la luna, sí, ref- . . . Quiero decir que la luna refleja esta luz. Sí. Ajá. Ahora, si—si una estrella reflejara su luz, entonces su luz tendría que venir del . . . de Dios, porque es como una especie de glaciar. ¿No es así? [El hermano dice: “Sol”.] ¿Cómo? Un sol mismo, salido del sol. [“Los soles están más lejos que nuestro sol”.] Sí. Y estos . . . Se nos ha dicho que estos soles provienen del gran sol. El sol arrojó estos proyectiles y son pequeños proyectiles ardientes como el sol. Así que son soles “amateur” para nosotros. ¿Verdad que sí? Luces novatas. [“Algunos son . . . la mayoría de ellos son más grandes que nuestro sol”.] Quiero decir para *nosotros*, para nosotros ¿ve Ud.? Estamos hablando aquí, para nosotros. Muy bien.

405 Ahora, si ellos son soles para nosotros, o dadores de luz, ellos son parte del dador principal. ¿Ven? El gran sol nos da la gran luz, la luz perfecta. Los pequeños soles, o las pequeñas estrellas, los cuales podemos ver como cuerpos, aunque tal vez estén más allá del—del sol que brilla, pero lo que nos reflejan a nosotros es una luz más pequeña. Pero ellos únicamente están dando testimonio de una luz. ¿Verdad que sí? Entonces cuando el gran sol se levanta, los pequeños soles se apagan. ¿Correcto? Ellos no son el—el sol para nosotros, ellos son un reflector como el sol. ¿Ven lo que quiero decir?

406 Ahora, el más grande entre ellos (en la mañana), que anuncia la salida del sol, la puesta del sol y la salida del sol, es la estrella matutina y la estrella vespertina. ¿Correcto? Dos de las estrellas más grandes, la estrella del oriente, y la estrella del poniente.

<sup>407</sup> Ahora, ¿ven Uds. a dónde está el asunto? Elías fue el mensajero para venerar, anunciar la venida de la estrella del oriente y fue predicho ser el anunciador de la—la estrella del poniente, o del regreso del nuevo día, después que este día haya pasado. Ahora ¿ven Uds. lo que es?

<sup>408</sup> El oriente, “Habrà Luz en el . . .”. ¿Ven?, antes que el sol sea anunciado a la tierra, la estrella matutina da testimonio que “el sol viene”. ¿Correcto? ¿Ven?, eso produce la estrella de la mañana. Bien, entonces la estrella matutina y la estrella vespertina son del mismo tipo de estrellas, y hay estrellas pequeñas por todas partes. ¿Pueden ver lo que quiero decir? Los mensajeros.

<sup>409</sup> Bien, entonces, Él tenía el aspecto de Alfa y Omega, el Principio y el Fin, piedra de Jaspe y Sardio. ¿Ven lo que quiero decir? Ahora, la venida de—de Cristo estando ya a la mano, entonces el Mensaje que Elías debiera predicar en los últimos días, si la historia se repite . . . Al igual que la estrella matutina anuncia aquella venida, la estrella vespertina anuncia la venida de un nuevo día, otro día. Esta entonces es la venida del sol que anuncia la—la ida del—del sol que hemos tenido y la venida de un nuevo sol, ¿ven?, una nueva edad, un nuevo tiempo que llega.

<sup>410</sup> Ahora, escuchen: Luego, si Juan trajo su mensaje y anunció la primera venida de Cristo, y Elías viene en el último día, pues el profeta dijo: “Sucederá que habrá Luz al caer la tarde”. En otras palabras, habría una Luz en el tiempo de la tarde.

<sup>411</sup> La luz de la tarde, la luz más grande de la tarde que tenemos es la luz de la estrella vespertina, es la luz más grande que tenemos. Bien, entonces tendría que anunciar el mismo mensaje que anunció esta otra estrella. Está anunciando el sol, está hablando del sol.

<sup>412</sup> Bien, hoy estamos en el tiempo de la tarde, las Luces del atardecer están aquí. Esta edad se ha desvanecido. ¿Ven lo que quiero decir? Este día ha pasado, y se estará anunciando la venida de otro Día.

<sup>413</sup> Porque, vean, en realidad . . . Si alguien estuviera en el oeste y mirara atrás hacia esa estrella, estaría en el este. Y entonces, ¿ven Uds.?, “Hemos visto Su estrella en el este”, pero, en realidad, ellos . . . ellos estaban—estaban en el este mirando hacia el oeste hacia esa estrella. ¿Correcto? Los magos estaban en el oeste . . . estaban en el este mirando atrás hacia la estrella que estaba en el oeste. ¿Ven lo que quiero decir? Pero era una estrella oriental para los que estaban en el oeste.

<sup>414</sup> Veán, como decimos . . . Yo siempre digo: “Abajo es arriba”. ¿Cómo sabemos que no es correcto? Nosotros estamos parados en la Eternidad, así que el polo sur puede estar arriba y el polo norte puede estar abajo; nosotros no sabemos. ¿Ven?, la manera de subir es bajar. ¿Ven? Nosotros . . . Dejaremos esto aquí; después de esto entramos a la Eternidad. Está venerando, anunciando la

venida de una Eternidad, un día diferente, un tiempo diferente, en todos aspectos.

415 Ahora estamos en el tiempo de la tarde; nosotros creemos eso. Nosotros creemos que la venida del Señor está a la mano. Muy bien. Ahora, si eso es así, entonces tiene que haber una Luz al caer la tarde. Y la Luz de la tarde, según Malaquías 4, debe “tornar los corazones de los hijos de nuevo a los padres”, regresando al principio.

416 Pero cuando él vino la primera vez, él tornó los corazones de los padres a los hijos. Los hijos fueron a quienes él había reunido a su alrededor. Él habría de traer los hijos. . . los corazones de los padres (los ancianos, los antiguos padres ortodoxos) de nuevo a esta luz que él estaba anunciando aquí.

417 Pero cuando él regresa nuevamente, él deberá dar una media vuelta (no sé si se dieron cuenta, antes que el mundo sea destruido, “el día grande y terrible de Jehová”), y “hará volver los corazones de los hijos a los padres”, la estrella vespertina—vespertina, la cual era la estrella matutina en aquel tiempo. Amén.

418 Espero—espero que lo haya explicado bien, ¿ven? La estrella vespertina, la cual era la estrella matutina, por cuanto es la misma estrella. Nosotros estamos en el occidente, mirando al oriente. Ellos estaban en el este, mirando al oeste. Es exactamente la misma estrella. ¿Ven lo que quiero decir? Depende en dónde esté Ud., ¿ven?, si es la estrella del oriente o la estrella del occidente. ¿Ven lo que quiero decir? Muy bien.

419 Ahora, eso trae. . . uno trae la fe de los padres a los hijos; y en esta hora es “la fe de los hijos de regreso a los padres”. Es que se ha dado la vuelta, y ahora está volviendo. ¿No ven lo que quieren decir? ¿Ven lo que quiero decir? Es la misma estrella siempre. La misma cosa, el mismo Mensaje, la misma cosa nuevamente. Ha dado la vuelta.

420 Y ¿cómo sabe uno en qué dirección es que va? Yo creo que la hora vendrá cuando verdaderamente descubrirán que el mundo efectivamente no se mueve. Yo creo eso con todo mi corazón. Yo no creo. . . no importa cuánto lo prueben científicamente o cuánto más. Han probado muchas cosas científicamente y tuvieron que retractarse. Dios dijo que la tierra se paró. . . el sol. Quise decir que el sol se paró, y no la tierra. ¿Ven?, el sol. Yo realmente no creo que el sol. . . Yo—yo—yo no creo que el sol hace lo que ellos dicen que hace. Yo sé que la luna se traslada, y yo creo que el—el sol también se traslada. ¿Ven?

421 Pero algunos dicen: “Él tomó en cuenta la ignorancia de Josué, ¿ven?, y” dice, “Él detuvo el. . . dice que. . .” Bueno, él dice que, “Él detuvo la tierra”.

422 Yo le dije: “Pero Ud. me dijo que, ‘Si—si la tierra llegara a detenerse, se dispararía por el espacio como un cometa’. ¿Ven?”. Dije: “Entonces ¿qué sucedió allá?”.

423 Estaba platicando por acá con el Sr. Thiess, el maestro que enseña la Biblia aquí en la secundaria; Uds. saben quién es, fue el que me dijo eso. Yo dije: “Yo creo así como dice la Biblia, que la tierra se detuvo. . .”. Dije: “Quise decir: ‘el sol se detuvo’. Josué le dijo al sol: ‘¡Detente!’. Y allí se detuvo”.

424 Él me dijo: “Bueno, es que Él solo detuvo la tierra, Él vio la ignorancia de Josué”.

Le respondí: “Entonces, haga Ud. lo mismo con su inteligencia”. ¿Ven?

425 [Un hermano dice: “Yo creo que ahora pueden probar científicamente cuánto tiempo estuvo parado el sol”.—Ed.] Sí, ellos allí. . . Lo escuché, también. Sí, ellos reclaman. . . Yo escuché a un astrólogo aquí hace tiempo hablar de eso, que ellos podían probarlo. Y al mismo tiempo que ellos. . . algo sucedió en la atmósfera que ellos podían ver donde algo sucedió en el Cielo y abrió el Mar Rojo en aquel tiempo y la cosa. Ellos probaron todo eso. Bueno, vaya, déjenme decirles, estrellas en algún lugar muy lejano causaron algo así en ese tiempo. Como quiera, eso es muy profundo para nosotros.

426 Y, ahora, la razón que este Mensaje. . . este Mensaje tendrá que ser visto en este sentido, para probar que así es. Ahora, nosotros sabemos, hermanos, que el hombre no puede ser Dios. El hombre, aunque es un dios, cada uno de Uds. es un dios. Cada uno fue hecho para ser un dios, pero no mientras Ud. esté en esta vida. ¿Ven? Jesús fue un hombre al igual que nosotros, pero Dios estaba en Él. La plenitud de Dios estaba en Él; nosotros tenemos el Espíritu por medida.

427 Pero siendo que esta Luz ha venido, y si Ella es la verdadera Luz que va a anunciar el Mensaje que Juan el Bautista anunció, así como Él dijo que había hecho allá en el río. . . Y tan solo vean, ¿cómo podría ser—cómo podría ser alguna otra cosa? Fíjense en mí, ¿ven?, sin ni siquiera una educación de primaria. Cuando Él me dijo las cosas que sucederían, ni una de ellas ha fallado; ni una sola ha fallado. Miren lo que Él ha hecho. Miren, Él aun. . .

428 Y yo les dije a los hermanos, hace muchos años, no sé quién sería el más anciano entre nosotros, pero yo les dije a ellos allá acerca de estas cosas, de que veía esta Luz y de Su color, y todo. Hoy la fotografía muestra que es la verdad. Todas estas cosas distintas prueban que es la verdad. ¿Correcto? Bien, entonces, si eso es verdad. . . Y esta es la Luz. . .

429 Ahora, comience como cuatro. . . [Cinta en blanco.—Ed.] . . . por encima de ese verso 35 allí, o quiero decir el. . . Empecemos como del verso 14, hermano. ¿Quién ya lo tiene? Muy bien.

Empiece como del verso 14 del capítulo 3 de San Lucas. [Un hermano lee Lucas 3:14-16.]:

*[También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.*

]

*[Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo, ]*

*[respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, y de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.]*

430 Muy bien. ¿Qué fue? La gente estaba bajo tanta expectativa por la aparición del Mesías, que al ver este gran ministerio ungido, de un hombre que salía del desierto y tenía sus campañas y se regresaba al desierto, muchos hombres, que eran sus propios seguidores, dijeron: “Él es el Mesías”. Ellos lo estaban esperando, ¿ven?

431 Entonces si este es el verdadero Mensaje de Dios anunciando de la Venida de Juan el Bautista, lo mismo . . . como eso mismo, el Mensaje de Elías, esto tendrá que ser considerado igual así. ¿Ven? Así que, yo creo que esto responde exactamente a esa pregunta. ¿Ven? Tiene que ser considerado de la misma manera. ¿Ven?

432 [Un hermano pregunta: “¿Existe algo por lo que nosotros seamos responsables para tratar de ayudar a alguien que—que entrara en un—en un conflicto como ese? O, ¿qué podríamos hacer?”.—Ed.] No habría nada, nada que Ud. podría hacer. [“Una mente reprobada . . . ¿Podría eso llegar a una mente reprobada?”.] Bueno, llegaría a una mente reprobada si llegara a esto: si el hombre de quien se hablaba esto, diera testimonio que él era el Mesías, entonces sabríamos que él sería un cristo falso. ¿Ven?

433 Veán, mientras el hombre mismo guarda su posición, ¿ven Uds.? Como dijeron de Juan, Juan no . . . Allí no dice nada de que él les haya dicho algo a ellos. Ellos eran—eran el—el pueblo, esos—esos Cristianos encantadores quienes . . . o los creyentes que estaban creyendo en Juan.

434 Ellos dijeron: “Este hombre verdaderamente es un profeta de Dios, no hay duda”. Ellos dijeron: “¿No—no—no—no—no eres tú ese Profeta?”.

Él dijo: “No”.

435 Él dijo: “Pues, ¿no—no—no eres tú el Mesías?”. ¿Ven?, ellos—ellos pensaron que realmente lo era. ¿Ven?

Él dijo: “No”. ¿Ven?

“¿No—no—no lo eres tú? ¿Quién—quién eres tú?”.

Él dijo: “Soy la voz de uno que clama en el desierto”.

436 Y entonces la Biblia dice: “La gente estando bajo expectativa”. ¿Quiénes eran esos? Sus oyentes, los que lo escuchaban, sus seguidores, sus hermanos. ¿Ven? Ahora, ellos no querían hacerle daño a él, no querían hacerle daño. Pero, ¿ven?, ellos—ellos pensaron en realidad en sus corazones que él era el Mesías.

437 Bien, ahora, la historia tiene que repetirse en cada ocasión. Sabemos eso. Ella tiene que repetirse.

438 Como, tome Ud. allí en Mateo 3, dice: “Para que se cumpliera lo que había hablado el profeta, ‘De Egipto llamé a mi hijo’”. Ahora, eso no. . . Estaba hablando de Jesús, el Hijo; pero sigan la referencia; también se refería a Jacob, el hijo. ¿Ven? ¿Ven? Todo tiene un significado doble.

439 Así que, ahora. . . si—si esa cosa no hubiera surgido, yo diría que aun estaría por surgir en el futuro; porque yo sé que este Mensaje viene de Dios, y es lo que pre-cursa a Cristo, y sí es el Espíritu y el poder de Elías, porque es para restaurar los corazones de los hijos. Cada cosa lo vindica exactamente, así que forzosamente llegaría a armarse semejante cosa entre el pueblo verdadero, que—que cree absolutamente, y Uds. son hermanos y amigos.

440 Ahora, me sucedió. . . tengo un doctor aquí en la ciudad. Yo puedo decirles de un doctor. . . No les voy a decir quién es él, es un amigo mío que me abrazó y dijo: “Billy, sería fácil para mí decirte ‘tú eres el Mesías de Dios del último día’”. ¿Ven?

Le dije: “Doc, no hagas eso”.

441 Él dijo: “Bueno, yo no veo a nadie en el mundo que haya tenido algo y haya dicho las cosas y hecho las cosas que tú haces, Billy”. Esto lo ha ayudado mucho a él, ¿ven? Él dijo: “Yo voy a estas iglesias y veo a estos predicadores y estas cosas” dijo, “tú eres muy distinto a ellos, y yo sé que tú no tienes educación”. ¿Ven? “Y sé que tú no eres un psicólogo, porque tú. . . la psicología no obra esas cosas”. ¿Ven?

Le respondí: “Eso es verdad, Doc.”.

442 Es por demás hablar con él porque ni sabe, uno no puede llegar ni a primera base con él, ¿ven?, porque él no sabe qué hacer. Pero, así es, ¿ven Uds.?

443 Yo conozco a una mujer de color que vive más arriba de la calle donde vivo yo, y ella trabaja para otro señor del que yo sé, y la esposa de este hombre llamó, dijo: “Esa mujer absolutamente lo adoraría a Ud. como un dios, porque ella se estaba muriendo de cáncer y Ud. puso las manos sobre esa mujer y dijo que ella. . .”. Esta mujer para quien ella trabaja, su esposo y este cierto doctor (no el doctor que yo mencionaba, sino otro doctor), juegan al golf y hacen otras cosas juntos, y él fue quien la desahució. Y ella



era la sirvienta de su amigo, y la había desahuciado, y ella fue absolutamente sanada. Y el doctor no pudo hallar ni rastro de eso, del cáncer. Y, ¿ven?, ella decía . . .

444 Ahora, ellos no lo dicen en el sentido en que yo pienso que ellos lo dicen o que quizás nosotros lo tomamos. ¿Ven? Quieren decir que ellos—ellos . . . Ellos quieren decir que ellos creen que Dios está con nosotros, en nosotros, obrando a través de nosotros; no que un individuo sea Dios, ¿ven Uds.? Ahora, ellos sabían que Juan era solo un hombre.

445 Y también Jesús era solo un hombre. Jesús solo era un hombre, solo que Él nació de una mujer, y tenía que morir. ¿Correcto? Él era un hombre, tenía que comer y beber, padeció hambre, lloró, y tuvo sed y todo, era tan humano como lo es Ud., tan humano como lo soy yo. Pero el Espíritu de Dios estaba en Él en plenitud, sin medida. Él era omnipotente en poder.

446 Mientras que Elías tenía solo una porción de ese Espíritu; tal vez ungido un poquito más que sus hermanos, pero él era solo una porción del Espíritu. Pero la gente estaba esperando al Mesías. Y ellos vieron esta porción que era mayor que la de sus hermanos, y dijeron: “¡Oh, vaya, este debe ser Él!”.

447 Pero cuando Él empezó a resplandecer, la lucecita de Juan se apagó. ¿Ven?

448 Y estas lucecitas se apagarán cuando Él venga, ese gran Cristo ungido del Cielo, viniendo del este al oeste. Y el . . . y . . . ¿Ven? Pero Él no estará en la tierra, el Mesías no estará en la tierra hasta que el Milenio sea establecido. ¿Ven? ¿Ven? Porque, la Iglesia, “seremos arrebatados juntamente para encontrar al Señor en el aire”. Él no viene a la tierra. Él arrebató a Su Novia.

449 Él toma una escalera, Uds. saben, como aquel . . . ¿Cómo se llama esa obra, Leo, cuando el hombre puso una escalera al lado de la casa? Romeo y Julieta. Correcto, subió la escalera y se robó a su novia.

450 Ahora Él va a bajar por la escalera de Jacob, y dice: “Psst, Cariño, ven aquí”. ¿Ven?, nosotros subiremos para encontrarlo a Él.

451 [Un hermano pregunta: “Hermano Branham, ¿estaría esto a la par con aquello? Aquella gente se acercó a Juan el Bautista y querían llamarlo el Mesías. Y yo le escuché a Ud. una vez decir que el judío piensa que el Mesías es Dios”.—Ed.] ¿Qué dice Ud.? [“Dije que estas personas se le acercaron a Juan el Bautista, pensando que él era el Mesías, el Cristo. Yo le escuché a Ud. decir en cierta ocasión que el Mesías sería Dios, para los judíos”.] Sí, señor. Eso es correcto, el “rabí”.

452 [Un hermano dice: “Bueno, Juan los reprendió, diciendo que él ‘no’ era, y que Cristo venía”.—Ed.] Correcto. [“Pero, ¿no es verdad que los discípulos llamaron ‘Señor’ a Jesús? Y Jesús

permitió eso, diciendo: ‘Uds. me llaman “Señor”, y lo soy”’.] Sí. [“En—en Juan 13, cuando Él les lavó. . .? . . .”.] Sí, Él lo admitió. [“En cuanto a ser Señor, sí, Él lo admitió”.] El lo admitió. [“Él lo aceptó”.] Ajá. Pero, ¿ven?, Jesús siendo *Señor*, cuando se le preguntó si Él era, Él contestó: “Sí, señor. Yo soy vuestro Señor y Maestro. Vosotros Me llamáis así, y decís bien, porque lo soy”. Pero . . . [“Pero nunca ha habido ningún otro ser que lo hiciera, que . . .”] pudiera decir eso. No.

<sup>453</sup> Es como si . . . Si alguien dijese que yo fuera un dios, bueno, permítanme decirles en el Nombre del Señor Jesús que, “¡eso es un error!”. ¿Ven? Yo soy un pecador salvo por gracia, con un Mensaje de Dios. ¿Ven? ¿Ven?

**124. ¿Debería o no debería una iglesia local atender sus propias, a sus—sus (propias) responsabilidades locales antes de atender a las necesidades en el exterior, en otras tierras? Sin embargo, después que ella . . . su . . . Después que ella haya atendido a sus necesidades, ¿no es Escritural que una iglesia local ayude en la obra misionera en su capacidad?**

<sup>454</sup> Sí. Correcto. La caridad comienza en casa, ¿ven? Nosotros—nosotros—nosotros atendemos a nuestras propias necesidades aquí, porque tendríamos . . . esta es la iglesia de Dios, o donde sea, su iglesia, la iglesia de Dios. Ahora, si Uds. ni pueden aun pagarle a su pastor, o no pueden ni aun comprar himnarios y otras cosas, entonces Uds. no debieran estar enviándolo a otra parte. ¿Ven? Pero después de que Uds. hayan pagado la iglesia, y todo, todas sus deudas saldadas y todo, así todo arreglado y listo, entonces ayuden a ese otro hermano allá a lo lejos que necesita una pequeña ayuda, ¿ven Uds.? Tengan un pequeño . . .

<sup>455</sup> Yo creo, que mientras . . . Si Uds. están haciendo pagos en la deuda de su iglesia, yo tendría también un pequeño fondo destinado para la obra misionera si la gente siente que desean dar a las misiones. Porque mucha gente dará a las misiones cuando no dan a las iglesias locales y cosas así. Así que, si ellos no lo dan a las misiones, lo van a gastar en alguna otra cosa. Pues yo diría que solo se tuviera una cajita misionera, y yo . . . Así es como nosotros tratamos de hacerlo.

**125. Lucas 1:17, por favor explique lo de Juan viniendo con “el espíritu de Elías”.**

<sup>456</sup> Bien, creo que acabamos de ver Lucas—Lucas 1:17, ajá, eso de venir en “el espíritu de Elías”.

<sup>457</sup> [Un hermano pregunta: “¿Es de allí, donde los reencarnacionistas basan su doctrina?”.—Ed.] ¿Perdón? [“¿Es de allí, donde la gente que cree en reencarnación basan su doctrina?”] Debe de ser. [“¿Ve?, ellos creen que él regresó en . . .”.] Sí. [“. . . que él regresó en otro cuerpo”.] Sí, ¿ven?, es verdad que un espíritu nunca muere. Eso es verdad. Dios toma a Su hombre, pero nunca Su espíritu. [“Ellos dicen: ‘Si Ud. ha

sido bueno, Ud. regresará en—en algún hombre bueno”.] Sí. Sí. [“Si Ud. ha sido malo, Ud. tal vez regrese en un perro”.] Sí, ellos tienen. . . Sí.

<sup>458</sup> Pero, ahora, como allá en—en—allá en India, fue con un grupo de hombres donde nos reunimos, así como aquí, y ellos—ellos al trapear el piso; si pisaban las hormiguitas u algo, podría ser algún familiar o algo así. ¿Ven Uds.?, no lo harían. Pero, ¿ven Uds.?, eso—eso es pagano. ¿Ven? Eso es pagano. Así es.

**126. Pablo dijo a los. . . Pablo dijo: “Pero procurad los mejores dones, mas aun yo os muestro un camino más excelente”. Por favor expliquenos qué es el “camino más excelente”.**

<sup>459</sup> Amor, Primera de Corintios 13, ¿ven? “Procurad. . .”. Vaya a primera. . . Abra ahora allí en Primera de Corintios, hermano. Primera de Corintios el capítulo 13, y pues, solo lea los últimos tres o cuatro versos. Primera de Corintios 13, los últimos. . . como los últimos tres versos del capítulo—del capí. . . [Un hermano lee Primera de Corintios 13:11-13.—Ed.]:

*[Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.]*

*[Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como. . . como fui conocido.]*

*[Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.]*

Ajá, el amor, ¿ven?

**127. ¿Cómo se deberá condenar a un hermano, cuya debilidad es ocupar una posición en la iglesia sin que se le pida que la ocupe?**

¡Oh, hermano! Bien, me supongo que, soportándolo, supongo. ¿Ven?

**¿Cómo debe ser condenado un hermano. . . (¡No debe ser condenado!) . . .cuya—cuya debilidad es ocupar una posición en la iglesia sin que se le pida que la ocupe?**

<sup>460</sup> Por ejemplo, si él quisiera ser un diácono. ¿Ven? Y no se le ha pedido que lo haga, pero él de todas maneras quiere ser un diácono, ¿ven? Bien, si una persona es así, Ud. ya sabe que hay algo un poco débil en alguna parte, y, pues, yo solo lidio con él en amor.

<sup>461</sup> Y, por supuesto, Ud. nunca quiere hacer una cosa así a menos que uno realmente lo sepa. Ponga a los mejores hombres que pueda poner en su mesa directiva, ¿ven Uds.?, así. Hermano, nunca ponga algo allí que. . . Pruebe a ese hermano, primero. Un diácono tiene mayor responsabilidad que el pastor. Él debe ser sin mancha, un diácono. ¿Ven?

**128. En un servicio de comunión, un hombre pasó al altar para orar. El Hermano Branham estaba parado detrás de los—los elementos de la comunión mientras fueron administrados, él dijo que “no podía apartarse de ese lugar para bajar a orar por el hombre que estaba en el altar”. Por favor explique.**

<sup>462</sup> Yo envié al asociado, ¿ven Uds.?, al Hermano Neville. Recuerdo la noche cuando sucedió. Mi deber es quedarme con esa mesa de comunión, ¿ven?, aun cuando . . . Miren esto. Ahora, yo no tengo tiempo de entrar en todo este asunto. Por supuesto, la persona que hizo la pregunta está sentada aquí. Este es el asunto, mi hermano. Cuando—cuando Ud. tiene allí la comunión, eso es una representación del cuerpo de Jesucristo. Puede ser . . . Debe de estar bien vigilado todo el tiempo.

<sup>463</sup> Miren, cuando Eliseo le dijo a—a Giezi: “Toma mi bordón”, (él ya había bendecido ese bordón) dijo él, “emprende tu camino. Y si alguien te habla, no le respondas. Si alguien te saluda, no lo saludes. Sigue adelante, y pon ese bordón sobre el niño”. ¿Correcto? “¡No te separes de ese bordón!” ¿Ven? Y eso fue lo que yo estaba haciendo.

<sup>464</sup> Ahora, si no hubiera estado parado allí un pastor asociado . . . Yo ya había terminado de predicar. Y recuerdo cuando sucedió. Y yo . . . si ellos . . . si el Hermano Neville no hubiera estado aquí parado, o alguien más para ayudar a ese hombre en el altar . . . Yo acababa de predicar, y estaba parado detrás de la comunión. Y mientras se alistaban para tomar la comunión, y yo ya estaba para—para dar los elementos de la comunión. El Hermano Neville casualmente estaba parado allí, y yo estaba ministrando la comunión. Ahora, el Hermano Neville estaba allí parado.

<sup>465</sup> ¿Qué si hubiera venido al altar y el Hermano Neville todavía estuviera en su sermón, y estuviera predicando? Yo hubiera ido al altar con el hombre, si él se hubiera levantado en la reunión mientras el hermano estuviera predicando, y pasado al altar. Yo hubiera visto que mi hermano estaba . . . que él estaba bajo la unción del Espíritu. Él estaría ministrando. Era un ministro en la . . . Él estaba en la línea del deber, un ministro en la línea del deber.

<sup>466</sup> Y Uds. nunca deben permitirles que hablen en lenguas, o que interrumpan de ninguna forma, a un ministro en la línea del deber. Aunque, si el Espíritu Santo le está hablando a alguien y ellos corren al altar para ser salvos, dejen que el ministro continúe en su línea de deber; dejen que un pastor, diácono, asociado, si hay un asociado o algún otro ministro, dejen que él vaya a esa persona rápidamente. Y no perturben al ministro en la línea del deber. ¿Ven?

467 Y yo estaba parado detrás de la mesa en la línea del deber, ministrando la comunión. Y mi asociado, el Hermano Neville, estaba parado a mi lado. Y un hombre corrió al altar, yo le dije: “Hermano Neville, baje allí con él”. Y el Hermano Neville bajó allí con él. Es por eso que yo no fui.

468 Ahora, si no hubiera habido un asociado aquí, ni nadie más para tratar con el hombre, me hubiera apartado y hubiera detenido la comunión, y hubiera bajado y—y ver que esa alma fuera salva. ¿Ven? Pero siendo que sí había alguien a quién enviar, pues de otra forma eso me hubiera sacado de la línea del deber, ¿ven Uds.?, donde yo estaba sirviendo la comunión.

**129. ¿Qué tanto puede hacer una persona . . . ? ¿Qué tanto puede hacer una persona como obrero personal cuando le está ayudando a una persona quien está buscando el Espíritu Santo, y a la vez mantenerse Escritural?**

469 Muy bien. Manténgase citándole la Palabra a él, es lo mejor que se puede hacer. La Palabra tiene la Luz. Solo diga: “Hermano, Jesús Lo prometió. Recuerde, es Su promesa”.

470 No lo sacuda, ni lo empuje, ni ande moviéndolo, o algo así. No trate de—de . . . no trate Ud. de dárselo, porque Ud. no puede hacer eso. ¿Ven? ¿Ven? Ud. . . . Dios se Lo dará a él. Ud. solo siga citándole una y otra vez las promesas. ¿Ven? Siga allí firme, citando la promesa. “Dios en el Cielo, oro por mi hermano. Tu promesa es que Tú le darás a él el Espíritu Santo”.

471 Y si Ud. está tratando de animarlo a él. . . Él está diciendo: “¡Oh, hermano, pastor, hermano!” quien sea el que esté cerca de él, “yo—yo quiero el Espíritu Santo”.

472 “Hermano, Esa es una promesa. Dios hizo la promesa. ¿Cree Ud. que Él lo ha prometido? Ahora, no Lo dude. Si Ud. cree la promesa, el Espíritu Santo vendrá a Ud. ahora en cualquier momento. Esté esperándolo. Rinda a Él todo lo que Ud. tiene y diga: ‘Señor, yo estoy parado en Tu promesa’”.

473 Ahora, siga citando. Ahora, haga que la—la—la—la persona, ¿ven? haga que deje. . . que siga citando. Dígale: “Ud. dígale a Dios. Ahora, ¿se ha arrepentido Ud.?”.

“Sí”.

474 “Ahora diga: ‘Señor, Tú dijiste que si yo me arrepiento, Tú eres justo para perdonarme. Tú dijiste que si yo me arrepiento y me bautizo en el Nombre de Jesucristo, para el perdón de mis pecados, que yo recibiría el Espíritu Santo. Ahora, Señor, yo ya he hecho eso. Yo lo he hecho, Señor. Yo lo he hecho. Estoy esperando, Señor. Tú lo prometiste’”.

475 ¿Ven?, esa es la manera, solamente continúe animándolo. Manténgalo en la Palabra. Si le va a llegar, así llegará entonces.

**130. ¿Está correcto un predicador o cualquier Cristiano que no cree en...? No: ¿Está correcto un predicador o cualquier Cristiano que no cree en la seguridad Eterna?**

<sup>476</sup> Bien, veamos. Yo me imagino “. . . haciendo” Vea si Ud. lo lee igual que yo. Léalo. [Un hermano lee la pregunta: “¿Está correcto un predicador o cualquier Cristiano que no cree en seguridad Eterna?”.—Ed.]

Pensé que lo había leído bien. Ahora, bueno, yo. . .

**¿Está bien un predicador que no cree en la seguridad Eterna?**

<sup>477</sup> Yo habría de creer que el predicador está. . . si él no conoce nada acerca de la seguridad Eterna. Pero si él está enterado y sabe que es la Verdad, y luego no Lo predica, él debiera tener vergüenza; correcto, o igual con cualquier Cristiano. Ahora, el Cristiano, voy a referirme al—al Cristiano que quizás no entienda eso muy bien. . .

<sup>478</sup> [Un hermano pregunta: “¿Esa no es una doctrina abierta, será, Hermano Branham, para que sea predicada a gente que nunca ha. . .?”.—Ed.] No, no, no. A eso es a lo que estaba llegando. Sí. ¿Ven? ¿Ven?

<sup>479</sup> Ahora, ¿recuerdan Uds. lo que yo dije el domingo pasado? Si Ud. es un predicador, búsquese un púlpito. Si no lo es, entonces viva su sermón. ¿Ven?, esa es la mejor manera de hacer eso, viva su sermón. Si Ud. es un predicador, búsquese un púlpito, ¿ven?, y predique. Si Ud. no lo es, entonces viva su sermón, permita que su vida sea su púlpito. ¿Ven? Yo pienso que con eso se dice mucho, ¿no lo creen Uds.? ¿Ven? ¿Ven? Porque en muchas ocasiones nos damos cuenta. . . Y Uds. hermanos hagan eso en sus iglesias.

<sup>480</sup> Recuerden, sus laicos, algunas veces, tratan de explicar cosas y hacer cosas, es mejor que Uds. los instruyan a que no hagan eso. Y si alguien quiere saber algo, que vengan a uno de los. . . a uno que está instruido para hacerlo. ¿Ven Uds.?

<sup>481</sup> Digamos, bueno, ahora, que alguien diga: “Oiga, digo. . . Me dijeron que allá en la iglesia de Uds., creen en la seguridad Eterna”.

<sup>482</sup> Ahora, es mejor que tenga cuidado. Ud. probablemente se enredará como nunca antes, ¿ve Ud.?, y lo dejará peor que antes. Dígale: “Esto le diré, venga y hable esto con nuestro pastor ¿ve? Ud.—Ud. vaya y hable con él, ¿ven? Nosotros. . . Eso es verdad, yo sé que nuestro pastor cree eso. Yo lo creo también, pero no lo puedo sustentar. . . Yo no soy un predicador. Yo solo lo creo, eso es todo lo que sé. Lo creo porque yo lo he escuchado a él explicar de tal forma de la Biblia, que para mí no cabe ninguna sombra de duda”. ¿Ven?

<sup>483</sup> Pero es mejor que—es mejor que le permitan al laico hablar con el pastor acerca de eso. Y, el pastor, también esté seguro cómo

responder. Así que, estúdielo muy bien, porque muchas veces ellos lo amarran a uno con esas cosas, ¿ven? ¿Qué. . . ?

484 [Un hermano dice: “¿Hermano Branham?”.—Ed.] Perdóneme. [“Estoy bajo convicción en cierto sentido, pero yo—yo conozco mi llamamiento y he hecho segura mi elección”.] Ajá. [“Ud. acaba de decir que ‘si uno es predicador, debe tener un púlpito’.”] Sí, señor. Correcto. [“Yo no soy un predicador, soy un evangelista”.] Sí, señor. [“Pero el púlpito de todos es el mío”.] Correcto. [“Pero en estos momentos, yo estoy trabajando, haciendo trabajo físico. No es un trabajo duro, pero estoy trabajando, y no tengo púlpito. Y yo creo que este período de trabajo en el que estoy ahora, se encuentra la voluntad del Señor. Él me ha dicho que lo haga, por medio de la Palabra, y dado testimonio por el Espíritu. Y yo creo que después, esos púlpitos se me abrirán”.] Seguro, eso es correcto. [“¿Es correcto esto?”] Es correcto, hermano.

485 Hermano, ahora, si Ud. fuera aquí atrás y sacara el registro antiguo de la iglesia, se daría cuenta que yo pastoreé esta iglesia por diecisiete años, y prediqué todos los días, prediqué todos los días y trabajé todos los días. ¿Ve? [Un hermano dice: “Si Ud. está trabajando, es una buena señal que Ud. sí es llamado”.—Ed.] Sí. Pablo trabajó, ¿verdad que sí? Pablo fabricó carpas. [“Yo tendía a desanimarme porque, como Ud. dijo, yo soy predicador y debería tener un púlpito. Me . . . Yo me inclinaría a desanimarme, pero yo sé que Dios me llamó a trabajar por una temporada”.] Seguro. Pablo fue e hizo carpas, ¿verdad que sí? Trabajó con sus propias manos, para que no tuviera . . . Así exactamente. Seguro. [“Sí, ¡oh, bien!, de allí lo tomé, de Pablo”.] Hum. Correcto. ¿Ven? Juan Wesley dijo: “El mundo es mi parroquia”. Así que, hermano, su púlpito todavía está abierto. Los evangelistas salen a todo el mundo. ¿No es así? “Id por todo el mundo”. Así que su púlpito es todo el mundo. Sí, señor.

Pregunta:

**131. ¿Es mandatorio, m-a-n-d-a-. . . ? ¿Es mandatorio que un diácono o síndico debe permanecer dentro de la doctrina de su iglesia? Sí. Eso es correcto. ¿Les es lícito a ellos añadir o quitar de las enseñanzas por razón de sus propias opiniones o revelaciones? No, señor. No.**

486 Un diácono o un síndico deberá estar perfectamente en armonía con la—con la doctrina de su iglesia. Ellos debieran permanecer perfectamente con la interpretación de las Escrituras de su iglesia, porque si no, entonces están peleando en contra de la misma causa. Se están—se están hiriendo a ellos mismos. ¿Ven? Ud. estaría peleando. . .

487 Es, en otras palabras, como si—si—si yo digo que amo a mi familia y trato de darles veneno. ¿Ven?, es igual. ¿Ven?, Ud. no puede hacer eso, Ud. . . .

488 Un—un síndico o un diácono, cuando toman cargo de su oficio, o cualquier oficial de una iglesia que represente el cuerpo de una cierta iglesia, ¿ven?, el representa una iglesia.

489 Por eso fue que me marché de la iglesia bautista, ¿ven?, por primera vez. Yo había estado allí muy poco tiempo y ellos—ellos me pidieron que ordenara a unas mujeres predicadoras. Bien, de hecho, yo no podía quedarme allí. Yo dije: “Yo—yo me niego a hacerlo”.

490 Y el pastor me jaló aparte: “¿Qué es esto? ¡Tú eres un anciano!”.

491 Yo dije: “Doctor Davis, con todo respeto a la fe bautista, y a todo a lo cual yo he sido ordenado, yo no sabía que estaba en la doctrina de la iglesia bautista el ordenar mujeres. Esa fue una cosa que no me dijeron”.

Y él dijo: “Esa sí es la doctrina de esta iglesia”.

492 Le dije: “Señor, ¿me podrá Ud. excusar por esta noche, o me puede contestar Ud. algunas preguntas?”. ¿Ven?

493 Él dijo: “Te contestaré las preguntas”. Dijo: “Es tu deber estar allí”.

494 Yo dije: “Lo es, señor. Correcto. Yo debo participar en todo lo que esta iglesia hace. Estoy en la línea del deber, soy uno de los ancianos locales”. Y él dijo. . . Yo dije: “Me podrá Ud. explicar ¿por qué en Primera de Corintios 14 o 15 por allí, donde Pablo dice: ‘Vuestras mujeres callen en las iglesias; porque no les es permitido hablar?’”.

495 Y él dijo: “Pues ¡seguro!”. Él dijo: “Si. . . Yo le puedo contestar eso”. Dijo él: “Verá, lo que fue” dijo, “Pablo dijo. . . Todas—todas las mujeres estaban sentadas allá en los rincones, hablando cuando querían, como lo hacían en otras ocasiones. Y él les dijo: ‘No permitan que ellas hagan eso’. ¿Ven?”.

496 Y yo le dije: “Entonces explíqueme Segunda de Timoteo, en donde Pablo también dijo, el mismo escriba, el mismo apóstol, dice: ‘Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad, ¿ve?, sino estar en obediencia. Porque Adán fue formado primero, y después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada. Ella es engañada. Ahora, yo no digo que ella quiera hacer algo errado, pero, de hecho, ella está engañada en el asunto. Ella no debe ser maestra”.

Él dijo: “¿Es esa tu opinión personal?”.

497 Dije: “A mi manera de verlo, esa es la opinión de la Escritura. Eso es lo que la Biblia dice”.

498 Dijo él: “Joven, se te podría quitar tu licencia por eso”.

499 Le dije: “Les voy a evitar el problema. Doctor Davis, simplemente la voy a entregar”. Dije: “No para faltarle al respeto a Ud. . . .”. Y eso sí, él no me la recibió. Lo dejó, lo dejó así.



500 Luego me dijo que tendría un debate abierto conmigo al respecto. Y le dije: “Muy bien, cuando sea”. Pero él—él nunca lo hizo.

501 Y entonces, un—un tiempo después, luego, cuando el Señor me habló, y cuando el—el Ángel del Señor vino a mí, entonces él—él se burló de Eso, ¿ven Uds.? Entonces yo—yo solo le dije: “Bueno, Doctor Davis, es mejor que yo me deshaga de esto aquí en este momento, ¿ve Ud.?” dije, “porque eso va a ser una carga. De todas maneras, hace poco tiempo que me ordenaron, y esto va a ser una carga para mí, así que es mejor que me deshaga de esto en este momento”.

502 Así que, si yo no me pude quedar en la iglesia bautista y enseñar la doctrina bautista y pararme firme por la creencia bautista, si yo no . . . si yo lo hubiera hecho solo porque era una iglesia, entonces yo estaría mal, ¿ven?, estaría escondiendo algo. Y si yo—si yo—si yo soy honesto conmigo mismo, entonces yo me dirigiría con los bautistas (mi pastor o cualquiera que pudiera explicármelo), y les pediría por alguna—alguna palabra de Vida; si él puede mostrarme correctamente dónde está en la Escritura, y a mi sentir es satisfactorio, entonces yo lo predicaría como ellos lo predicán, ¿ven?, y yo sería un bautista.

503 Por eso es que soy un independiente. Por esa razón yo no pertenezco a las organizaciones, porque yo no creo en organizaciones. Y yo creo que no sea Escritural, una organización.

504 Por lo tanto, yo no puedo pertenecer a ninguna organización y sentirme justificado haciéndolo. ¿Ven? Por lo tanto, yo no recibo a la gente y los hago miembros, y cosas así, porque yo creo que hemos *nacido* para ser miembros, hemos nacido en la Iglesia del Dios viviente. ¿Ven?

505 Nosotros no borramos el nombre de nadie del libro, ni los excomulgamos, ni todas esas cosas, porque yo no creo que eso sea parte de nuestros—nuestros deberes hacerlo. Yo creo que es Dios quien excomulga. ¿Ven? Pero yo creo que la iglesia, si hubiera un hermano que estuviera haciendo algo mal . . .

506 Por ejemplo, si—si descubrieran al Hermano Neville, o al Hermano Junior, o al Hermano . . . algún hermano de aquí, uno de los diáconos o de los síndicos, o alguien más, haciendo algo errado, yo creo que la cosa que la iglesia debería de hacer, es reunirse y orar por este hermano. Si él todavía no se compone, entonces que un par de hermanos vayan a verlo, vayan con el hermano para reconciliarlo. Y si entonces él no recibe, entonces que se anuncie delante de la iglesia. Y si aún no la recibe, entonces es tiempo para que toda la iglesia actúe, ¿ven?, así debe hacer el pastor, los ancianos, y todo los demás. Yo no creo que ninguna directiva de diáconos tenga el derecho de echar a nadie

de la iglesia, ni la directiva de síndicos, ni ningún pastor tampoco tiene el derecho de hacerlo.

507 Yo pienso que si alguien tuviera que ser sacado del compañerismo, sería por causa de vivir una vida inmoral, o algo así, que no fuera una persona calificada, como un hombre que se reuniera aquí y que estuviera deshonrando a nuestras jovencitas, o—o insultando a nuestras mujeres, y cosas así, y aun profesando ser uno de nosotros. ¿Ven? Ahora, si él viene de alguna otra parte, bueno, tenemos que hacer algo al respecto, pero, cuando es un caso de una persona como esa, una persona inmoral tratando de enamorar a nuestras esposas, o—o de insultar a nuestras hijas o, Ud. sabe, algo como eso, o hacer algo inmoral delante de ella, o llevándose a nuestros jovencitos y convirtiéndolos en pervertidos, o algo así.

508 Esas cosas deberían de atenderse, y ese fulano debería de ser excomulgado del compañerismo y no permitirle participar de la comunión, porque nosotros no debemos hacer eso. No debemos; “Si alguno come indignamente, es culpable de la Sangre y del cuerpo del Señor”, así con esa persona.

509 Pero yo creo que si algún hermano, digamos: “Bien, él—él es esto, lo otro”. Oremos por él. Correcto,

510 Nunca se me olvidará, allá en Estocolmo, Suecia, el Hermano Lewi Petrus, un gran hombre de Dios. Estábamos sentados en una mesa, unas horas antes de regresar a América. Habíamos tenido allí unas reuniones grandiosas. Y él dijo, Gordon Lindsay le preguntó: “¿Quién es el superintendente de este gran cuerpo?”. ¡Vaya!, le han ganado a las Asambleas de Dios por cientos de millas, ¿ven Uds.? Dijo: “¿Quién es el superintendente?”.

Y Lewi Petrus, todo un caballero, pues, le contestó: “Jesús”.

Dijo él: “Y ¿quiénes son sus presbíteros?”.

Él dijo: “Jesús”.

511 Él dijo: “Yo sé que eso es correcto” dijo, “nosotros creemos lo mismo acerca de nuestras Asambleas de Dios”. Dijo él: “Eso es correcto”. “Pero” dijo él, “digamos, por ejemplo, que un—un hermano se sale de la línea, dijo, ¿quién tiene la última palabra para sacarlo?”.

Le respondió: “Nosotros no lo sacamos”.

“Bueno” dijo él, “¿qué hacen Uds.?”.

512 Dijo: “Oramos por él”. ¡Pensé que eso fue tan dulce! Me sonó muy Cristiano a mí: “Nosotros oramos por él”. Nadie lo saca, ellos oran por él.

513 Dijo: “Bueno, ¿qué si algunos de los hermanos están de acuerdo” dijo él, “y otros ya no quieren tener compañerismo con él? Digamos que fuera un pastor, ¿ven Uds.?, uno que comienza a ser mujeriego entre. . . Uds. saben lo que quiero decir, y cosas

como esas, y algunos de los pastores no lo quieren en sus iglesias. ¿Qué es lo que Uds. hacen, lo echan de su organización?”.

514 “No”. Dijo: “Nosotros lo dejamos quieto y oramos por él”. Dijo: “Hasta la fecha no hemos perdido uno. Siempre regresan, de alguna manera”.

515 Él dijo: “Bueno” dijo él, “ahora, qué si. . .”. Dijo: “¿Qué si algunos de ellos dicen que lo quieren y otros no lo quieren? Bueno ¿qué de eso?”.

516 Dijo: “Bueno, los que lo quieren, lo reciben; y los que no lo quieren, no tienen que recibirlo”.

517 Y—y pienso que esa es una buena manera de tenerlo, ¿no creen Uds., hermanos? Y de esa manera somos “hermanos”.

518 Bien, hermanos, espero que estas cosas les hayan dado una pequeña muestra respecto a alguna respuesta o algo, que nuestra reunión aquí en esta noche nos—nos haya beneficiado en algo. Estoy para salir ahora por un tiempo, voy a unas reuniones allá en el oeste. Humildemente anhelo sus oraciones.

519 Muchas de mis respuestas dadas aquí, tal vez muchas de ellas, tal vez ninguna de ellas, fueron correctas; no sé. Pero fue lo mejor que yo pude acumular en mi propia manera de pensar, ¿ven Uds.?, para tratar de explicar Eso. Quizás estas últimas, en particular, de último momento, no tuve tiempo de estudiarlas. Y simplemente no, eran. . . Lo que quiero decir, es que fueron Escrituras que repasamos aquí siempre, día tras día, en la iglesia. Pensé que tal vez sería algo muy dificultoso que podría causarnos tener que entrar en algo grande, pero solo fueron más bien como preguntas de iglesias.

520 Estoy muy contento de verlos firmes así, no hay ningún desorden, ningún desagrado, ninguna confusión. Ninguna pregunta debatida, diciendo: “Está mal, Esto está errado, no Lo queremos”. Fueron solamente de hermanos que querían saber algo para afirmarse mejor, eso es todo. Que. . . Fortalecerse, amarrarse—amarrarse la armadura un poquito más fuerte, moverla a otro agujero. Yo espero que nos podamos reunir en muchas ocasiones más como esta, ajustando la armadura.

521 Y Uds. recuerden, hermanos, mi armadura también necesita ajustarse. Así que, Uds. oren a Dios por mí, para que Dios me ayude y me ajuste la armadura un poquito, para que yo. . . no vaya a aflojar así con las cosas. Y la vida que yo viva y las cosas que yo haga, que las haga con mayor espíritu de humildad, y más ansioso de hacerlas. Y que Dios me dé un corazón para hacerlas como nunca lo he tenido antes. Mi oración es lo mismo para todos Uds. Dios les bendiga.

522 Los he detenido aquí por mucho tiempo, y ya faltan cinco minutos para las once.

523 Y ahora, Hermano Neville, yo—yo tal vez. . . . Ahora, me di cuenta que solo son novecientas y tantas millas hasta allá. No voy a salir sino hasta el lunes por la mañana. Pero quiero estar aquí el domingo para la escuela dominical, voy a venir como su invitado para escucharlo a Ud. predicar, ¿ve Ud.?, el domingo. ¿Ve? Pero. . . . Bueno, hermano, sí, hermano. Hermano Neville, esta es la razón, hermano. Yo. . . . Yo lo amo, y Ud. siempre ha sido tan cortés en ofrecirme el púlpito como si. . . . como si yo fuera para Ud. un anciano con mayor rango, o algo. Pero yo nunca me he sentido de esa manera, Hermano Neville. Yo he sentido que somos hermanos.

524 Hermano Ruddell, Hermano Junie y, ¡oh!, todos Uds. hermanos. y todos Uds., somos—somos hermanos unidos, ¿ven Uds.?

525 Pero, lo que. . . . La razón de esto, es que yo estoy un poquito ronco ahora, ¿ve Ud.?, y tengo por delante seis semanas de batalla constante, ¿ve Ud.? Y yo—yo quiero tal vez comenzar si puedo, eso sí, después de esta reunión esta noche, eso me daría viernes, sábado y domingo para descansar, antes de iniciar las reuniones allá.

526 Y Hermano Junie, tan pronto como regrese, una vez que llegue, tengo que pasar a verlo de nuevo, quiero venir. Creo que pasé por su iglesita ayer. Mi esposa me dijo: “Creo que esa es. . . .”. ¿Está al lado del ferrocarril, allí por Glenellen Park? Me gustaría llegar allá y hablarle a esa gente de Sellersburg. Bien.

527 Hermano Ruddell, Dios bendiga su corazón. Me gustaría visitarle, Ud. tiene un grupo muy fino. Ud. permaneció allí escuchando en esta noche, absorbiéndolo como un anciano.

528 El Hermano Beeler allá, es uno de nuestros hermanos evangelistas. Espero que alguna vez, en alguna parte, pueda encontrarme en alguna de sus reuniones, hermano, pueda servir de influencia, tener algo que decir en alguna parte para impulsarlo a Ud. Siempre tengo algo bueno qué decir de Ud. a cualquiera, de Ud. y del Hermano Stricker aquí, y el evangelista.

529 El Hermano Collins aquí, quien yo creo que algún día será un ministro obrando de lleno en la obra.

530 Hombres que son hombres valientes, hombres valientes, hombres genuinos de fe. Dios sea con todos Uds., y con Uds. diáconos, y con Uds. síndicos, y con Uds. hermanos.

531 Yo creo que Uds. son. . . . El hermano aquí, no recuerdo su nombre. Ud. es. . . . [El Hermano Caldwell dice: “Hermano Caldwell”.—Ed.] Caldwell. Ud. es. . . . Ud. es uno de los ancianos o algo, ¿no es así?, o un. . . . [“Ministro”.] Ministro. [“Yo soy un ministro. Pertenece a la Iglesia de Dios, no podía predicar el Evangelio completo y permanecer con ellos. Yo no podía predicar el bautismo en el Nombre del Señor Jesús y permanecer con ellos. Yo tenía la licencia ministerial más alta que ellos otorgan, pero

las entregué. Desde que le escuché a Ud. predicar esos grandes Mensajes, las entregué, salí de la organización. Ahora yo quiero ser uno de los suyos”.]

532 Gracias, hermano. Le damos la bienvenida a nuestro compañerismo. Y nuestras—nuestras credenciales son de arriba. Nuestra vida compone nuestras credenciales, ¿ve Ud.? Esas son nuestras credenciales. “Si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no Me creáis”. ¿Ven? Correcto. Esas son nuestras credenciales. Y como de antaño. . . Como decía Howard Cadle: “No tenemos ley sino el Amor, no tenemos libro sino la Biblia, y—y ningún—ningún credo sino Cristo”. Así es. “Ninguna ley sino el Amor, ningún credo sino Cristo, ningún libro sino la Biblia”.

533 Y estamos—estamos, Hermano Caldwell, estamos contentos de tenerlo. Ud. salió de una gran organización. La Iglesia de Dios, de Anderson, me supongo. [El Hermano Caldwell dice: “De Cleveland”.—Ed.] O la iglesia de Cleveland, la Iglesia de Dios Pentecostal. [“Y yo pastoreaba por aquí en. . . ? . . .”.] ¿Oh? sí. ¡Oh, sí!, yo he estado allí. Creo que estuve allí con el Hermano Neville. . . o con el Hermano Wood, en una ocasión, nos regalaron un perro, o un sabueso de alguien que asistía a su iglesia allá. Y estaba parado en los escalones allá y platicando, y ellos estaban hablando de Ud. Bien, estoy seguro. . . [“En mi iglesia”.] ¿Oh? [“Burns”.] Correcto, el Hermano Burns. Correcto. [El Hermano Caldwell relata un incidente.] ¿Oh? Sí. ¡Oh!, Berta, es verdad. ¡Oh!, es maravilloso.

534 El Hermano Rook por allá, creo que ahora él es un pastor o un evangelista. ¿Es correcto? ¿O está Ud. pastoreando? [El Hermano Rook dice: “Soy evangelista”.—Ed.] Evangelista. Quiero darle un cumplido, Hermano Rook. He escuchado algo de la gran obra que Ud. está haciendo por el Señor. Ud. . . . Escuché que Ud. fue a Indianápolis o que iba para Indianápolis, y que tuvo servicios, y que ganó almas para Cristo. Dios sea con Ud., Hermano Rook. Realmente estoy contento de verlo. Lo he visto por acá en este tractor viejo trabajando acá afuera, en movimiento por aquí, fertilizando allá su terreno. Bien, lo veo que sale, tratando de hacer algo por el Señor. Estoy contento que Él lo llamó a Ud. al ministerio, siempre póngalo a Él delante de Ud., hermano. Dios le bendiga. No ceda en nada; sino que hágalo con toda la dulzura del espíritu que lo pueda hacer. Permita—permita que su mensaje siempre sea sazonado con la dulzura del Espíritu Santo.

535 Y Hermano Stricker. . . [Un hermano dice: “Les pedimos a todos Uds. las oraciones. Estamos—estamos tratando de empezar una iglesia en North Vernon”.—Ed.] ¡Oh, espero que lo consiga! Oraremos por Ud. [“Vamos muy bien, hasta ahora”.] Correcto.

Billy, ¿cuándo vas a empezar a pastorear?

536 El Doctor Goad y el Doctor Mercier por aquí, yo—yo—yo espero. . . como nos llamamos uno al otro. Y el Hermano Goad

ha llegado a un punto en que yo . . . él realmente merece el título, pues ahora puede cargar los cartuchos. Sí. Y, Hermano Leo, creo que podemos permitirle que siga así, y llamarlo . . . dejemos que continúe con su título de—de “Doctor”.


<sup>537</sup> Bien, “Doctor” Branham, allá atrás, mantén todo esto bien arreglado, y las luces brillando muy bien. Y—y te voy a decir algo, cuando tengamos una reunión especial le voy a hablar a la mesa directiva a ver si no pueden darte algo más de lo regular [El Hermano Branham se ríe.—Ed.], por el trabajo especial que haces cuando tienes que barrer tanto, y entrar y sacar cosas, y estarás contento.

<sup>538</sup> Doctor Wood. Le llamé “Doctor”, me imagino que Uds. se preguntarán ¿por qué? No lo nombré mal, es que él corta madera en tantos pedazos, Uds. saben. El Señor hace crecer un árbol tan bonito, y él lo corta y hace una casa del árbol. No he visto tal cosa, así que tengo que llamarlo “Doctor”.

<sup>539</sup> Hermano Taylor, Ud. sigue fiel en la puerta, para darle un asiento al prójimo. Yo pienso de Ud. así: “Prefiero ser un tapete en la casa del Señor, que morar en las tiendas con el inicuo”. Así es, señor.

<sup>540</sup> Hermano Hickerson, Ud. acaba de comenzar en el Camino, y viene caminando. Yo le deseo . . . yo . . . Ud. empezó en el Camino, y viene caminando, realmente admiro su sinceridad y todo lo que Ud. está haciendo por el Señor Jesús. Que Dios siempre lo bendiga y lo haga un diácono verdadero, hermano, lo cual yo creo que Ud. es, con su casa en sujeción y todas las cosas, así como Ud. ha sido.

<sup>541</sup> Hermano Fred, Ud. no ha estado con nosotros mucho tiempo, viniendo desde el Canadá. Ya no sentimos que Ud. sea canadiense, sentimos que Ud. es un peregrino y extranjero aquí con nosotros, un hermano, como un síndico. Ud. y el Hermano Wood, y Ud. que desempeña su oficio bien junto con el Hermano Roberson, y lo demás; el Hermano Egan, él no está aquí en esta noche.

<sup>542</sup> Y Hermano Roberson, Ud. ha sido una—una verdadera ayuda para mí, el Hermano Roberson juntamente con otros, en este caso de los impuestos cuando fui investigado. 

61-0112 Preguntas Y Respuestas  
Tabernáculo Branham  
Jeffersonville, Indiana EUA

SPANISH

©2024 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA

[www.branham.org](http://www.branham.org)